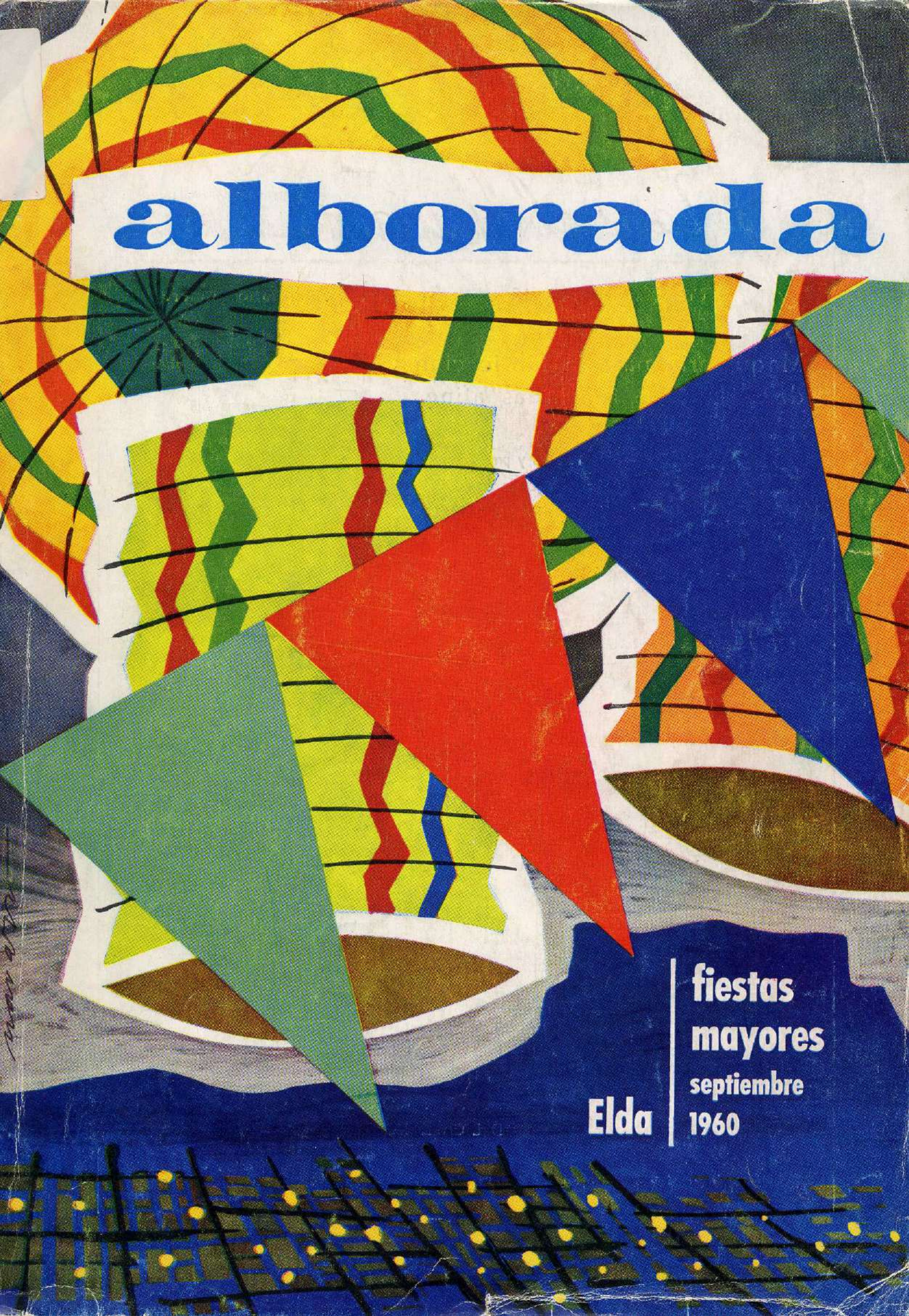




alborada

Elda

fiestas
mayores
septiembre
1960

Manuel Navarro Davó

Cura Navarro, 14 y 16

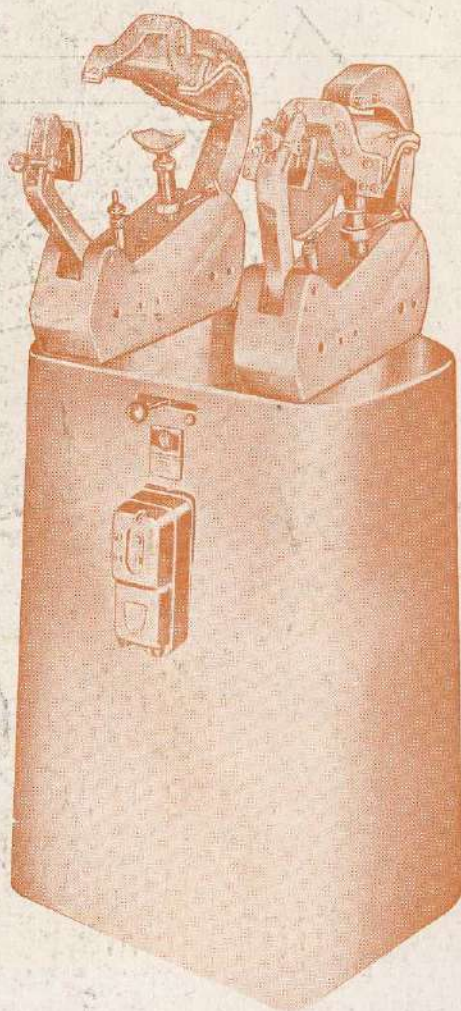
E L D A

Teléfono número 166

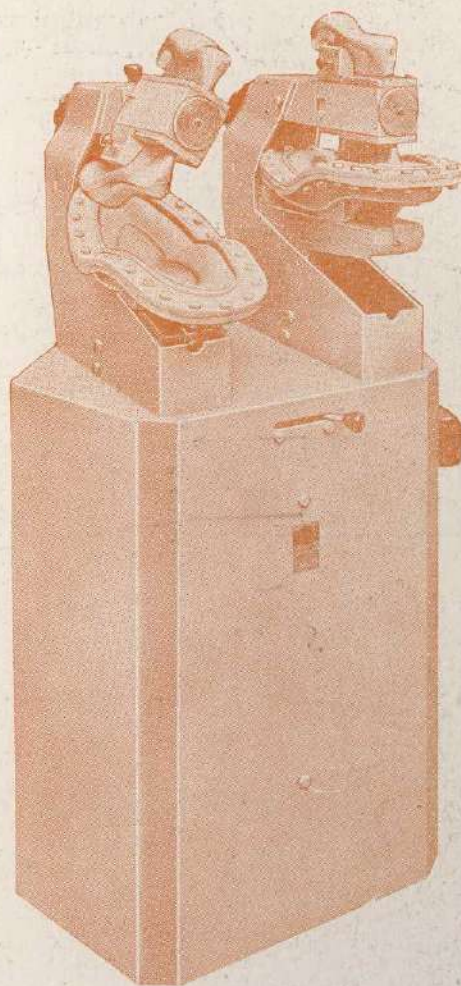
Maquinaria para la fabricacion
de Calzado e Industrias afines



Patentes y procedimientos
de la Casa
«MACHINES V. COPPOLA»
de París



Máquina de pegar Luis XV - Tipo GK



Máquina para moldear plantas - Tipo GR

VISITE nuestro
STAND n.º 67
en la
I FERIA NACIONAL
DEL CALZADO





Una exclusiva de Mocayeia, para VIDAL HERMANOS - ELDA

La CAJA DE AHORROS DEL SURESTE DE ESPAÑA

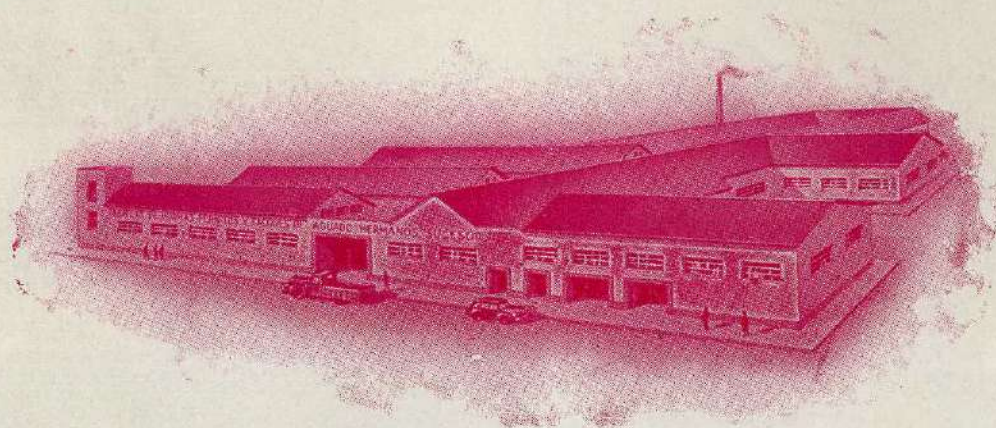
aprovecha este espacio para saludar muy cordialmente a la Ciudad de Elda con motivo de sus fiestas mayores en honor del Santísimo Cristo del Buen Suceso y de Nuestra Señora de la Salud.

Asimismo se complace en desear a los industrioses hijos de Elda muchos éxitos en la Feria Nacional del Calzado.

Oficinas de esta Institución en ELDA: General Mola, 10

AHORRO INDIVIDUAL,
BIENESTAR COLECTIVO

Aguado Hermanos, Sucesor



CASA FUNDADA EN 1870

FABRICA DE HORMAS Y PERNITOS DE MADERA

Sucursal en ELCHE: Dr. Caro, 28 - Teléfono 51829

CASA CENTRAL: Apartado núm. 44 :: Teléfono 23

E L D A

*Pegamento de calidad
para el calzado*

"Isarcoll 51"

Fabricado según procedimientos
y licencias de

ISAR CHEMIE G. m. b. H. DE MUNICH



ASFALTEX



S.A.

Especialmente indicado para el pegado de toda
clase de frisos de suela, goma y caucho sintético

ASFALTEX es calidad - ISARCOLL 51 es garantía

REPRESENTANTE - DEPOSITARIO:

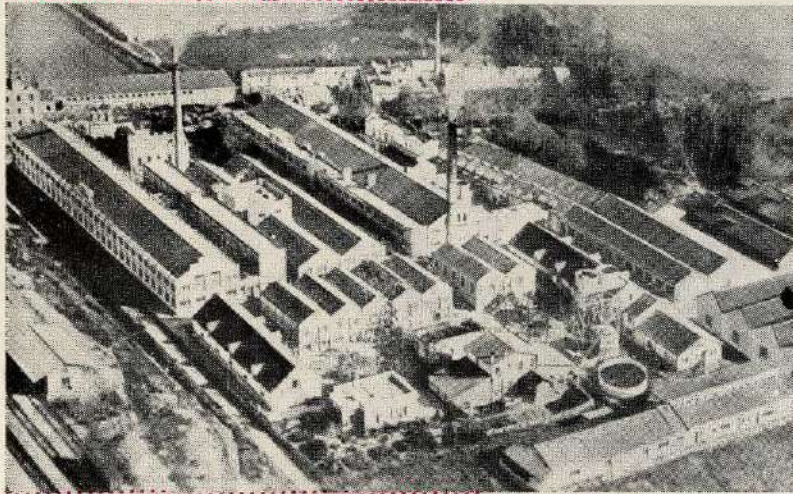
Miguel Barcala Carbonell

Virgen de Montserrat, 4

ELDA (Alicante)

TENERIA MODERNA FRANCO ESPAÑOLA

S. A.



Delegación
en

B A R C E L O N A :

Avda. José Antonio, n.º 741

Teléfono n.º 253139

Fábrica,
Almacenes y Oficinas:
MOLLET DEL VALLES

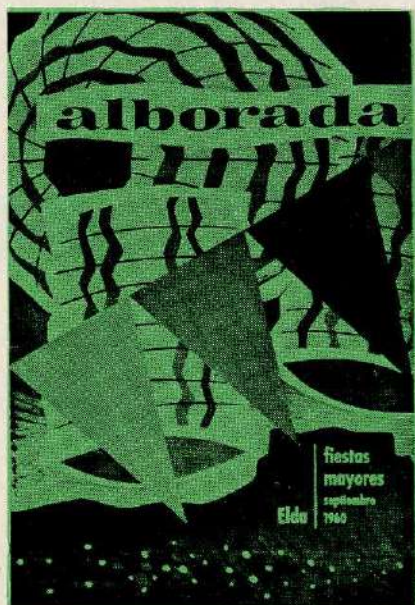
(Provincia de Barcelona)

Teléfono núm. 35

Depósito: Miguel Barcala Carbonell

Virgen de Montserrat, 4 - ELDA (Alicante)

alborada



REVISTA OFICIAL

editada por la Comisión de Fiestas del Excmo. Ayuntamiento de Elda en homenaje a sus excelsos patronos el Stmo. Cristo del Buen Suceso y la Stma. Virgen de la Salud en sus Fiestas mayores.

6

SEPTIEMBRE, 1960

DIRECCION ARTISTICA Y LITERARIA: Alberto Navarro Pastor

PORTADA: Felipe Navarro Pastor

DIBUJOS REALIZADOS POR: Alberto, Esteban y Crespo

ESTE NUMERO DE ALBORADA ESTÁ REALIZADO POR Alberto Navarro Pastor y Rodolfo Guarinos Amat, con la colaboración literaria de José Alfonso, Juan Aparicio, José Capilla, Francisco Casares, César González-Ruano, Carolina González, Alvaro Linares-Rivas, José López, Juan Madrona, Francisco Mollá, Eduardo Navarro, José M. Navarro, José M.^a Pemán, Antonio Porpetá y Raimundo de los Reyes

FOTOGRAFÍAS DE Basilio, Berenguer y F. Esteban

IMPRESO EN

Sucesor de Such, Serra y Compañía - Alicante

Depósito Legal A número 91 - 1958

Gesto y Saludo

CON la mano extendida, un saludo para el eldense, para el forastero, para el extranjero; que de todo ha de haber este año. Un entrañable saludo para el hombre de Elda —haya nacido o no en el valle—, con el que convivimos cada día en la calle o en el lugar de trabajo y al que deseamos ver divertirse, dar de lado por unos días a sus afanes.

Un cálido saludo para el forastero, al que nos gustará ver con más frecuencia por Elda y convencerlo de que la frase «está usted en su casa» no es aquí una fórmula carente de sentido.

Un saludo cordial para el extranjero que nos visita por primera vez. Y que no olvidemos que lo que piense de Elda lo dirá luego referido a España.

Podéis pasar a la Fiesta; está a punto de abrirse la gran puerta ritual de la Alborada.

No os ofrecemos la Fiesta, porque la Fiesta es vuestra, la habréis de hacer vosotros con el corazón y con la sonrisa. Lo único que nos hemos permitido es organizar un poco vuestro recreo, los actos de diversión a los que habréis de dotar de alma con vuestra presencia.

Si conseguimos haceros pasar unos ratos agradables, ello representará la mayor satisfacción para nosotros, en ello consistirá la verdadera Fiesta nuestra.

LA COMISION





El Excelentísimo
Sr. D. Miguel Moscardó Guzmán
Gobernador Civil de la Provincia
de Alicante



El Alcalde de Elda



Un saludo para el
pueblo de Elda en esta
ocasión favorable de las
Fiestas de Septiembre, que
este año tienen el especial
atractivo de la I Feria
Nacional del Calzado

Que estos días sirvan
de agradable descanso y
solaz para todos los eldenses.

[Signature]
Porta

bienvenida al forastero



SEAS de donde seas, de la verde Galicia, de la Cataluña afanosa, de la abierta Andalucía, de la Castilla dorada... bienvenido seas. Si nos has encontrado a través de la ancha geografía de España, jugando al laberinto infantil de las mil carreteras, desde Inglaterra, Francia, Suiza o Alemania... bienvenido seas.

(Sigue al dorso)



Estrella

Bienvenida al forastero

(Continuación)

Vengas con el ánimo que llegues; con el deseo goloso de saborear los cielos levantinos, acompañando a los cohetes en su ascensión ilusionada; con el propósito decidido de ser presencia viva de España en la I Feria Nacional del Calzado; simplemente, de paso para las arenas y espumas del Mediterráneo... bienvenido seas. Que te encuentres a gusto entre nosotros.

Elda te ofrece serenidad y recreo. Una fiesta que es una bandera de color y alegría, sobre la base firme de un certamen de la originalidad y la elegancia, fruto del amor al trabajo de un pueblo apasionado...

Te pide que le des una ocasión de desplegar ante ti esa gama de pequeñas cosas que le han dado fama, más por su espíritu que por su carne.

Te espera con la ansiedad de la cita ya concertada, del que sabe que conocer es el primer paso para empezar a quererse.

Detente de todas formas, aunque Elda no sea el objetivo de tu viaje; siquiera sean unos minutos para hacer tu digestión de kilómetros. Si no puedes dar más, sólo te pedimos que bebas una copa entre nosotros, que cruces cuatro palabras con los eldenses, que respires el aire de nuestro valle.

Elda te agradecerá siempre que hayas brindado por ella, y tú volverás en otra ocasión más despacio...



EL RECINTO DE LA FERIA



Edificio donde ha de celebrarse la «I Feria Nacional de Calzado e industrias afines»



D. ROQUE CALPENA JIMENEZ, presidente efectivo de la Comisión de Fiestas de Septiembre y principal artífice de la renovación y engrandecimiento que han experimentado estas fiestas en los últimos años, visto por el agudo lápiz de Estéban.

COMISION DE FIESTAS 1960

PRESIDENTE DE HONOR

Don Antonio Porta Vera

PRESIDENTE

Don Roque Calpena Jiménez

VICE - PRESIDENTE

Don Vicente Martínez Pons

SECRETARIO

Don Manuel Bonete Rico

VOCALES

Don Luis Juan Alba
Don Antonio González Amat
Don Antonio Mira Castelló
Don Andrés Aguado Bernabé
Don Genaro Vera Navarro
Don Eradio Pla Estevan
Don Francisco Ortega
Don José Rodríguez Espinosa
Don José Navarro Juan
Don Joaquín Planelles Guarinos
Don Francisco Esteban Navarro
Don Alberto Navarro Pastor
Don Rodolfo Guarinos Amat
Don Francisco Tetilla Rubio

PUNTALES de sol
tus montes opuestos.
En el uno guerrero,
el alba se apoya.
La mole del otro,
sombria, recorta
ocazos de fuego.

* * *

LA cuna, tu valle.
La ciudad, paloma.
Herida, tu río
sediento y exangüe.
Polvo, tu castillo.
La tierra, con hambre
de dulces acequias
y el hondo recuerdo,
en secas raíces,
de fértiles huertas.

* * *

Y son tus olivos,
bajo las estrellas,
sombras de los campos,
con lanzas de plata,
que la noche velan.
Nido tus almendros
donde se cobijan
blancos escarlatas
de la primavera.
Tu pecho, vibrante
de verdes jardines
con el denso aroma
de las rosas frescas.

la paloma

(Primer Premio del Tema I del Concurso
literario «Alborada» 1960)

POR
CAROLINA
GONZALVEZ

Al filo de patios,
mecidas al viento,
las rasgadas ramas
de viejas palmeras,
y tu cielo surcando
—romance de velas—,
nubes como cisnes
que su azul navegan.

* * *

Tus calles son brazos abiertos
en cruces de afanes;
tu voz, las sirenas.
Tu cerebro, el Hombre;
el Hombre que lucha,
trabaja, padece, resurge,
confía, y... sueña.



FOTO BERENGUER

A nuestra excelsa Patrona la Stma. Virgen de la Salud

I

Dulce nombre de Madre de las madres.
Amor Universal. Miel derramada
en el pan de la vida de los hombres
con el grato sabor de la Esperanza...

Yo te venero
con toda el alma,
porque infundes consuelos celestiales
donde pone la vida hiel amarga.

Aurora deslumbrante de los mundos,
tinieblas ahuyentando Tu luz blanca;
estableces la paz de las conciencias
aclarando las mentes ofuscadas...

Yo te venero
con toda el alma,
porque llevas la luz que alumbra el paso
del hombre por las sendas intrincadas.

Rubio Sol deslumbrando cuanto existe;
el cielo derramando a llamaradas;
el calor verdadero dando a todo
e infiltrando en los pechos confianza...

Yo te venero
con toda el alma,
porque traes el ritmo de la Vida
en Tus rayos de Amor que nos traspasan.

Venero milagroso de la gruta
el aire enamorando con tus claras
estrofas añorantes de los cielos
que elevan la verdad de nuestra savia...

Yo te venero
con toda el alma,
porque apagas del odio el fuego fosco
y cambias en sonrisas nuestras lágrimas.

Estrella de la noche, blanca Estrella,
que asomas Tu pureza inmaculada
en la mar de cegueras, donde el hombre
navega en confusión de ondas amargas...

Yo te venero
con toda el alma,
porque indicas la ruta de los Tiempos
con la fe inmarcesible que nos salva.

II

Es esta la palabra: Madre ¡Madre!
¿Sentís cual vuestro pecho se derrama
—como vaso colmado de ternura—
con sólo pronunciar esa palabra?
Decidla dulcemente, que ella encierra
todo el amor de la familia humana.
El gozo de los nidos armoniosos.
El temblor dimanante de nuestra alma...

POR F. MOLLÁ MONTESINOS

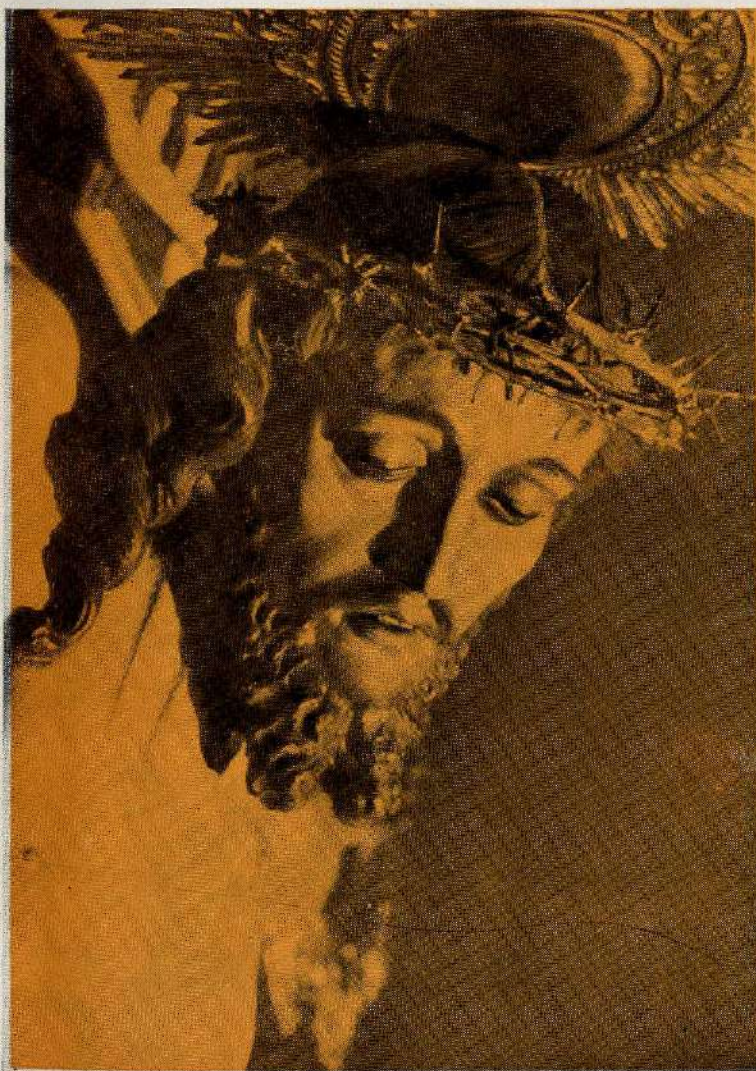
(Primer Premio y Accésit del Tema II de Poesía
del Concurso literario «Alborada 1960»)

Dulcemente, lo mismo que la estrella;
 porque Ella es cielo azul. Es Sol Plegaria.
 Regazo nemoroso Cancioncilla.
 Latir de corazón y beso y lagrima...
 Decidla, como besa el sol al río,
 o como nace puro en la mañana.
 Lo mismo que florecen los almendros...
 Dulcemente... porque esa voz es Alma.

Dios nos creó con Amor y Ella es Amor,
 Dios nos creó con su Gracia y Ella es Gracia.
 ¡La luz del cielo derramada en besos!
 Oh Madre de las madres. Madre Santa.
 Yo te venero
 con toda el alma,
 porque el alma en la noche Tú iluminas
 hacia el Norte perenne de esperanzas

Estrella de la noche peregrina.
 Rubio Sol produciendo la Alborada.
 Venero en nuestra fiebre misteriosa.
 Aliento candoroso de la infancia.
 Fuerza de Pablo. Torre de David.
 Regazo de Jesús Urna Sagrada.

Madre bonísima.
 Madre Pura.
 Madre Santa..
 Yo te venero
 con toda el alma,
 porque eres el Amor Universal.
 El único camino que nos salva.



Al Cristo del Buen Suceso

I

Nada puedo pedirte, Padre mío,
 que por mí no hayas hecho adelantado;
 igual que Adán, el don de ser me has dado;
 libraste como a Lázaro del frío

de la tumba, mi ser en desvarío;
 como a Pedro —negándote, cuitado—,
 a mí también Tu Amor me ha perdonado
 poniendo luz eterna a mi desvío.

Nada puedo pedir, porque te siento
 en la miel de la estrella y en el viento,
 en la luz del espíritu, en la Luz...

Y ¡aún me ofreces subir —como en un verso—
 por el rayo de Amor —Tu enhiesta Cruz—
 a la Esencia Inmortal del Universo!

II

Fuente del Tiempo y de la Vida Fuente.
 Manantial, torrentera y Mar de Vida.
 Imperio de la Luz. Alma encendida
 y abrasada de Amor omnipotente.

¡Qué júbilo, sentirme en la corriente
 de fuerza universal incontinida!
 Sentirte en la agudeza amanecida
 de Eterno Sol y acontecer consciente.

¡Señor! Mira la frágil criatura,
 vibrátil criatura enamorada
 —desde su tosca planta— de la Altura.

Somos tus hijos en viviente Amor.
 Falenas que sacaste de la Nada,
 ¡y, aún nos levantas hacia Ti, Señor!

III

Sin Ti, Señor, la vida es un desierto
 más vasto de lo que la mente alcanza.
 Un túnel sin salida a la esperanza.
 Un avanzar muriendo hacia lo muerto.

Contigo, es jubiloso alumbramiento.
 Aurora sin nublado y lontananza.
 Serena orografía de bonanza
 y entusiasmo de amor... ¡deslumbramiento!

Un día te cerrara vanidoso
 la puerta enmohecida de mi casa,
 y mi casa fue un antro tenebroso.

Y, ¡abrí mis puertas todas! Dije: ¡pasa!
 Y alumbraste de nuevo esplendoroso
 con la luz inmortal que ahora me abrasa.



alberto/60

EL CARACTER ELDENSE

POR JUAN MADRONA IBÁÑEZ

Primer Premio del Tema IV del Concurso Literario «Alborada», 1960.

Es innegable que el carácter de Elda está hoy en crisis; en una de esas crisis que tanto los pueblos como los individuos han de pasar al llegar a la juventud, a la virilidad, etcétera. Porque al carácter bien definido que tuvo nuestra ciudad, del que apenas si quedan leves vestigios, como el perfume que queda en el frasco cuando se agotó la esencia que contenía, se le está agregando una levadura extraña, cuya fermentación nos dará a su tiempo el carácter definitivo de los eldenses.

Un hecho patente revolucionario se está produciendo en nuestra ciudad: el manchego.

guismo; no el amanchegamiento. Predominando sobre las de otras comarcas vecinas, las gentes de la Mancha han invadido—mejor dicho, hemos invadido—la quieta ciudad del Vinalopó. Pero no están en lo cierto los que creen que Elda se está amanchegando. Ciertamente por las calles eldenses vemos grupos de personas cuya presentación y cuyo modo de actuar y de sentir son muy manchegos; pero es fácil observar que todos esos signos delatan precisamente al recién llegado, al que todavía es extraño entre nosotros, y que todas esas características van rápidamente desapareciendo, diluyéndose en nuestra corriente ciudadana; de manera que, en vez de dar carácter a Elda lo manchego, sucede lo contrario; que lo eldense absorbe, asimila y transforma radicalmente lo manchego y cuantos elementos extraños se le acercan.

Prueba de que es así es que cuando un manchego, después de una larga estancia en Elda, vuelve accidentalmente a su tierra natal—a Montealegre, a Bonete, a Almansa—, todos le saludan con asombro y extrañeza.

—Chico, si no paeces tú; si paeces un marqués—, le dicen.

Y es que el espíritu de Elda irradia victorioso en cien leguas a la redonda, como decían antes. Pues entonces, si lo manchego no cala en la entraña de Elda, y lo eldense ha desaparecido, ¿qué es lo que ahora da carácter a esta ciudad?

El eslabón ha rozado con el pedernal. Ni el pedernal ni el eslabón eran luminosos. Pero del roce ha surgido la chispa, que ilumina y calienta, y alegra y poetiza el ambiente eldense.

El manchego, habituado a las estrecheces de un jornal escaso y eventual, llega a Elda y se encuentra cada sábado, por obra de

(Continúa a la página 11 de color)



alberto/60



FOTO: F. ESTEBAN

LA ALBORADA

ERA la noche de la Alborada. Las torres de la iglesia de Santa Ana habían crecido ya en campanada de luz sobre los tejados de Elda. Delante del Ayuntamiento, la multitud había proclamado la primavera de la fiesta. Subí lentamente hacia la Gran Avenida, confundido, como una gota más en la riada humana. Los comentarios, las risas, las palabras de la gente eran ya fiesta. Los colores me golpeaban los sentidos y se abrían paso hasta mi esperanza. Todo era sol y sombra, sombra y sol, en mis pensamientos. Mis dieciocho años de hombre esperaban aquella noche la antigua respuesta. .

La plaza de Castelar brillaba como una gema desvelada, insomne, en espera del milagro de la Alborada, que había de tallar en luz, por unos grandiosos instantes, todos sus encantos.

El primer disparo, que marcaba el comienzo del gran «castillo» de la Alborada, me cogió de sorpresa, absorto. Había recorrido en vano todo el trayecto de la Gran Avenida, buscando entre tantas personas, una. Empezaban a hacerme daño las risas que me rodeaban, el regocijo general con que mis paisanos esperaban este momento tradicional y entrañable de septiembre.

El cielo se rasgó en frases de fuego, mientras el extraño terremoto aéreo atronaba sobre nuestras cabezas. Admiré la romántica aventura del cohete: una vida efímera pero plena y brillante como la de un pequeño sol. Me distraje un momento observando la gracia inefable de la «palmera», que nos sorprende repitiéndose en sucesivas lluvias de color, cuando creíamos agotada su vitalidad de fuego. Quise relacionar el espectáculo del cielo con el momento de mi corazón y busqué un símbolo que me sirviera de respuesta. Al bajar los ojos, porque algo poderoso los llamaba, la encontré a ella. En la serenidad de sus ojos estaba la respuesta, estaban todas las respuestas. Y otra Alborada empezó dentro de mí a cantar su eterno himno al principio de todas las cosas...



BAJO EL ARCO DE LAS FIESTAS

Segundo premio del Concurso periodístico nacional
organizado por la Comisión de Fiestas en 1959

POR ANTONIO PORPETA CLERIGO

Primeras palabras

AL abordar resueltamente el tema de las Fiestas de Elda, hay que hacer un quiebro gentil al fantasma del lugar común, que nos persigue con los brazos abiertos para aprisionarnos en gustosa molicie y dejarnos inútiles para visiones claras y personales. Hay que mirarla desde ángulos inéditos en los que nunca haya anidado el tópico, que siempre, celoso y activo, nos espera a la vuelta de una esquina, para esterilizar cualquier propósito noble.

Desde muchos años atrás, plumas esclarecidas y con excelente intención, han tratado con amor los Festivales de Septiembre. Desde la revista de 1903, *El Centenario*, publicada para ir haciendo ambiente a las extraordinarias Fiestas de 1904, hasta las publicaciones «Albor», «Alborada», y otras de estos últimos años, los artículos descriptivos y apoloéticos y las poesías alusivas, algunas de ellas dignas de antología, se prodigaron generosamente.

Dejando aparte la obrita de Castelar, «Las Fiestas de mi pueblo» (que debiera figurar en la biblioteca de todo hijo de Elda que de tal se precie), y las alusiones esporádicas del Seráfico, se nos ofrecen en apretada fila de panegiristas felices los nombres de Francisco Laliga Gorgues, Domingo Tomás Vera Maestre, Francisco Maestre Pérez, Agustín Caveró, Maximiliano García Soriano, Eloy Catalán, Antonio Vera, Baldomero Alonso y muchos otros que silenciar aquí no supone mengua de méritos, sino deseo de abreviar esta relación de glosadores, que se haría interminable.

No es mi propósito tratar las Fiestas de Elda de una manera completa y exhaustiva, que más sería un inventario de festivales frío y correcto, con vistas a la atracción turística.

Me anima la idea de comentar ciertos momentos de las Fiestas, o en relación directa con ellas, que por ser de preferencia personal estimo que, por lo menos, habrán de ser enfocados con emoción, y si consigo transmitir una parte de ella, mi anhelo será logrado, y mi gozo, completo.

(Continúa en la páginas 1 de color)

UNAMUNO EN ELDA

UNAMUNO era como el valor más representativo de la famosa generación del 98. Junto a titanes de la pluma como Benavente, Baroja, Azorín, Valle-Inclán, Blasco Ibáñez, Antonio Machado, etc., don Miguel poseía una densidad ideológica que no la tenían sus gloriosos compañeros de promoción. De prestigio universal, sus obras ahondaban en los reles mentales del mundo. Pues bien. En la cumbre de su gloria y de su fama, don Miguel de Unamuno vino a Elda. Unos nativos destacados, lo trajeron para que pronunciase una conferencia en el centenario del natalicio de Castelar.

Tuvo lugar el acontecimiento el día 7 de septiembre de 1932. Elda —lo he dicho otras veces— sabe hacer por todo lo alto sus cosas. En aquella ocasión, fue espléndida con el ex-rector de la Universidad de Salamanca y se honró al brindarnos el regalo del verbo de don Miguel, que resonó enjundioso bajo estos impolutos cielos castelanos. Yo fui uno de los afortunados escuchantes de aquella divagación mollar.

Conocí a don Miguel en Madrid, durante mis años juveniles. Me lo presentó, en la «cacharrería» del Ateneo, el que fue catedrático mío en el Instituto de Alicante, don José Verdes Montenegro y Montoro, de la peña íntima de don Miguel, integrada además por el catedrático de Latín, Albiñana, que nada tenía que ver con el dinámico doctor del mismo apellido; los hermanos González Blanco, escritores; el teósofo Roso de Luna; el orondo general Vallés, el «general» por antonomasia, etc. A los monólogos de don Miguel en la «cacharrería» —pues apenas dejaba hablar a nadie— les faltó un Eckermann que los fijara y remachara en la posteridad.

Ni que decir tiene que me hallaba allí en plan de «maldito», oyendo con delicia sus cosas geniales. Recuerdo que siempre que nombraba a Salomón, le llamaba «aquel catedrático coronado». De los almendros decía que eran «los reclutas de la arboricultura». Don Miguel, pontífice de paradojas, era también un gran devoto de las metáforas. Solía afirmarlo a menudo.

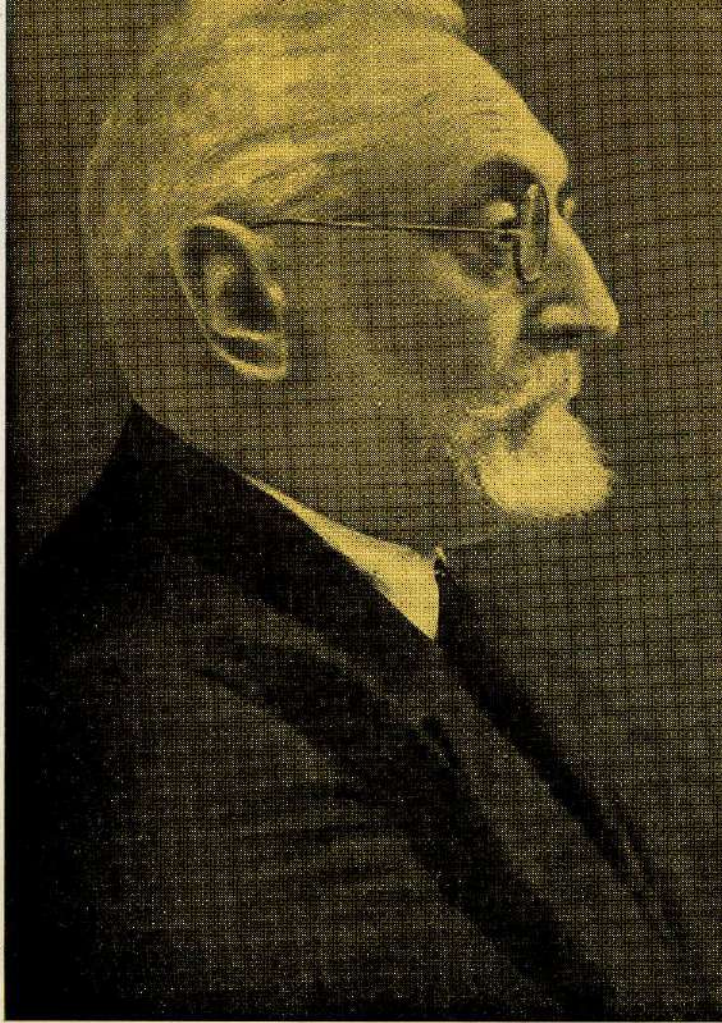
—Prefiero una metáfora a todos los silogismos con sus «ergos» correspondientes.

El 7 de septiembre citado, acudí a Elda para saludar y escuchar a Unamuno.

—¡Hola, amiguito! — fueron sus palabras cuando me vio.

—Aquí venimos como fedatarios. De notarios literarios de su conferencia, don Miguel.

Unamuno, con su indumento luterano, su perfil de ave rapaz y su barba ya blanca, iba a comentar el libro de Castelar «Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo». Leía un párrafo del libro y lo comentaba después. Fue su conferencia algo extraordinario, en la que lució todo su poderío mental entre ovaciones atronadoras. Pude captarla íntegra. La conservaba entre mis papeles y la dí en el último número de la primera etapa de «El Español», dirigido por Juan Aparicio. Allí está para los curiosos del saber. Hoy me limitaré en este



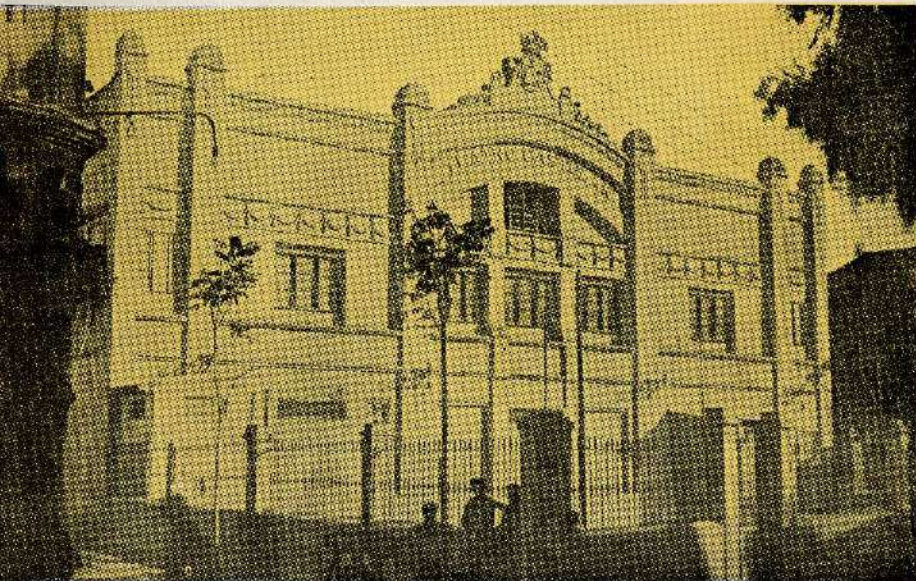
trabajo mío, a reproducir unos párrafos de tan jugosa disertación: «Tenía a España (Castelar) un amor casi físico: un amor de gran cristiandad en parte y de paganía en mayor parte. Natural. Esta tierra vuestra incita mucho a la paganía. Hay luminosidad y hay un contento de vivir que a los que venimos de fuera no deja de chocarnos».

«La tradición es todo. Para que haya progreso es precisa la tradición y no se necesita de otra cosa. Y a la vez el progreso se convierte en tradición. Luego viene la idea platónica del verbo y empieza toda la filosofía fundada en la Historia. Y la convierte en metáfora, porque es que pensaba (por Castelar) con pasos cortos. Y la convertía además en eso que tan despectiva y ridículamente se llama retórica. ¡Buenos estaríamos sin la retórica! El oro puro no sirve, necesita de algo fuerte que le dé dureza: retórica». «Y aquí hay una de las cosas más particulares de Castelar, y es cuando habla de la Virgen, siempre mucho más que del Cristo. Y es que aquel hombre, soltero, se siente toda la vida niño, y siente el alto sentido de la maternidad virginal. Es decir, toda maternidad es virginal. ¡Toda mujer, en cuanto llega a madre, se virginiza!»

Por este jaez, la conferencia de don Miguel fue un derroche de sustanciosas genialidades, como aquella de que Dios se alimentaba con las almas de los hombres.

Para Elda constituye un auténtico orgullo, dentro del mundo cultural, el haber sido tribuna y caja de resonancia del hondo verbo de Unamuno. Don Miguel, colmado de atenciones, marchó encantado de esta tierra tan simpática, bella y generosa.

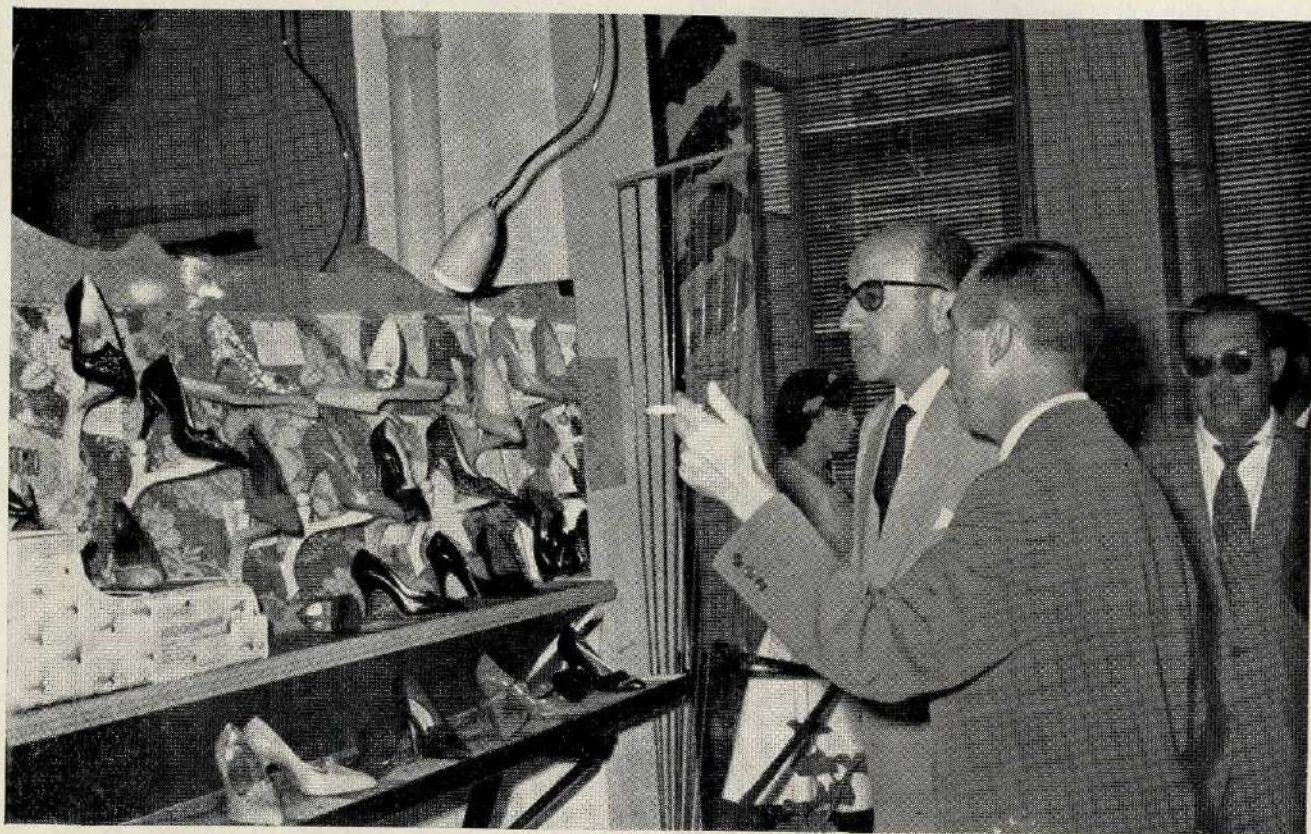
JOSÉ ALFONSO



El Teatro Castelar como estaba exteriormente, cuando Unamuno dio su conferencia, en septiembre de 1932.



Del I Certamen Local a la I Feria Nacional



El montaje y la organización del «I Certamen - Exposición Local de Calzado» celebrado el año pasado fue una labor difícil y laboriosa, que hubo que vencer graves dificultades iniciales; la principal y más fuerte, la gran apatía de la industria y las pequeñas rivalidades y suspicacias inevitables en toda gran empresa. Pero todo se venció y el «Certamen» abrió sus puertas presentando a los visitantes, eldenses y numerosos forasteros atraídos por la nutrida propaganda, una espléndida muestra de lo que Elda sabe y puede hacer, una extensa y original gama de modelos que abarcaban todas las especialidades de producción. El gobernador civil dio realce a la inauguración con su presencia y el Certamen recibió la visita de numerosas personalidades de la industria, entre ellas Mr. Feman, técnico norteamericano de la

Comisión de Productividad. El Certamen, visto un año después, con las ambiciosas perspectivas que impone la «Feria» que se está montando, resulta modesto, pero aun así, el éxito que obtuvo fue rotundo e incuestionable. Tanto que para el eldense amante de su pueblo y de su industria no hubo ya otra idea sino la de renovar el éxito y hacer que el segundo Certamen tuviera tal resonancia que llevara el nombre de Elda a todos los puntos donde se fabrican, se estudian, se venden o se llevan zapatos. Que es decir a todo el mundo. Y trabajando duramente, como es característica del eldense, se ha conseguido para Elda la «I Feria Nacional del Calzado e Industrias Afines» con lo que nuestra ciudad ha conseguido el reconocimiento oficial de su condición de capital del calzado español.

Pero el trabajo no está todo hecho. Como la

del Calzado en ELDA



roca de Sísifo, en cuanto se ha llegado a la cumbre hay que volver a empezar. Y una vez la «I Feria Nacional» haya cerrado sus puertas habrá que recomenzar la lucha por mantener lo que se ha conseguido y por acrecentar lo que se ha hecho, por insuperable que esto haya sido. Hombres hay en el Patronato de la Feria que sabrán luchar para conseguirlo, con el eficaz y total apoyo de las autoridades locales y provinciales.

Ya no habrá «II Certamen Local de Calzado». Lo que estaba restringido a nuestra ciudad ha cobrado amplios vuelos, extendiéndose a toda la península. Por primera vez verá el trabajador eldense sus productos en limpia, franca y abierta competencia con los de otros centros productores de calzado como las fraternas Petrel, Monóvar,

Elche y Villena, como la comprovinciana Cocentaina, como Almansa y las Islas Doradas. Y se enorgullece de sus ventajas en relación a los otros y reconocerá los aciertos del gusto o la técnica ajenos, aprendiendo de los demás lo que éstos puedan enseñarle. En resumen, mejora para unos y para otros, que es beneficio para la producción nacional que ahora comienza a ser valorada y apreciada en los mercados extranjeros.

El «I Certamen Local» modesto y reducido, pero magnífico a la par, fue la llave que abrió las puertas de este espléndido certamen nacional que hoy admiramos. Que esta «I Feria Nacional» sea la que con su éxito y con las experiencias provechosas que de ella se extraigan dé paso a una «II Feria», todavía más grandiosa que ésta, si ello es posible.

A L B E R T O N A V A R R O



LO QUE ES ELDA, para sí misma y para España

NO es fácil ejercicio el de escribir acerca de una ciudad, cuando los que nos han de leer, en su mayor parte, están en ella y la conocen mucho mejor. Pero el escritor, las más de las veces, satisface su propio espíritu. Tenía yo, de antiguo, esta deuda conmigo: decir algo sobre Elda, porque desde muy joven hube de sentir una inclinación admirativa hacia esa ciudad laboriosa, de afares uniformes, con una definida «personalidad». Las ciudades, como los individuos, pueden tener personalidad o ser vulgares, sin relieve. Se dice, como justa ponderación, de algunas regiones, de determinadas urbes, que son industriales. Ello es porque, de modo tradicional, fueron sede de industrias. Esto es siempre un signo de prosperidad, de noble ambición. Y de jerarquía.

Un pariente mío, cuando yo era todavía un muchacho, iba con frecuencia a Elda. En casa de mis padres, le oía anunciar: «Mañana salgo para Elda». O decirnos que acababa de llegar de la ciudad alicantina. Era viajante de comercio y se dedicaba al calzado. El de las fábricas de la «Vigevano» de España —que así

se puede calificar en asimilación, sin hipérbole, respecto de la población italiana, que también vive consagrada a la industria del calzado — era su base de trabajo. Lo que yo no sabía, entonces, cuando le veía ir y venir con sus muestrarios y paquetes — el «hombre del baúl», como definió Ortega Munilla a los representantes — es que unos tres mil profesionales se dedican al mismo destajo, a dar a conocer a España la calidad, la perfección, las condiciones de una singular producción. Como me era, entonces, desconocido el dato revelador de que se lanzan 35.000 modelos al mercado cada temporada y que el cuarenta y cinco por ciento del consumo nacional procede de esa comunidad especializada en que padres, hijos, mujeres, ancianos, muchachos que empiezan la vida, todos — la proporción del 80 por 100 es elocuente — viven de ese mismo trabajo.

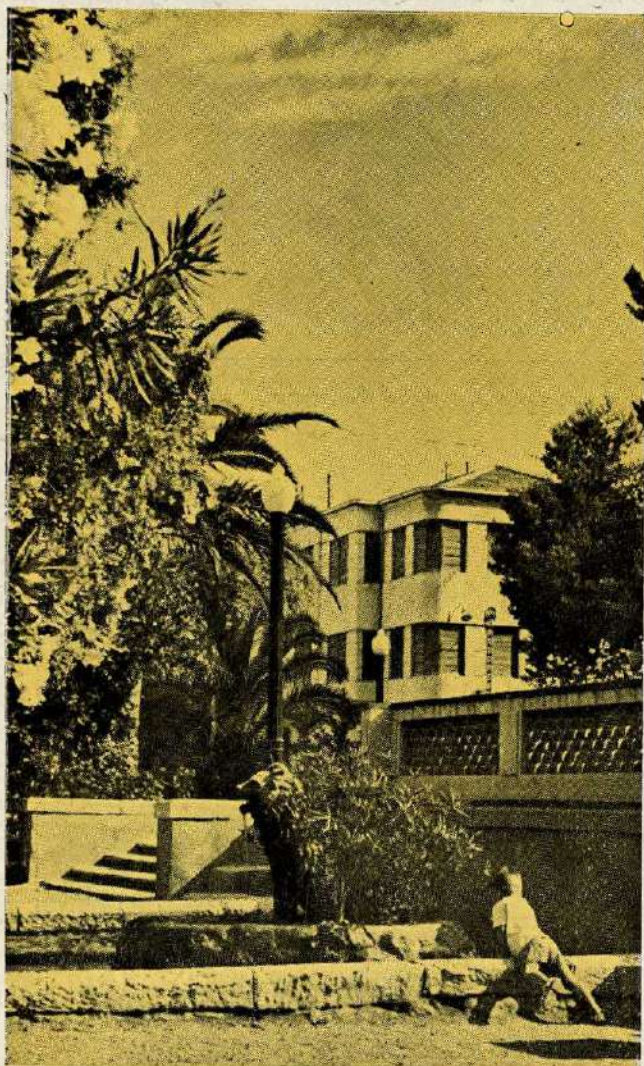
Vamos por las calles elegantes de las grandes ciudades. Detenemos el paso al llegar a los deslumbrantes escaparates de las zapaterías. Pocos no se pararán a admirar el género expuesto. Formas, estilos, colores, tamaños diferentes, la sugestión es inevitable. Hay otras mercancías, otros artículos de uso personal que pueden ser tan útiles y necesarios más, no que el calzado. Pero su exhibición no resulta tan sugestiva. Para la mujer, singularmente, el zapato es pieza fundamental del atuendo, del conjunto. Se podría muy bien formular el juicio sobre la elegancia femenina localizando el dictamen y la impresión en sus pies. Ya es importante que cerca de la mitad de esos modelos y ejemplares que nos llaman la atención en las zapaterías de más rango, provengan de ese pueblo levantino, en el que todos han puesto vocación y esfuerzo para servirnos.

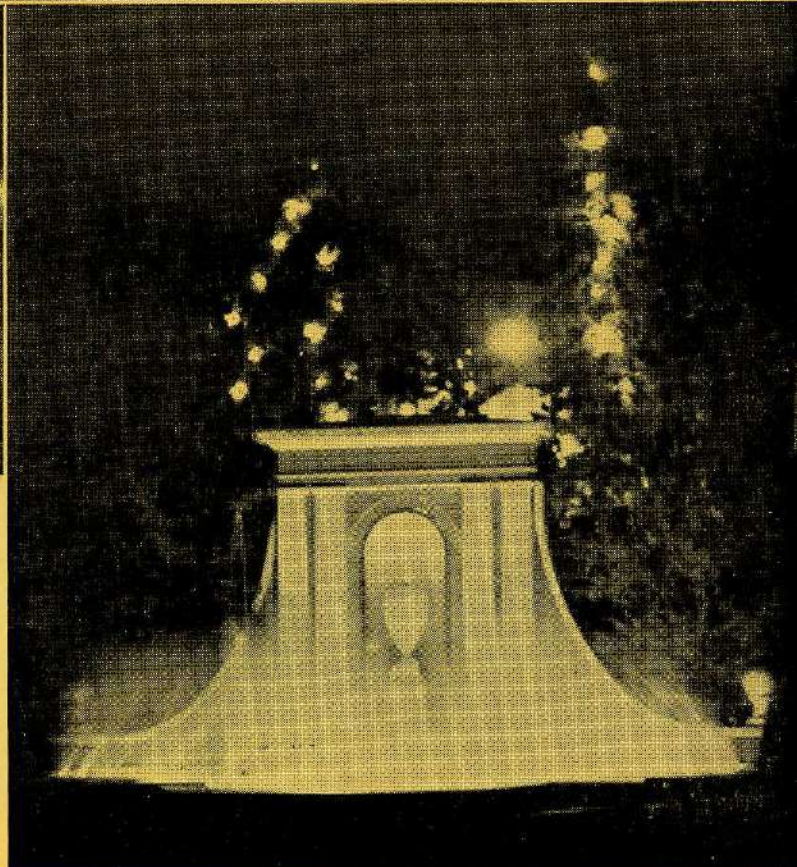
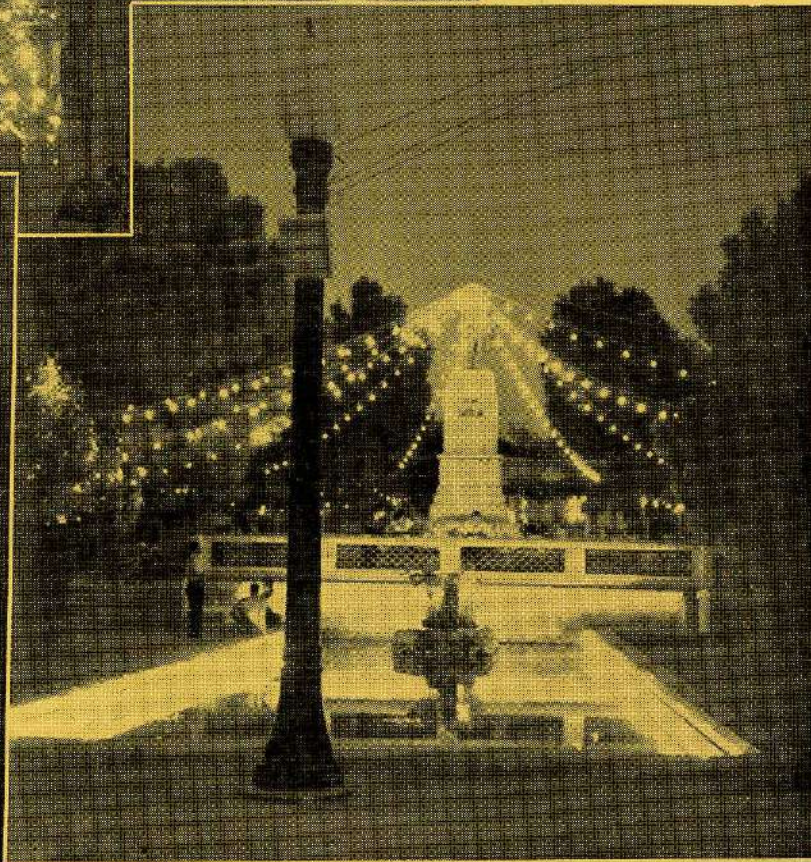
Me dicen: «En Elda apenas se advierten las diferencias sociales. La relación entre el patrono y el trabajador es de sincera, de efectiva camaradería». No es de extrañar. El afán y el designio son los mismos. Y el obrero especializado, en este caso, alcanza un nivel social, un sentido de la vida, que es lo esencial, más alto que la generalidad. Por eso, ganan y saben gastar, viajando, incluso al extranjero, con una lógica apetencia de ver mundo, de conocer, de andar. ¿Cómo no van a gustar de andar los que nos proporcionan, a través de su quehacer, la andadura a los demás? Pregunté: ¿Cuántos habitantes tiene Elda? Más que algunas capitales. Mucho más que la mayoría de las ciudades. Es la concentración de un mismo trabajo. El trabajo une a los hombres. La peculiaridad estimula. Por eso, a pesar de la intensificada construcción de viviendas — según me han informado, dos mil recientes en régimen de cooperativa y, ahora, otro millar con la ayuda estatal — hay crisis, no se ha conjurado la carencia. Explicación: el campesinado acude a enrolarse en la industria de zapatería. Es la atracción de lo que ofrece mejores posibilidades. La producción crece. Los censos de trabajadores, también. La inmigración es amplia, más extensa cada día.

Es natural que todo ello repercuta en la progresión de la ciudad, en sus actividades culturales y deportivas, en la suntuosidad de sus fiestas, en el nivel de vida de sus gentes. Me gustaría decir algo de las fiestas tradicionales, pero me asalta la misma preocupación que al iniciar esta glosa exponía. ¿Qué diré que no sepan los que me van a leer, de modo preferente, los propios eldenses? No he de llevar a su ánimo nada nuevo. Pero sí les puedo ofrecer el tributo sincero de una simpatía, que es de muchos años y una admiración bien cimentada. Y este sentido de modesto mensaje de un escritor español, pretendo que tengan estas líneas. Es algo así como el piropo a una mujer hermosa. Ella sabe lo que es, no se le dice nada que la pueda sorprender, al ofrecerle elogios y lisonjas, pero le agrada. Me atrevo a esperar que a los eldenses no les desagrade que yo, con expresión auténtica de mi sentimiento y mi parecer, haya querido ponderar lo que es Elda. Lo que es, intrínsecamente, y para España.

FRANCISCO CASARES

Escritor y secretario general de la
Asociación de la Prensa de Madrid





Policromía luminosa de las
noches eldenses durante
las fiestas septembrinas...



ELDA en *Azorín.*

por
José Capilla Beltrán

Primer Premio, tema I,
del Concurso literario
«Alborada» 1960

REITERADAMENTE, Elda y su valle aparecen en la obra literaria del eminente escritor don José Martínez Ruiz, «Azorín», coterráneo nuestro. En sus años verdes, transita por este valle de Elda. Desde Monóvar, su cuna y residencia familiar, a menudo se traslada a Petrel, donde tiene parientes por parte de su madre, nacida en el pueblo hermano. En estas idas y venidas de Monóvar a Petrel, pasa por Elda cuyo vivir afanoso observa con sumo interés. En ANTONIO AZORÍN, una de las primeras novelas de «Azorín», publicada en 1903, todo un capítulo se refiere a la vida de Elda en aquel entonces.

«Elda es un pueblo activo. La agricultura no bastaba para su vida, ha nacido la industria. Y es una sola industria, que hace trabajar a todos los obreros en lo mismo, que los conforma con iguales aptitudes, que mueve toda la actividad del pueblo en una orientación idéntica.»

Así queda señalada la causa originaria de la industria del calzado en Elda.

De exaltación de nuestra comarca es el libro que publica en 1929 con el título SUPERREALISMO y posteriormente reeditado con el nombre de EL LIBRO DE LEVANTE. Con amor y magnificencia nos presenta el valle por el que discurre el Vinalopó. Este es el libro en que «Azorín» llama a Elda, por antonomasia, la «Industriosa».

Obra autobiográfica, como indica su nombre, es MEMORIAS INMEMORIALES, dada en 1946. En el capítulo «La Peña del Cid», simula estar obseso por escribir un libro sobre el Cid, Rodrigo Díaz de Vivar. En busca de ambiente para llevar a cabo su deseo, viene a nuestro valle.

«Todo esto es precioso —exclama «Azorín»—; mi vida se desliza en el valle de Elda, bajo la alta Peña del Cid, con una suavidad indecible; voy descubriendo poco a poco nuevos aspectos de la Naturaleza...»

Otra descripción hallamos en su novela EL ENFERMO, novela que se desarrolla en Petrel. La Peña del Cid, el pueblecito de los alfares, la imagen

de Jaime I el Conquistador que anduvo por estas tierras. Transcribimos:

«El valle de Elda reviste la forma del casco de un buque; podrá tener diez kilómetros de anchura por catorce de largo. El color que predomina es el gris suavemente azulado. A una banda se levanta una colina de yeso, y en su cumbre aparece Monóvar; al otro lado, en las faldas de otro altozano se ve Petrel. Y abajo, tocando las aguas del río, está Elda».

En trabajos desperdigados y reunidos otros en volumen, vemos citados al polígrafo y hombre de foro Juan Sempere Guarinos, al abogado, autor dramático y gran satírico Juan Rico Amat y, también, al popular poeta e ingenioso repentista Francisco Ganga Ager, conocido por «El Seráfico», los tres hijos de Elda. Al semanario IDELLA dio «Azorín» en 1930 las siguientes líneas, breve y sencilla expresión del alma de Elda.

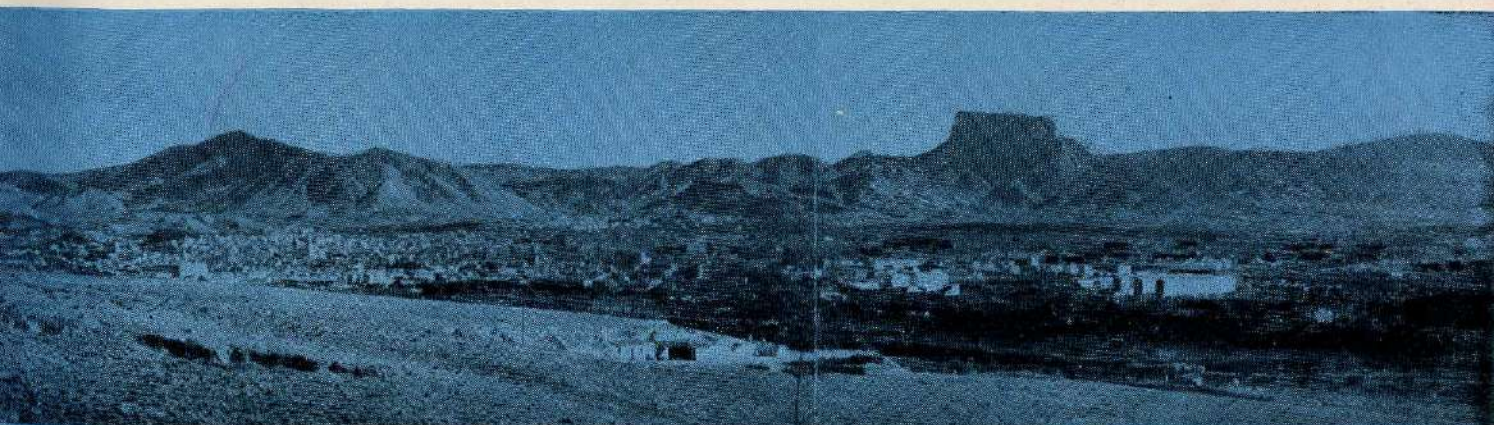
«Hacia tiempo que no veía la viñeta de IDELLA —la cabecera del semanario, dibujo de Oscar Porta—; el horado negro del túnel, los paredones del castillo, la torre y la palmera. Siempre que se posan mis ojos en ese dibujo, hago a Elda un viaje imaginario; rememoro los viajes de niño, cuando iba de Monóvar a Petrel. Elda, con su ambiente especial, ambiente de inquietud y de política; un matiz pronunciado de gran ciudad, que me atraía siendo adolescente. Se entraba en las frescas huertas, se atravesaba el Vinalopó y, luego por el pueblo, las callejitas silenciosas y blancas. Durante un instante, había respirado una atmósfera espiritual que no era la de siempre. Más tarde, en el recuerdo, Rico y Amat, Sempere y Guarinos, Castelar; el ambiente de inquietud y de política se justificaba. Sobre el caserío con su castillo, la preocupación constante de otra cosa distinta de la vida agrícola: la iniciativa industrial, con todos sus azares, con todas sus innovaciones, que se consolidaba como una consecuencia de la inquietud intelectual antigua». «Ahora, en este momento, veo el valle todo, la Peña del Cid y el conjunto de los blancos muros dominados por la erguida palmera. Una palmera que existirá o habrá dejado de existir, pero que es idealmente el símbolo, sobre el poblado, meciéndose al viento, las agitaciones de la industria y del intelecto.»

No cabe mayor precisión ni concisión mayor del ser y existir de Elda.

El excelso escritor «Azorín», a sus ochenta y siete años, con maravillosa lucidez mental y finísima sensibilidad, nos ha dado en menos de un año tres libros singulares en el vasto conjunto de su obra literaria. En estas páginas que son como caprichos literarios, confiesa «una reviviscencia del amor a la tierra nativa». En el libro AGENDA tenemos el capítulo «El camino de Elda», un viaje de Monóvar a Elda a fines del siglo precedente, por el viejo camino vecinal y en tartana tirada por un caballo. Nos place entresacar de dicho capítulo lo que sigue:

«En Elda se cultivaba el arte sutorio; cuenta ahora ese arte con grandes y prestigiosas fábricas, en las que, a más de la cantidad, se hacen primores. El recorrer las calles de Elda tenía para mí cierta emoción; de un pueblo orientado en la agricultura, pasaba a otro orientado en la industria; de una expresión linguista a otra expresión. Y todo en un ambiente de amorosidad. La ilustre familia de los Coloma estaba vinculada en el valle de Elda; tenía aquí un vasto palacio del cual quedan ruinas que imponen. Cervantes habla de un Coloma, poeta; otro Coloma, Carlos, historió las guerras de Flandes.»

En este espiguelo que hemos hecho en la obra azoriniana, quedan patentes el amor y preocupación constantes del glorioso artífice de la lengua castellana por nuestra querida ciudad. El valle de Elda, la Peña del Cid, el Vinalopó y Elda, «la Industrial» con frecuente rememoración de la pluma de «Azorín». Siempre está presente ELDA EN «AZORIN», nuestro admirable y querido comprovinciano.





ELDA

entrevista

SIEMPRE pasamos por Elda sabiendo que es ciudad importante y siempre pensamos en detenernos en ella. Lo vamos dejando para venir a ella en las fiestas patronales de Septiembre, en honor a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso. Suelen celebrarse justas literarias, concursos, corridas de toros. También sabemos que en Mayo son sus tradicionales fiestas de Moros y Cristianos, con gran lujo de desfiles y guerrillas. También sabemos que por San Pedro se queman importantes fallas.

Al cruzar Elda, el turista, se da pronta cuenta de que es gran ciudad, mayor que muchas capitales de provincias. Elda, si no me equivoco, tiene unos treinta mil habitantes. Sus calles, alegres y bien cuidadas, con buena pavimentación, están moderna y eficazmente iluminadas.

La industria principal de Elda, famosa en España y fuera de nuestras fronteras, es la fabricación de calzado. Elda es a España lo que, en este sentido de la zapatería, es a Italia Vigevano.

La industria de la zapatería, manteniendo una población del ochenta por ciento que no son nativos, da a la ciudad un ejemplar perfil social y costumbrista de camaradería bien entendida entre patronos y obreros y un ambiente liberal, extravertido, casi portuario, de generosidad, de gentes que gastan —como clásicos griegos de las edades antiguas— sus ganancias fuertes en el ágora pública, en sus múltiples locales de distracción.

Elda es ciudad hospitalaria, cordial, vital, y sobre todo urgentemente simpática. En los itinerarios levantinos no debe faltar la luminosa y trepidante Elda a la que me propongo visitar con la calma y atención que merece, pisando sus calles con suela de sus zapatos.

César Izquierdo - Ruano.

ESCRITOR Y PERIODISTA



Sólo hace cuarenta años

(Accésit del Tema VII del Concurso de «Alborada» 1960)

PARA el eldense de hoy que deambula por las amplias y soleadas calles de nuestra ciudad, parece como si Elda hubiera sido siempre así. Grande, moderna, emprendedora, y siempre en plan de expansión. Parece como si estuviera en la naturaleza de las cosas, como un hecho fatal, que este pueblo desbordase su casco viejo continua e ininterrumpidamente, naciéndole cada año nuevas calles y barrios nuevos.

Y rada más lejos de la realidad. Hubo un tiempo, y no hace de ello tantos años, pues tratamos aún a muchos que lo vivieron, en que Elda era en la geografía alicantina un simple pueblo pequeño, pobre, quieto, como tantos y tantos que hoy mismo parecen anclados en el ayer, dormidos en un sueño de siglos. Con sus callejas estrechas y retorcidas, la piedra en el polvo que estaba ya ahí el año pasado, y el de más allá, y que seguiría estando el año que viene, y el otro.

Corría el año 1916, y la incipiente industria zapatera eldense había comenzado a dar sus primeros pasos. En la plácida y recoleta Plaza de San Pascual vivía don Felipe Navarro González, que con su carro realizaba el servicio de ordinario a Alicante auxiliado por sus hijos Vicente, Felipe y Manuel. Enfrente vivía el recién casado José Amat Arenas (Pepico «el Lupia» para sus amigos). Y he aquí que encontrándose este último en su casa dedicado a su oficio de zapatero, vio entrar al joven Felipe Navarro, de veinticinco años, con una formidable idea en su cabeza. Le proponía nada menos que la creación de una sociedad para la construcción de casas baratas. Amat vio pronto las excelencias del proyecto y se sumó a él con entusiasmo. Y lo demás fue ya sobre ruedas, al buscar y encontrar sin obstáculos la colaboración de amigos

A LA MEMORIA DE MI PADRE, FELIPE NAVARRO GARCÍA,
QUE FUE A MORIR LEJOS DE ELDA

y conocidos que se fueron sumando al grupo inicial hasta reunirse una lista de 550 nombres, con los que empezó su marcha la sociedad, a la que se puso de nombre «El Progreso». La cuota se fijó en una peseta semanal, con cuya aportación comenzó a crearse el capital inicial necesario para la compra de los terrenos.

Lo demás es bien sabido, y a la vista está el resultado de la feliz iniciativa que entonces tuvieron aquellos eldenses, a los que debemos eterna gratitud. Sin regatear mérito alguno a los pioneros de la industria del calzado, ¿fue ésta la que hizo posible el portentoso desarrollo de Elda, o fue el desarrollo de Elda que impulsaron aquellos hombres lo que facilitó el auge de la incipiente industria?

La única respuesta adecuada es que unos y otros, con profética visión y denodado esfuerzo supieron sentar los cimientos sobre los que se alzaría la progresiva Elda que hoy nos alberga, y a todos corresponde el homenaje que les debemos. Ese homenaje del que estas pobres líneas quisieran ser un breve anticipo.

Aunque el mejor homenaje, y el que ellos más agradecerán, es el de que los hijos de Elda de hoy sepamos ser dignos sucesores suyos, recogiendo la antorcha que ellos encendieron para llevarla cada vez a cimas más altas, convirtiendo a nuestra Elda en la ciudad culta, alegre y progresiva que ellos soñaron cuando no era más que un rincón humilde en la provincia de Alicante. Así sea.

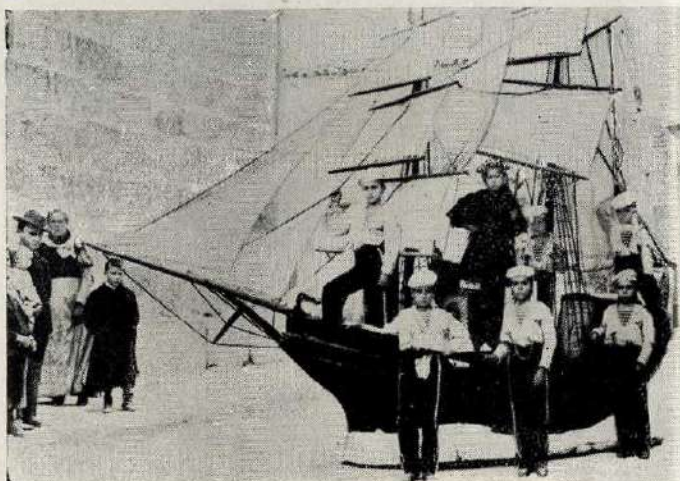
EDUARDO NAVARRO PASTOR

El trazo de color encierra lo populosa barriada de «El Progreso» en esta vista aérea de nuestra ciudad. (Foto «Paisajes Españoles»-Linares)

Cerdeña en la historia y la leyenda de Elda

La isla italiana de Cerdeña, la mayor del Mediterráneo después de Sicilia, se halla vinculada a nuestra ciudad con lazos de tradición e historia, que si bien estamos seguros de que serán totalmente ignorados en la isla sarda, no lo son así en Elda. Entendamos que no son lazos de contactos frecuentes ni de orígenes, destinos o dedicaciones comunes. Es solamente una corta época en la alborotada historia de la isla la que ha dejado profunda huella en las tradiciones religiosas eldenses; la que comprende desde 1570 a 1604, período en el cual se sucedieron en los cargos de Virreyes de Cerdeña dos Condes de Elda, padre e hijo y ambos de gloriosa memoria.

Don Juan Coloma y Pérez Calvillo fue el primer Conde de Elda que gobernó la isla en nombre y lugartenencia de Don Felipe III, desde 1570 a 1578. Fue alcaide del castillo de Alicante y señor de la baronía de Elche, asistió a las campañas de Portugal y Alemania y últimamente fue nombrado Virrey y Capitán General de Cerdeña, gobierno en el cual prestó sus últimos servicios a la



El antiguo barco que simbolizaba la galera que trajo de Cerdeña a nuestros santísimos patronos. Esta foto fue tomada en 1900 y este velero fue arrinconado en 1904 por el galeón «San Eduardo» que duró hasta 1936.

Monarquía y en el que se acreditó como prudente, hábil y recto.

Durante su gobierno en Caller (Cagliari), capital de la isla, dio a la estampa una obra poética de gran mérito, en tercetos, titulada «Década de la Pasión de Ntro. Redemptor Iesv Christi», publicándola junto con otra obra titulada «Cántico de su gloriosa resurrección», en octavas reales, dedicando el volumen a S. A. la Emperatriz. El volumen, en octavo fue impreso en Cagliari en 1576, en el taller de Vicenzio Sembenino. El original de la licencia se encuentra en el «Registrum Comune» de la curia arzobispal de Cagliari (volumen VI) expedida por el arzobispo Pérez con fecha 3 abril de 1576. La obra es difícil de hallar y sólo sabemos de ella que la citan eminentes historiadores de la literatura española y que a principios de este siglo poseía un ejemplar en su biblioteca el notable poeta eldense, enamorado de las cosas de su ciudad natal, don Domingo Tomás Vera Maestre, sin que sepamos el destino que tuvo el valioso volumen a la muerte de aquél, pues no ha vuelto a saberse nada de él.

Cervantes elogió estas obras líricas en «La Galatea» en cuyo canto a Caliope escribió:



Por

Alberto Navarro Pastor

Cronista Oficial de la Ciudad

"Oh, tú, don Juan Coloma en cuyo seno
tanta gracia del cielo se ha encerrado,
que a la envidia pusiste un duro freno
y en la fama mil lenguas has criado
conque del gentil Tajo al fértil Reno
tu nombre y tu valor va levantado;
tu, Conde de Elda, en todo tan dichoso,
haces el Turia más que el Po famoso..."

También elogian las composiciones Zapata, el italiano Sannázaro y Ticknor que las juzga de un valor extraordinario, especialmente en la historia de la Santa Verónica y la descripción del encuentro de la Virgen con su hijo en la subida al Calvario. Estas obras figuran en el Catálogo de Autoridades de la Lengua de la Real Academia Española.

Don Juan Coloma dejó el gobierno de Cerdeña en 1578, aunque ya hacía dos años que había regresado a España, dejando en la isla gobernando en nombre suyo, a don Gerónimo de Aragall. Pero aunque abandonó el cargo no por ello dejó de haber un Conde de Elda en el virreinato de la isla, pues su hijo primogénito, don Antonio, que debía heredar el título se había educado al lado suyo en los asuntos políticos ejerciendo el cargo de gobernador de Sacer (Sassari) en 1578 y de Caller (Cagliari) en 1580 y 1581, pasó a ocupar el relevante cargo de virrey de la isla en 1595, probablemente ya Conde de Elda por fallecimiento de su padre, don Juan.

Don Antonio Coloma y Saa ejerció el virreinato con habilidad y tacto ocupándolo por espacio de nueve años, hasta 1604, fecha que ha quedado indeleblemente grabada en la tradición religiosa eldense como luego se verá.

No hemos podido averiguar nada sobre el concepto que ha merecido a los historiadores sardos la etapa de gobierno del ilustre eldense, pero sí sabemos que precisamente en el año de su marcha, 1604, se fundó la Universidad de Caglia-



ri, primera de la isla y centro donde se formó desde entonces la mejor intelectualidad sarda. Si bien no tenemos base para afirmar que ésta institución sea obra de Coloma, sí podemos suponer fundadamente que buena parte del mérito de su instalación se debería a su gestión como virrey.

Otro testimonio bibliográfico del paso de estos nobles eldenses por Cerdeña lo hallamos en la ordenanza sobre policía general del reino, tenencia de armas de fuego, persecución de delincuentes, etc. que don Antonio publicó en 1596, en las prensas de Galcerín, de Cagliari. Su título era el de: «Crida general del Illustrisim Anton Coloma Calvillo Compte de Elda, señor de la Baronía de Petrell, Alcayt del castell de Alacant, Lloctinent y Capitá General per Sa Magestat en lo presente Regne de Sardeña.—En Caller. Ab llisensia del Ordinari.—Tachado per dit Illustrisim señor Lloctinent general en tres reals y mig. Per Joan Galcerín, 1596». Formaba un volumen de 32 páginas en cuarto, ostentando en la portada el escudo del virrey, toscamente tallado en madera. En 1600 se hizo otra edición de esta «Crida», en la imprenta de los Herederos de Juan María Galcerín, de igual número de páginas que la anterior aunque de formato algo más pequeño.

Las fechas de estas dos ediciones, en las que figura en

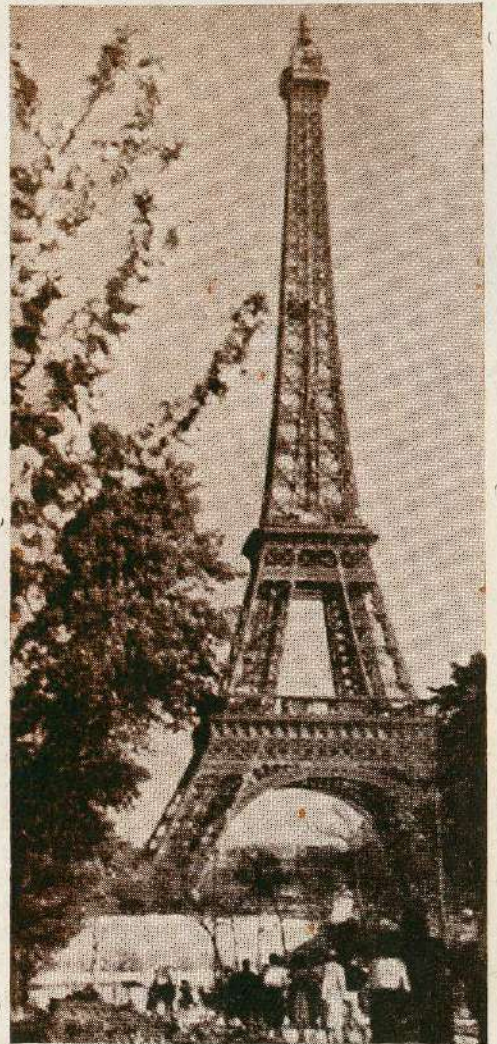
(Continúa en la 5 página de color)

el calzado
de elda
ante los ojos
del mundo



Chicago - París - Francfort del Mein - Barcelona...

...lugares donde la industria eldense del calzado ha estado presente en el período 1959-60 y donde se ha abierto amplios caminos para sólidas y fructíferas andaduras. En estas ciudades, especialmente en las tres extranjeras, el comerciante de calzado de todo el mundo ha comprobado con sorpresa que nuestra producción, especialmente la de señora puede competir en elegancia y línea con los mejores calzados conocidos. El conseguir que a esta excelente impresión suscitada por la elegancia de los modelos se una la satisfacción por los precios y calidades, es la labor que tienen ante sí los fabricantes eldenses. Mientras tanto, Elda se ha asomado a esperanzadores mercados y ha dado los primeros pasos para darse a conocer en el mundo al hacer acto de presencia en Francia, en Alemania y en Estados Unidos. Esperemos que continúe esta expansión del calzado eldense que sólo beneficios puede rendir a nuestra industria y a nuestra ciudad.





ESCAPARATES

El escaparate es un ojo introvertido; un ojo inusitado que mira hacia dentro y nos enseña, con gesto de mano abierta, la variedad multicolor de su contenido.

El arreglar un escaparate, el lograr que la gente se detenga con interés ante él, no es empresa fácil. El comerciante de Elda, para las fiestas de septiembre, busca la alianza con el Arte. En sus escaparates nos aguarda la sorpresa, el detalle de buen gusto, la belleza en sus formas plásticas más depuradas.

Por eso los escaparates eldenses son estos días como las joyas rutilantes con que la mujer hermosa contrasta su encanto en la fiesta.

Ojos de la ciudad. Ojos hechos no para ver, sino para mirar en ellos...



estampas de la ciudad

POR CAROLINA GONZALVEZ

Primer Premio del Tema VIII del Concurso Literario

«Alborada» 1960

LA CIUDAD VERTICAL.—Asistimos a un nuevo resurgimiento; estamos viendo nacer la ciudad vertical. Luces de neón, anuncios luminosos, bloques de viviendas divididas en pisos. En el desplazado centro, como la ciudadela; colmena de ventanas (más reflejos de sol). Verde - gris - oro - azul - blanco, los colores van encendiendo las fachadas. A las afueras les rondan murallas de barrios. Masas de muros contra el fondo de la noche. Hogares. Múltiples cuadrados de luz en la oscuridad. Antorchas de existencia Corro de piedra y ladrillo entre el círculo de roca de los montes y colinas. Sueño hecho realidad, y símbolo de fe.

PLAZA DE MARTIRES (SAGASTA)

La conocimos decadente, fría y pálida, desdentados los bordes, picadas por el tiempo las losas de los bancos. Bajo los caños, la tertulia de cántaros, y el chasquido del agua con reflejos cobrizos de grifos desbordantes. Una noche de septiembre, la vimos renacer luminosa de azulejos, espesarse de verdes plantas los arriates, erguirse los grises tallos de los claveles sobre la mu- llida y negra tierra, abrir el amarillo de los girasoles, florecer las adelfas y nadar los llameantes peces en el redondo estanque. Ahora languidece la plazuela (que las cosas quedan empujadas por el tiempo), con la coquetería discreta de una elegante señora otoñal, y tiene un poeta jardinero que a la fuente nostálgica, le ha puesto corona de rosas.

CALLE DE SAN ROQUE

Fueran de mármol los peldaños de sus escalinatas, y pudieran servir de introducción a un realismo mágico, por la sugerencia del contraste de épocas, recuerdos, y la idealización del detalle y de las cosas vivas. Primero, tal vez, llegó el brazo de río, el surco de agua para dejar marcado en el futuro el desnivel de ondulada línea. Y luego, el deslizarse a lo largo las filas de casas ciñendo la tierra. Vinieron los años, los cambios de fortuna y el no querer envejecer. En la noria del tiempo subían y bajaban los tejados. A la casa vieja que le rebocan la fachada. A la joven antaño, que se le arruga la frente en resquebrajaduras, le ceden los hombros, se queda triste y pequeña.

Las heridas abiertas en la calzada por el mordisco rechinante de las ruedas de los carros, llevan hoy la limpia venda del asfalto.

Invaden los niños a través de la casa encantada, el mundo de las marionetas, viviendo la exaltación del héroe y castigando al malvado, y en las jaulas de los balcones, los geranios, lanzan el grito vivo de su color, verde-rojo, verde-rosa.

Un combate de palabras le costó a su campeón defender el nombre de San Roque, hasta que le vio de nuevo en el antiguo lugar, recortada la figura del Santo en pulidos azulejos de pálidos cielos y amarillos campos.

La calle hace aquí una pausa, cruzada por el serpentino zig-zagueo de la otra de Colón. En el espacio —tiempo, allí donde quedan suspensas las palabras todas—, parece resonar vibrante y apasionado el eco de la voz de Castelar, invocado por la efigie de la placa dedicada a su recuerdo.

Al recodo era la copa del árbol como enjambre de pétalos mariposas aleteando su postrer vuelo desgajadas por la lluvia de ojos claros, por el tibio aguacero primaveral que alfombraba de blancas flores la plazuela. Cada tarde, los pájaros cantaban en las ramas de la acacia, la canción del nido, y se acurrucaban en la flexible cuna mientras el azul de los cielos se diluía en glorias, en arboles, o desaparecía oculto por grises castillos de nubes.

A la plaza, sin el árbol ya, se le ha quedado en el suelo, desgarrado el corazón, y para consolar ese dolor que la fuente llora, le habla del cielo la campanita del Colegio, ella que también sabe de los gorrones niños.

Y la calle sigue hacia abajo, en busca tal vez del camino blanco que saltó el río.



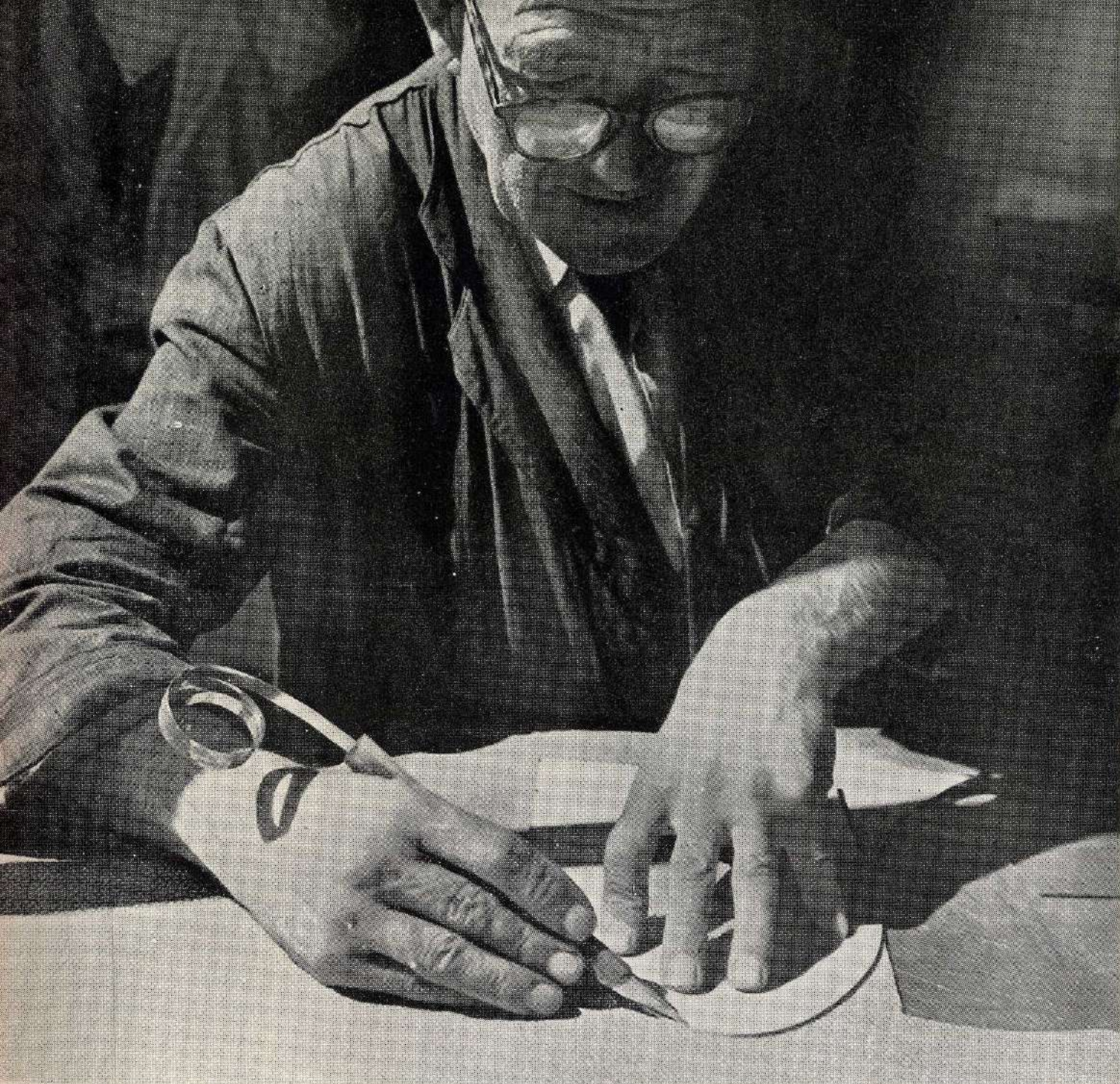


FOTO: F. ESTEBAN

Las manos

LAS manos humanas son la máquina más perfecta que existe. Dúctiles, suaves y amorosas si así se requiere; férreas, energías y tenaces si se precisa el esfuerzo; precisas, matemáticas y exactas, si así lo exige el trabajo. Y de estas tres condiciones participan las manos del zapatero eldense, ya jóvenes y tersas, ya rugosas por el paso de los años. Precisión para que la pieza que se corta salga exacta al patrón requerido; energía para dar el corte limpio, sin titubeos; ductilidad para amoldarse a todas las sinuosidades, suavidad para que los calados y los adornos, salgan como filigranas de piel que embellecerán algún lindo pie femenino.

En estas manos laboriosas del trabajador eldense está toda la gloria de nuestro pueblo y la esperanza de engrandecimiento que nos une a todos los eldenses por igual.—A.

La Feria Nacional del Calzado de ELDA

| acontecimiento
de la vida
española

No es de ahora la importancia que Elda tiene en el mercado y en el mundillo internacional del calzado. Al mismo ritmo que la población va creciendo, la industria local del calzado va consolidando su posición, adquirida a fuerza de haber tenido siempre unos artesanos, que más que esto son verdaderos artífices, orfebres, en la fabricación del calzado.

Se puede decir sin temor a incurrir en exageraciones que la totalidad de la población eldense vive de la fabricación de calzado. Con una particularidad: que la mayor parte de las fábricas de calzado locales se dedican a elaborar zapato fino de señora, de tal modo que en este menester constituyen el cuarenta por ciento de la producción nacional.

Por esto es absolutamente natural que en los primeros días de Septiembre se celebre en Elda la Feria Nacional del Calzado, ocasión en la que la industriosa ciudad alicantina tendrá oportunidad de contrastar la innegable calidad de su trabajo en el calzado, con el de las fábricas e incluso los artesanos de más categoría de España.

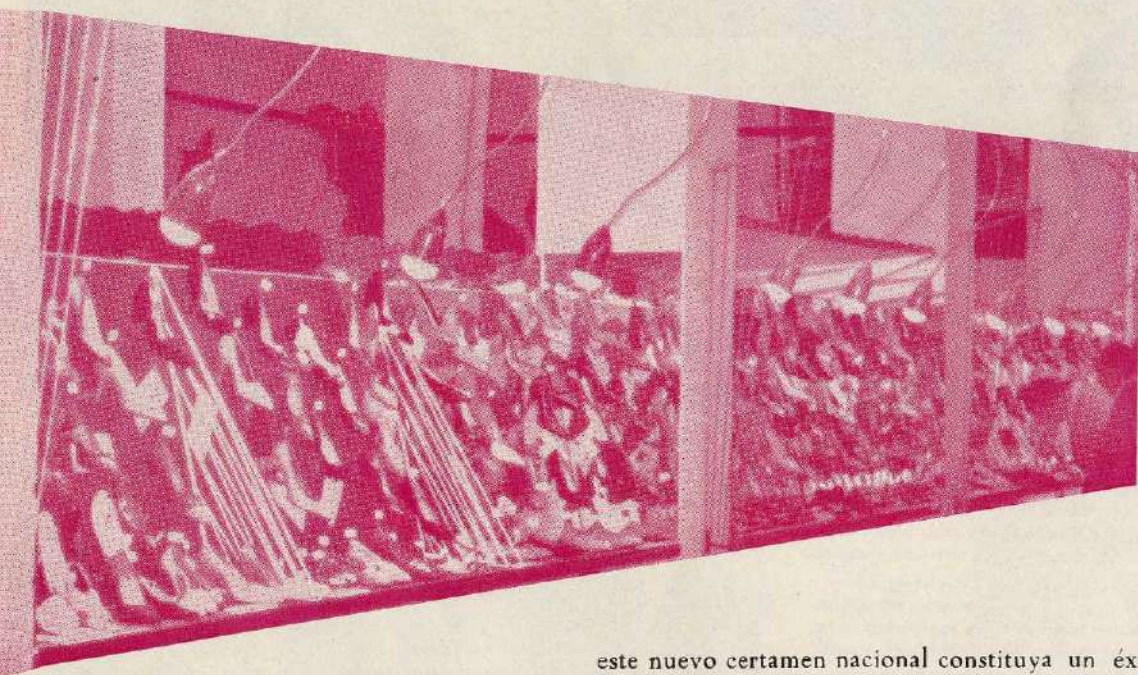
Las características que han hecho destacarse tanto el calzado de

lujo de señora fabricado en Elda, están precisamente en el buen gusto de los modelos, en los que constantemente se introducen modificaciones creadoras, la calidad innegable de los materiales empleados, y la forja, que así debe llamarse a la elaboración del zapato, puesto que va hecho primorosamente.

Es de esperar que este nuevo certamen nacional constituya un éxito más para la industria del zapato eldense, que ya y en ocasiones anteriores, en ferias y exposiciones nacionales y extranjeras —recientemente en la Feria del Calzado de Francfort (Alemania)— obtuvo éxitos de considerable importancia. Triunfos que aunque directamente se los apunte la industria local son evidentemente peldaños que en su marcha ascendente va escalando la industria española en general.

La Feria Nacional del Calzado, en Elda, que se celebrará en este mes de Septiembre, será el marco grandioso en que la industria del zapato de lujo de señora hallará su verdadera apoteosis nacional.

Por
Alvaro
Linares - Rivas



AUNQUE la noticia no se conoció hasta muchos años más tarde, lo cierto es que los primeros hombres procedentes de otros mundos llegaron a la Tierra durante el verano del año 2060. Se trataba de una expedición científica, que traía la misión concreta de estudiar nuestra cultura e investigar las posibilidades de entendimiento de nuestro planeta con los mundos exteriores. Sus intenciones eran pacíficas, pero no por ello menos secretas.

En número de veinte, las naves del espacio se repartieron por los distintos continentes de la Tierra. Una de ellas, con su pequeña dotación de cinco tripulantes, tomó tierra en España, en la provincia de Alicante, muy cerca del mar Mediterráneo. Un hombre fue desembarcado con instrucciones muy precisas; convivir con los terrestres, procurando pasar desapercibido. Al año justo, sería recogido por la nave que lo había traído.

He aquí algunos fragmentos del informe que el hombre desembarcado presentó más tarde ante el Gran Consejo de su mundo.

«...Cuando la nave cerró sus compuertas y se perdieron en el espacio el ruido y la luz de su despedida, volví los ojos hacia la ciudad, cuyas luces parpadeaban a lo lejos sobre el fondo oscuro de la noche. Se trataba de una gran ciudad. Mi cronoesfera marcaba las tres de la madrugada. Mi corazón estaba a punto para la empresa...»

«...Temía ser descubierto a cada paso. Sin embargo, los hombres de la Tierra en nada se diferenciaban de nosotros. Su aspecto exterior es idéntico; su pensamiento lo mueven análogas pasiones y motivos. Me desenvolví con toda naturalidad. Nuestra larga observación de la Tierra y el aprendizaje de sus idiomas me ayudaron a pasar inadvertido. Mi tatuaje de identificación oficial, grabado indeleblemente en la planta del pie izquierdo, no despertó la menor sospecha en las dos o tres ocasiones que tuve que exhibirlo. Habíamos sido bien preparados para la aventura...»

«...Es una gran ciudad. He confirmado mi primera impresión. En el centro se alzan los enormes edificios de treinta y cuarenta pisos, habitados por las clases más modestas, que no pueden costearse el lujo de una villa en las laderas de las montañas del valle o una residencia en los tranquilos barrios de las afueras. Sin excepción, estas gigantescas construcciones de plástico y acero son verdaderos monumentos artísticos, en cuyo aspecto exterior los artistas más afamados han volcado su genio en mil expresiones del color y de las formas. Pude enterarme de que hace años se llegó a la conclusión de que los edificios, la ciudad entera, debían estar no solamente en función de la utilidad, sino también al servicio de la belleza. ¿Qué mejor ocasión de mostrar el arte al pueblo, de poner a su alcance, las cosas bellas, que repartirlas por las calles y edificios, por donde discurre su vida cotidiana?...»

(Continúa en la página 10 de color)

ELDA, año 2060

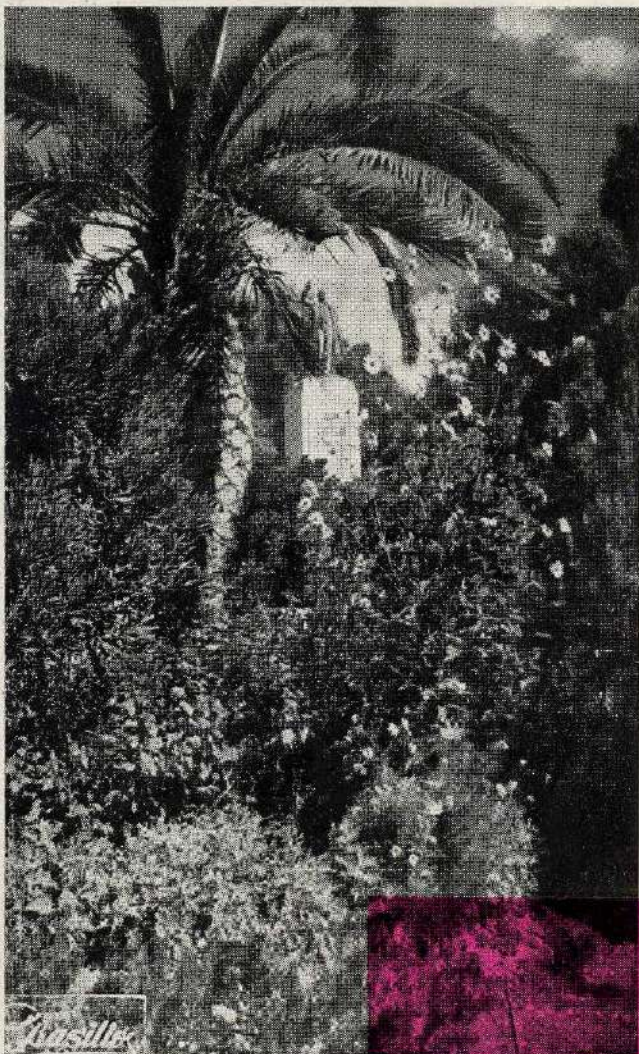


alberto /60

Las Fiestas Mayores de septiembre y la gran fiesta de moros y cristianos de Elda, son la revelación de toda la vitalidad, hombría y fuerza expansiva que hay escondida en el alma eldense. Esas fiestas, como sus fiestas falleras, son la explosión de todo cuanto en Elda está generalmente encauzado y contenido en ritmo de vida industrial, pacífica y alegre.

Cuando no hay «moros en la costa», Elda pelea con la vida, con la prosperidad, con el gozo. O estalla la pólvora de su vitalidad en arcabuzazos y pirotecnias o se contiene en disciplina laboriosa y progresiva.

Al fin y al cabo, ¿el tronco de la palmera no contiene, hecha rectitud y dureza, toda la fuerza vital, que luego estalla, en estrella verde, en las palmas que se abren hacia todos los puntos cardinales?



elda en fiestas

por

José M. Peña

DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

nostalgia

Accesit del Tema II del Concurso Literario «Alborada», 1960.

NOS decía un viejo eldense, que antaño, en la procesión de San Roque, los feligreses llevaban en vez de cirios, bastones de aquéllos, recios, nudosos y de color dorado. Imaginamos las blusas negras de los hombres, las blancas alpargatas, el grave continente y la seriedad del rostro curtido por el sol. El alborozo de las campanas resonando entre la seca detonación de los petardos, y los cohetes, pájaros de fuego, dejando la huella roja de su paso por el aire.

El seno de la ciudad-madre, no es joven ni viejo en realidad. Si fue nido de leyendas, se olvidaron; si los muros del castillo escucharon romances de juglares, ahora muertos son el muro y el rapsoda, y si cantó el río y reflejó luna, llora hoy en turbios remansos el dolor de su cauce.

¿Quiénes recuerdan ya las romerías de ayer, el marcar el paso de aquel baile junto a la hoguera en la fiesta de San Antón, y otras tantas costumbres que dejaron de ser tradicionales?

A nuestro corazón no le ha quedado más que la fecha del 6 de septiembre. Para nosotros los eldenses representa algo tan íntimo y tan sinceramente sentido, que la emoción del momento se transfiere a los extraños que con nosotros asisten a la Alborada.

No ha podido la influencia de los tiempos modernos desvanecer ese sutil fondo de elegancia y religiosidad perceptible en el ambiente de estos días, y que tiene un sabor con regusto de vino añejo, del que gana en calidad con los años.

Por muy secos espiritualmente que la vida nos haya ido haciendo, hay cosas que se enraizan en el alma y son más profundas que la costumbre. Una suma de vivencias y recuerdos, una parte de bondad en el fondo de nuestro ser, que tiende hacia la Bondad, y constituye lo mejor de nosotros mismos.

Todo aquello que provoca esta emoción bien echora, siquiera sea esta breve, disimulada o negada por la exterior apariencia, es recibida con gratitud por el hombre.

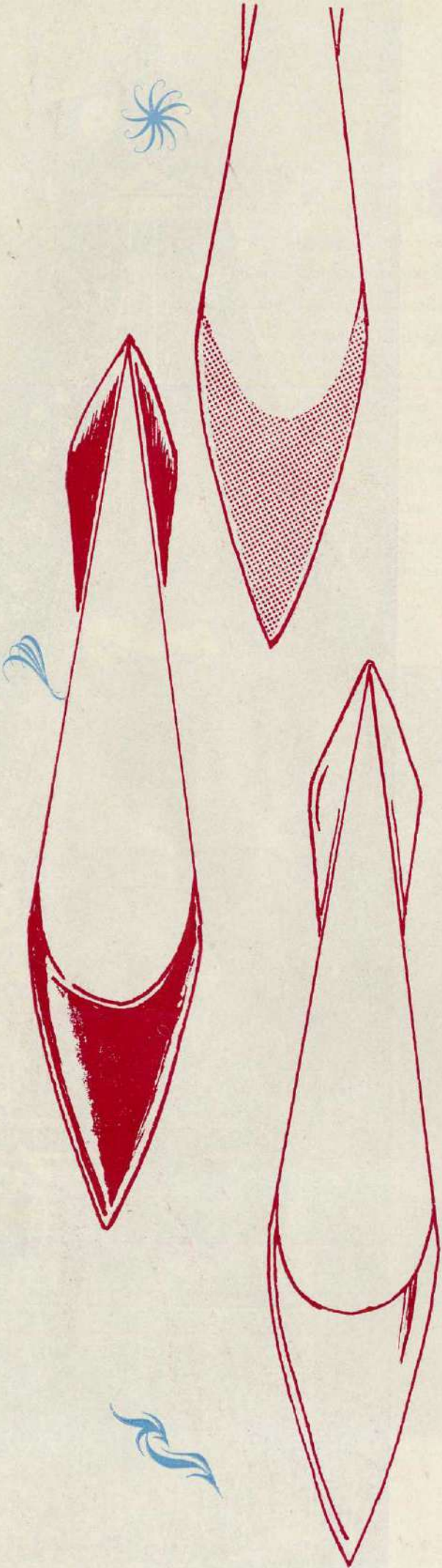
Amamos el lugar, el instante capaz de substraernos del tiempo en su realidad inmediata, y de situarnos en un plano espiritual superior. Incluso lo amamos plenamente cuando lleva en sí un halo de tristeza por el recuerdo de los que se fueron, o de renuncia por el peso de los años.

Y esto es lo que atrae a los eldenses emigrados, los que por imperativo de la vida residen hoy en lejanos lugares. Les trae la nostalgia del momento cuando la noche se abre en estrellas, y el cielo se cubre de ramilletes encendidos que derraman su florecer efímero sobre la tierra, mientras un coro de campanas jubilosas llena los aires repicando a gloria.

Igual que ayer, también hoy la Iglesia huele a incienso y a romero, y el aroma nos retrotrae a nuestra niñez. Los muros del templo están vibrantes de la Salve, todo resplandece inundado de luz, como símbolo del sol en la mañana. Casi frágil, imagen señorial llena de ternura, la Virgen de la Salud, destaca sobre el blanco fondo del dosel de su trono, y su manto azul es como cielo constelado de centelleantes estrellas. El Hijo, nos contempla desde la Cruz, con el gesto elocuente de sus brazos abiertos, ofreciendo al Padre su dolor, y al pueblo, un abrazo sin límites, como su amor y el infinito.

CAROLINA GONZÁLEZ





Romance muy eldense

POR JUAN MADRONA IBÁÑEZ

Primer Premio Tema III de Poesía
del Concurso literario «Alborada», 1960

HAY un cantar escondido,
sangre y alma de mi tierra;
hay un cantar silencioso
que bulle, inquieto, en las venas,
pidiendo al viento los besos
de la musa romancera.
Cantar que nadie ha rimado,
pero en la entraña lo llevan
entre gozos y pesares
todos los hombres en Elda.
Recio cantar afanoso
de la gente zapatera,
que sin subir a los labios
en el corazón flamea.
¿Quién rimó zapatos y hormas
con ilusiones y estrellas?
Nadie escanció la armonía
de la canción zapatera,
siendo el zapato el prodigio
feliz de nuestra existencia.
Zapato eldense, joyel
de trabajo y de belleza;
miniado templo ambulante
que por el mapa paseas
con repíque de tacones
el aliento de mi tierra.
¡Qué envidiable tu destino,
zapato eldense, que prestas
garbo, señorío y rumbo,
cuando, orgullosas, te llevan,

cual si fueran en un trono,
las muchachas casaderas.
Por ti, segura y erguida,
se abre a la ambición en Elda
la rosa de la esperanza,
trémula de ansias secretas.
Por ti las calles en gozo
visten colores de fiesta;
por ti un pueblo se remoja,
y se agiganta el poema
del cemento enardecido
que en recios prismas se encrespa.
Por ti la vida es un triunfo
con empujes de epopeya.
Por ti se bendice a Dios
en la paz de la conciencia;
pues eres sudor honrado,
y eres sonrisa en la pena,
y en el labio eres dulzura,
y eres el pan en la mesa,
y eres sacramento alado
que imparte la gracia en Elda.
Joyerero de bendiciones,
zapato eldense, que llevas
en el garbo de tu talle
la bulliciosa querencia
de un pueblo que sueña hipérboles,
y hace verdad lo que sueña.
Por eso la gente dice
que los límites de América
por hoy clavados están,
para el que Américas sueña,
entre Bolón y Bateíg
y entre El Cid y La Torreta.
Eldense que al ritmo vives
de la ciudad zapatera:
por esos lirios de cuero,
por esas flores gemelas,
que acrecientan tus afanes
y embellecen tu existencia,
grita tu orgullo a los cielos;
que no es ludibrio
por corazón un zapato,
si en el zapato hay esencias
de progreso y de optimismo,
de abundancia y de belleza;
que el zapato es arte y gracia,
y es hincar hondo en la brega,
y es honradez y alegría,
y es venero de riqueza,
como semilla de gloria
que Dios quiso darle a Elda.





Los salones de fotografía de Elda

COINCIDIENDO con las solemnes y grandiosas fiestas de este año, se celebrará de nuevo el Salón Anual de Fotografía de Elda. El V Salón, con esa «V» orgullosa, triunfante, como impregnada del victorioso significado que le quisieron dar —y le dieron— los vencedores de la última guerra mundial. «V» de victoria, sí. Ya es una buena victoria haber llegado a organizar este V Salón Fotográfico Nacional de Elda, a pesar de las numerosas dificultades que hay que vencer, capaces de doblegar el ánimo más esforzado. Pero esto es agua pasada; y el «V Salón» ya está ante las pupilas de los eldenses, ávidos de recrearse en las nuevas visiones gráficas de un mundo ignoto, que si bien es el mismo que nos rodea, sí es verdad que está transfigurado, como sublimizado, al mostrársenos filtrado por la visión estética del artista fotógrafo.

Porque la fotografía, con su polémica constantemente debatida y nunca decidida, de si es arte puro o no, podrá ser combatida y denostada, pero nadie podrá negarle su expresividad, su capacidad de expresar las más delicadas o violentas emociones, la belleza y la poesía. Una exposición fotográfica es un mundo nuevo al que el espectador se asoma como en un quieto viaje por los más dispores paralelos, con el acompañamiento invisible de cientos de artistas de la cámara que le van mostrando lo que ellos han visto y lo que han juzgado interesante mostrar a ese espectador multiforme que es el público, para que éste comparta la emoción estética despertada por el paisaje, por el gesto o el escorzo y que ha quedado captado, aprisionada para siempre, por el milagro de la fotografía.

El Salón de Elda ya ha adquirido, en sus cuatro ediciones anteriores, un sólido prestigio de seriedad, de escrupulosa organización y cuidado, y de competencia y rectitud en la concesión de los premios. Estamos seguros de que en esta nueva edición se acrecentará el crédito obtenido por nuestra ciudad ante los aficionados al arte de las sombras y que el signo victorioso bajo el que se abre este «V Salón» será el inicio del éxito de los que han de seguirle.—A.



DEL IV SALON

Izquierda, arriba: «Promesa cumplida», de José Botella Mora (Alicante).—*Primer Premio del Salón.*

Izquierda, bajo: «Abstracto», de Francisco Esteban Navarro (Elda).—*Mención honorífica del tema afición local.*

Derecha: «Protanación», de Valentín Garrigasait (Solsona).—*Quinto Premio del Salón.*

PEPE MALETAS había sido uno de tantos eldenses que con el kilométrico en el bolsillo y por compañeras dos abultadas maletas, más engorrosas que dos cuñadas solteronas y feas, se lanzan por esos pueblos de Dios a la conquista de esos famosos y benditos duplicados que alcanzan a veces categoría de cédulas de indulto.

Su zona de operaciones fue Andalucía. Allí, en el corazón mismo de las tierras del cante jondo en la mismísima Sevilla, tuvo la fortuna de tropezar se una tarde con unos ojos bailaores sobre una reproducción, al vivo y en caliente y con eliminación de esquinas, de la Giralda. La niña mejorando lo presente, letoras de Elda — era una bendición de Dios.

Se casaron. Y Pepe Maletas decidió, como tantos eldenses, poner una tienda de calzado en la ciudad donde había encontrado el cimiento de un hogar.

Como el servicio doméstico andaba en la bella ciudad de Monipodio tan por las nubes como en la mayor parte de los avisperos humanos, Pepe Maletas halló la solución de ese problema trasladando a la ribera del Guadalquivir el robusto talle de una menegilda manchega, que, a falta de otras excelencias, se vanagloriaba de la sonoridad de su nombre; porque se llamaba nada menos que Sinforosa.

Una mañana la señora de Pepe Maletas le dio a Sinforosa el acostumbrado encargo de hacer la compra para la cocina. Y como les sucede de ordinario a todas las mujeres, algo importante se le quedó en los desvanes de la memoria. Pero se acordó a tiempo todavía. Abrió apresuradamente el alegre balcón de aquel segundo piso que ocupaban, y a voz en grito, con la soltura y el aqúel de las mocitas andaluzas, llamó a Sinforosa, que ya estaba en la calle.

—Oye, Sinforosa; se me olvidaba una cosa. (Y hasta me sale en verso, pa que veas si tengo grasa). Búscame también un «sapatero»; pero gordo; ¿sabes?

—¿Ha dicho usted un zapatero?

—Sí; er má gordo que encuentres.

—Bueno, señorita; se lo traeré.

La muchacha hizo su acostumbrada compra. Y preguntando aquí y buscando allá, y preguntándose para qué querría su señorita un zapatero que fuera gordo, precisamente gordo, al fin encontró en un mugriento zaquizamí a un remendón que con sus noventa y cinco kilos sobre la silla de esparto sudaba la gota gorda echándole medias suelas a unos zapatos vergonzantes.

—De parte de mi señorita, que si puede usted ir a su casa.

—¿Y quién es tu señorita?

—La señora de don Pepe Maletas, el de la tienda nueva de zapatos de la calle de las Serpes.

El zapatero conocía la tienda moderna y rumbosilla que acababa de ser abierta en el centro de la capital. Pensó en la posibilidad de

que le encargasen algún trabajo, que buena falta le hacía al pobre, y, tirando a un lado todas sus herramientas, se quitó el delantal, se puso la chaqueta y se fue con Sinforosa a la mar de optimista.

Marchaba la muchacha a toda prisa, porque ya se le hacía un poco tarde; y tras de ella, el voluminoso zapatero, jadeante, casi axfisiado, desmantecándose en la tórrida mañana sevillana.

Cuando llegaron, la señora estaba en el cuarto de baño. La muchacha le avisó su llegada, tocando la puerta con los nudillos, mientras el extenuado zapatero, sudoroso y derrumbado sobre una silla, quedaba a la espera y a la escucha.

—Señorita, ya estoy aquí.

—¿Lo has traído todo?

—Todo, señorita.

—¿Y er «sapatero»?

—También; aquí está.

—¿Es muy gordo?

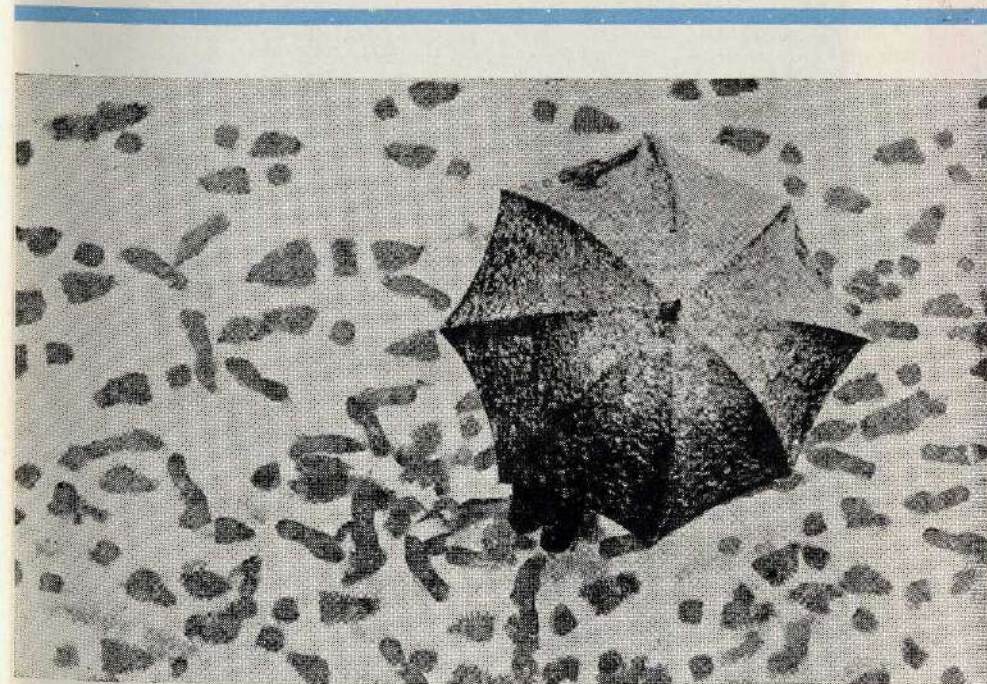
—¡Ya lo creo! Ahora verá usted, cuando salga.

—Bueno, pues empieza con él, que yo salgo ahora mismo a ayudarte. Mira, coge er cuchillo grande de la cocina, y primero le cortas la cabeza; luego lo abres en canal; le sacas las tripas, y... El pobre zapatero ya no escuchó el final de la conversación. Saltando las escaleras de tres en tres, y rodando, como un fardo, al final de ellas, llegó hecho un bólido a la calle, donde emprendió una veloz carrera de campeonato, que nadie imaginaría en un hombre de su corpulencia.

Y es que en la mesa de los hogares sevillanos se consume con frecuencia un pescado que se coge en las aguas del Guadalquivir, y al que, nadie sabe porqué, las sevillanas le han dado el nombre de «sapatero».

JUAN MADRONA IBAÑEZ

Accésit del Tema X del Concurso Literario «Alborada», de 1960





DESDE MADRID

Una charla sobre ELDA con Federico García Sanchiz

Por

José López Martínez

PENSABA en Elda aquella mañana. En Elda y en toda la provincia de Alicante. Recordando mis últimos viajes por esas tierras, casi palpaba, en un cerrar de ojos, poético, su amplio y a la vez minucioso paisaje. Después, pasando a mi biblioteca, leí en algunos libros, gocé en algunos libros de la incomparable belleza levantina. Mientras hago todo esto, una idea pasa por mi imaginación...

Si existe un hombre que ame totalmente a Levante; si en España hay un caballero que pueda describir y hablar durante horas de Alicante y su provincia, no te canses en buscarlo, amigo lector; yo te lo diré, porque se trata de alguien que su nombre debe serte muy conocido. Sabes que me refiero al «españolador» más grande de todos los tiempos: Federico García Sanchiz. Soy amigo de Federico desde hace ya mucho tiempo. Sé que visitarle esta mañana será para los dos pasar un rato agradable. Y así lo hago, sin más preámbulos. Su casa palaciega de la calle de Serrano y él me ofrecen unos momentos de solaz. Recoger algunos fragmentos de la charla que hemos sostenido, me parece interesante. Y a tí van brindados, aunque de lejos, eldense lector. Habla ahora García Sanchiz:

—Resulta muy difícil destacar nada en la provincia de Alicante por la sencilla razón de que toda ella está llena de atractivos.

—¿Estuvo alguna vez en Elda?

—Sí he estado varias veces y si no me traiciona la memoria, creo que allí he dado alguna de mis charlas. Recuerdo que había en esta ciudad una agrupación cultural que quería convertirse en la «Sociedad de las Charlas», una especie de representación mía allí. Pueblo éste rico y abundantísimo, en el cual vivió mucho tiempo don Emilio Castelar. Creo que fue allí donde escribió su libro titulado «Emilio».

—¿Qué impresión tiene de Elda?

—Magnífica. Elda es una ciudad laboriosa, entusiasta, cariñosa y dispuesta a un gran porvenir. Recuerdo que me llamaron para una fiesta religiosa y no pude ir, cosa que sentí mucho, porque coincidió con uno de mis viajes a América.

—Si a usted don Federico, le obligasen a comparar Elda con otra ciudad española, ¿díganos con cual de ellas lo haría?

—Elda, como casi todos los pueblos levantinos, no puede compararse a ningún otro. Aquí, en esta parte de España, no ocurre como en Andalucía, por ejemplo, que, apenas existe diferencia entre sus ciudades. Elda es un pueblo original que no puede compararse con ningún otro en el mundo, y que conste que no lo digo así por encima, sino porque es la auténtica realidad.

—Elda, ¿puede ser interesante para el turista?

—Muy interesante es Elda para los turistas tanto españoles como extranjeros, ya que como he dicho antes, se trata de un pueblo original sin comparación posible. En Elda se advierte, nada más pisar en ella, una nota personalísima, original, que va calando en el visitante, hasta vencerle y ganarle. Aquellos que estuvieron, aunque sólo fuese una sola vez, ya no se olvidaron jamás de Elda. Esto lo dice uno que ha visitado todo el mundo y jamás la olvidó.

Federico García Sanchiz sigue hablándome de otras cosas de aquellas tierras. Las anécdotas, todas ellas a cual más interesantes, se van sucediendo en una prodigiosa facilidad mental. Pero la hora del almuerzo se ha hecho presente y hay que hacer punto final. Ha sido una mañana dedicada a Elda y a la provincia de Alicante. Bien merecía la pena pasar un poquito de calor. ¿No te parece, lector amigo?



FOTO: F. ESTEBAN

EL COHETERO

Es el primero en los desfiles y en las procesiones. El papel de los heraldos de los cortejos medievales con sus clarines de plata lo ocupa él, con menos blasones y cuarteles en su vestimenta de modesto obrero pero con la misma alta misión de pregonar que «ya llega el cortejo».

Sus clarines son de pólvora. Y así como las notas agudas de aquellos se expanden en ondas sonoras por los cielos azules, el clarín estruendoso del heraldo del siglo xx sube raudo, con un penetrante silbido, hacia el espacio, para estallar en el azul dejando una nubecilla como estela de su paso raudo.

El cohetero es el precursor de la astronáutica y acoge las audacias modernas de satélites, «missiles» y cúpulas habitadas con la sonrisa escéptica del que está de vuelta de todas las cosas, mientras, junto a las geométricas torres de Santa Ana aplica su cigarro al cohete, clarinazo detonante que confirma al pueblo que está en sus fiestas mayores.—A.

Evolución de su floreciente industria

Al escudo de armas de Elda, añadió el rey de las Españas, Felipe V, como premio a no haberse sumado a las tropas del archiduque de Austria, en la guerra de Sucesión, la flor de lis (que es de todas las flores, la que en Francia ponen en primer lugar) para que fuese dispuesta sobre las «torres» en campos de gules que ostenta su antiguo escudo.

Las «torres» simbolizan, en heráldica fortaleza, y buena prueba tangible de esa condición principal de los habitantes de la antigua Idella (I-del-la) romana, la tenemos en su limpio y glorioso pasado, ya que, no sin razón, había de otorgarle también el citado nieto de Luis XIV de Francia, el merecido atributo de «Fidelísima».

El gran rey Jaime I el Conquistador, el año de gracia de 1265, la había ganado graciosamente a los moros sublevados, ocupando la árabe Dahellos, y Elda y su placentero valle—que al buen decir de nuestro paisano Azorín, en su obra «Valencia», es «uno de los parajes más hermosos de la provincia de Alicante», y donde formóse espiritualmente Castelar, contemplando a diario y en lontananza la legendaria Peña del Cid, con sus más de mil metros de altura, rememora con sus tradicionales fiestas, junto con otros pueblos de la comarca alicantina, las viejas luchas de Moros y Cristianos, evocando de este modo las que sostuvo nuestra Península durante los ocho siglos de la dominación musulmana y, siendo testigo pétreo de aquellas caballerescas hazañas a orillas de las bullidoras aguas del Vinalopó, el lugar en donde años más tarde se levantara el hoy derruido castillo señorial de la edad media, de los Coloma, Condes de Elda.

Según relata Orozco Sánchez en su «Manual geográfico-estadístico de la provincia de Alicante», publicado en 1878, Elda tenía en aquella época unos cinco mil habitantes, y dice: «Cereales de la población y situado en una pequeña altura, hay un castillo o fortaleza, en la cual, hace pocos años, aún se conservaban obras artísticas y aún recordamos con placer los ricos artesanados que tuvimos la dicha de admirar». ¡Lástima que por abandono se perdiesen esos pedazos vivos de nuestra historia! Y añade Orozco: «Dáse un cultivo esmeradísimo, produciendo trigo, cebada, panizo, aceite, vino, anís, higos, almendras, frutas y hortalizas. Empléase la industria en elaborar el esparto a que se dedican gran número de sus habitantes... produce esta industria 533.000 kilogramos de esparto majado. También hay fábricas de papel, varios molinos de harina y de aceite y pozos de hielo». Pero por el río milenario dejaron de correr aquellas limpias y bulliciosas aguas y su fértil campiña se trocaba en

campos sedientos, ya que la grey humana necesita el agua para su fecundo riego y ubérrima cosecha. Sin embargo, entonces, se obra el milagro. La Virgen de la Salud, patrona de la entonces Villa y a la cual en los días septembrinos veneramos en las fiestas mayores que el pueblo celebra, les protege, y sus activos vecinos, que no se arredran por nada, buscan el remedio y montan talleres y pequeñas fabricas, produciendo calzado que no admite parangón, con lo que muy pronto se transforma esta ciudad en una población con más de treinta mil almas, en un verdadero emporio, y conviértese en la verdadera cuna y sede del calzado español, abasteciendo el mercado nacional y logrando por medio de la exportación el poder competir con los mejores del mundo y estar preparada para exponer hoy, ufanos, en la I Feria Nacional del Calzado su espléndida producción, que supone todo esto más que haber puesto una buena pica en Flandes.

Pero como consecuencia de haber mencionado la próxima «Feria de Muestras», me viene a la memoria una anécdota ocurrida en el último cuarto del pasado siglo XIX (año 1876), con ocasión de haber participado España en la Exposición de Filadelfia. Es el caso que un madrileño, de oficio zapatero, llamado Antonio Díaz, estaba ya harto de oír que en Francia y en Inglaterra se hacían mejores zapatos que los confeccionados por los artífices españoles, y un día arroja el tirapié, hace un petate con los zapatos de su taller, botas de caza, botitas polonesas y zapatillas de piel de boa, y emprende ruta a Filadelfia dispuesto a demostrar que en nuestra tierra era donde mejor se trabajaba el calzado, y allí se introduce y los presenta en un pequeño estante, y si bien es cierto que no consiguió un diploma de honor, sí lo es, en honor a la verdad, que nuestro héroe fue por todos efusivamente felicitado al haber representado dignamente a la artesanía española.

En aquella Exposición, a España en general le sucedía lo que a Elda, es decir, que estaba más avanzada agrícola que industrialmente, no obstante el pabellón español quedó a buena altura pues consiguió muchos premios y sólo nos aventajaron los Estados Unidos en el elevado número de expositores.

Y terminamos rogando a Nuestra Señora, la excelsa patrona Virgen de la Salud, que siga protegiendo a Elda y pronto logre situarse dentro del marco continental en el lugar destacado a que por su perseverante laboriosidad le corresponde y a ello se han hecho acreedores los habitantes de este bendito Valle de promisión.

J O S E M .^a N A V A R R O P A R R A

DELEGADO COMARCAL DE SINDICATOS

LA CABEZA Y LOS PIES

POR JUAN APARICIO

Ex Director General de Prensa y Procurador
en Cortes

EN la alicantina pugna banderiza de moros y cristianos, en la que la convivencia no quita a cada partidario el entusiasmo de su facción, existe la disputa de dos coros rivales que cantan superlativamente las habaneras de Torrevieja. El pueblo llama a uno el Coro del zapato y al coro opuesto el Coro de la alpargate, pero hay un eufemismo también para denominarlos así, aunque de metafórica manera. El segundo es el coro de Elche, aludiendo a la confección ilicitana de ese calzado popular; mientras que el primero es el coro de Elda, porque Elda representa al zapato, al calzado fino por antonomasia. No sólo la gente torrevejense conoce esta capacidad de Elda, sino que la mitad de los españoles andan y lucen sus extremidades sobre esos soportes fabricados en dicha ciudad, donde la piel se ha sometido a la más armónica y original belleza. La mitad de los españoles caminan y presumen, según el gusto de los fabricantes de Elda, quienes ejercen así un influjo indirecto sobre el paso y la marcha de España.

Sin embargo, mi simpatía hacia Elda no deriva únicamente de los pies, sino que se encuentra encapsulada en las células cerebrales de mi memoria, donde reside desde hace cerca de treinta años el recuerdo de Luis Batllés, el heroico eldense. Luis era un estudiante de Farmacia que se unió a «La Conquista del Estado» al aparecer en 1931, ofreciéndose como un atleta dispuesto a sacrificarse por la política, si beneficiaba los fundamentos imperecederos de la Patria. Afiliado a las JONS intervino junto a Ledesma Ramos en la Conferencia del dos de Abril del año siguiente en el Ateneo madrileño. Allí, cuando los comunistas aullaban, el muchacho de Elda se enfrentó con un vociferante desconocido, agrediendo la masa a Luis hasta herirle en la cabeza y ser detenido enseguida por la policía. Esta anécdota juvenil carecería de importancia, si no se hubiese descubierto el dato anecdótico de que el contradictor de Batllés era un zapatero, convertido poco después al Nacional-sindicalismo. La más hermosa moraleja es que ambos, Luis Batllés y Manuel Mateo, murieron asesinados por el mismo ideal.



BANDADA DE TORTOLAS

POR RAIMUNDO DE LOS REYES
Publicista y secretario de redacción
del diario «Ya»

EN Madrid, sobre todo entre las señoras, tienen fama los calzados de Elda. Cerca de la mitad de los que aquí se venden lo son, pues según la estadística advierte, Elda produce el 45 por 100 del calzado que en España se consume. Y en su mayor parte calzado fino de señora. Difícil, muy difícil el calzado de señora. No porque la elaboración lo sea. La dificultad está en que las señoras tienen gustos distintos para la elección del calzado y no siempre el pie proporcionado al gusto. Con el zapato fino de señora de Elda, ocurre que no se acomoda al pie sino que es el pie el que se acomoda al zapato. La cosa varía, y en ello está el secreto del éxito.

Los zapateros de Elda, desde el fabricante, el modelista, el jefe de sección, hasta el último obrero manipulador en la elaboración del calzado, son técnicos especializados... y son artistas. Lo primero

suele ser corriente en muchos centros fabriles análogos. Lo segundo puede serlo; pero en Elda lo es.

Elda, gracias al calzado, es ciudad rica y progresiva. Hace cincuenta años tenía poco más de 8.000 habitantes. Azorín nos decía por entonces: «Elda es un pueblo activo. La agricultura no bastaba para su vida; ha nacido la industria. Y es una sola industria, que hace trabajar a todos los obreros en lo mismo, que los conforma con iguales aptitudes, que mueve toda la actividad del pueblo en una orientación idéntica. Cuatro, seis fábricas alienan rumorosas. Y en todas las calles, en todas las casas, en todos los rincones suena el afanoso y sonoro tac-tac del martillo sobre la horma».

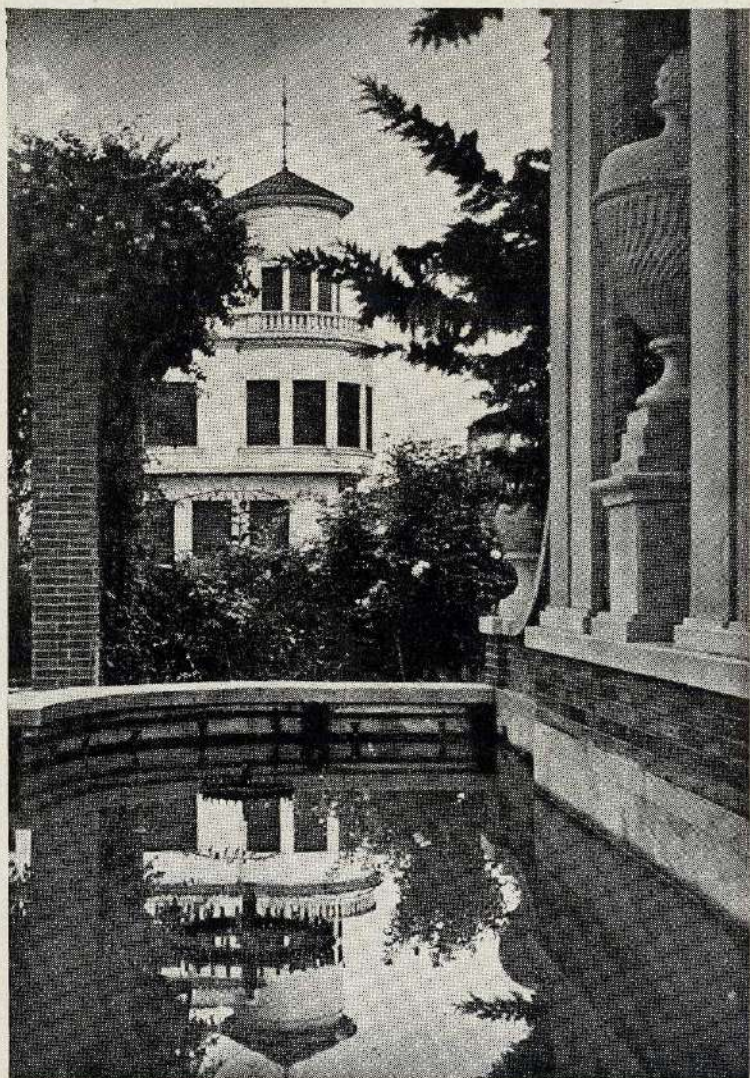
A la sazón Elda era un pueblo humilde de naturaleza agrícola. Los domingos los obreros de aquellas incipientes fábricas se disgregaban «en grupos numerosos y alegres por los pueblos circunvecinos» y los labriegos miraban «absortos y envidiosos a sus antiguos compañeros».

Aquella población en el transcurso de medio siglo se ha elevado a 30.000 habitantes y a cuatrocientos el número de sus fábricas.

Las gentes domingueras no se dispersan por los cercanos lugares. La ciudad, modernizada, les ofrece grandes locales de espectáculos, amplias terrazas, cafeterías... No tienen que abandonar el pueblo para buscar alicientes. Y si lo hacen es para marchar en viajes de turismo. Ya dije que Elda es pueblo rico.

Lo que no he dicho, ni es menester por sabido, es que Elda pertenece a la provincia de Alicante, y tiene toda la diáfana claridad de aquella comarca. Tiene además una ancha y acogedora simpatía que seduce al forastero. Gran parte de sus habitantes lo son y allí se quedaron a la enza del trabajo que realizan muchos de ellos sin jornada tope en las épocas de prosperidad de la industria.

Yo soy un admirador de Elda. La he visto muchas veces. Sobre todo en estío. No recuerdo mejor horchata que la que allí se fabrica, pues no todo en Elda son zapatos. Hay buenos vinos y exquisitos licores. En la construcción es apreciadísima la teja alicantina entre la que destaca la de Elda, con la de Petrel cercano. Hay mujeres muy bellas. Y es un gozo verlas cuando salen de las fábricas en un revuelo de blancuras y de risas derramando en las calles un gozo juvenil. Bandada de tortolas.



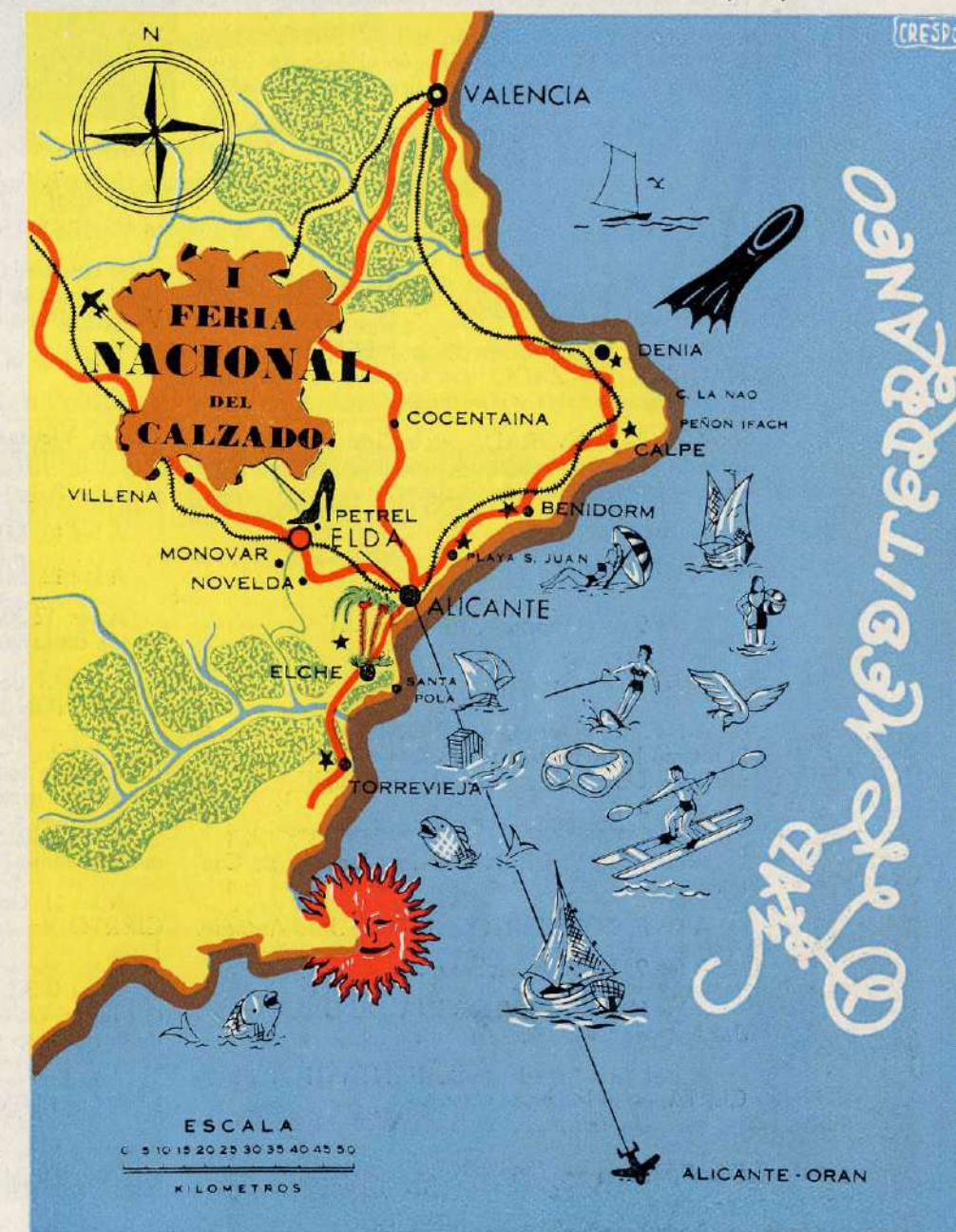
ESTO ES ELDA



La ciudad de Elda, enclavada en la parte montañosa de la provincia de Alicante, es un importante centro industrial dedicado casi exclusivamente al calzado; cerca de la mitad de la producción nacional de zapatos sale de las fábricas eldenses. Tiene fama, especialmente, en la fabricación de calzado para señora, de elegante línea y fino trabajo. Son numerosas y florecientes las industrias complementarias del calzado como la metalúrgica, la de hormas y tacones, la de productos químicos, cajas de cartón, papel, fornitureas, etc. lo cual constituye un complejo industrial en torno al calzado que da vida a su numerosa población, de cerca de 30.000 habitantes, así como a numerosos obreros de poblaciones limítrofes que trabajan en las fábricas eldenses.

Para el desarrollo de la fabricación se le quedó corto el consumo nacional por lo que ha acudido a la exportación, participando en Ferias tan importantes como las de París, Chicago, Francfort y Barcelona, y montando su Feria Nacional de Calzado cuya primera edición se celebra ahora. Bases de la economía de esta ciudad son los tres bancos instalados en ella: Banco Español de Crédito, Banco Popular Español y Banco de Elda, así como las dos Casas de Banca y dos instituciones de Ahorro, la Caja de Ahorros del Sureste de España y la Caja de Ahorros de Novelda.

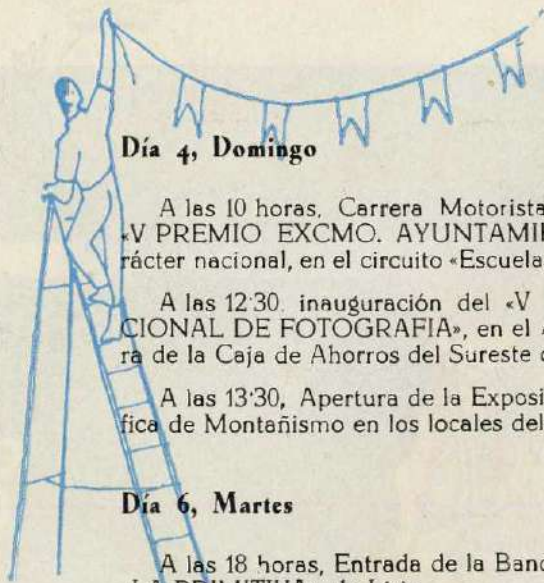
Situación: Está situada en la zona oeste de la provincia y limita con Sax y Salinas al N., con Petrel al E., con Novelda al S. y con Monóvar al O. La ciudad se extiende al pie de un montículo donde se alzan las ruinas de un viejo alcázar y en su parte norte corre el cauce del río Vinalopó, casi seco, cruzado por dos puentes, el de Monóvar, y el de la Estación.



Entidades culturales: El Aula de Cultura de la Caja de Ahorros del Sureste de España da con cierta frecuencia conciertos, exposiciones, proyecciones y conferencias. También el Casino Eldense organiza actos culturales.

Sociedades: Especial mención merece la sociedad Casino Eldense por ser la decana de ellas y la que reúne a lo más selecto de la ciudad, celebrando veladas recreativas, conciertos y verbenas en sus magníficos salones y jardines. El «Cine Club Elda» desempeña una excelente labor de difusión y explicación del buen cine, desarrollándose coloquios de gran altura intelectual. El Centro Excursionista

(Continúa en la página 7 de color)



Día 4, Domingo

A las 10 horas, Carrera Motorista de Velocidad «V PREMIO EXCMO. AYUNTAMIENTO» de carácter nacional, en el circuito «Escuelas Nacionales».

A las 12:30, inauguración del «V SALON NACIONAL DE FOTOGRAFIA», en el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros del Sureste de España.

A las 13:30, Apertura de la Exposición Fotográfica de Montañismo en los locales del FF. JJ.

Día 6, Martes

A las 18 horas, Entrada de la Banda de Música «LA PRIMITIVA», de Liria.

A las 19, Inauguración de la I FERIA NACIONAL DEL CALZADO, con asistencia de las autoridades provinciales y jerarquías.

A las 24, ALBORADA, en la Gran Avenida, terminada la cual se celebrará una gran verbena popular en los Jardines de Castelar.

Día 7, Miércoles

A las 9 de la mañana, PASACALLE.

A las 12:30, Concierto en la Plaza Castelar, por la Banda «LA PRIMITIVA», de Liria.

A las 5 de la tarde, MARIONETAS de Talío. A la misma hora partido de Fútbol entre el Club Deportivo ELDENSE y otro potente equipo.

A las 7, Solemnes Vísperas.

A las 7:30, VERBENA en los Jardines de Castelar.

A las 8, CONCIERTO en la Plaza José Antonio.

A las 9, TRACA detonante.

A las 11, GRAN VERBENA DE GALA, en los Jardines de Castelar.

A la 1 de la madrugada, FANTASTICA MAS-CLETA, en la Plaza de Castelar.

Día 8, Jueves

A las 8 de la mañana, PASACALLE.

A las 10, Solemne MISA cantada.

A las 12, MARIONETAS de Talío.

A las 12:30, CONCIERTO por la Banda de Liria en la Plaza de Castelar.

A la 1, Concierto por la Orquesta CRESPO en la Terraza del Casino Eldense.

A las 5 de la tarde, Partido de Fútbol entre el C. D. ELDENSE y otro potente equipo.

A las 5:30, Novillada con picadores.

A las 6, MARIONETAS de Talío.

Guión de Fiestas

A las 7:30, SOLEMNE SALVE y PROCESION de la Santísima Virgen de la Salud. A la misma hora VERBENAS en los Jardines de Castelar.

A las 11:30 CONCIERTO en la Plaza de la Prosperidad por la Banda de Liria. A la misma hora, VERBENA en el Jardín de Castelar.

A la 1 de la madrugada, MAS-CLETA.

Día 9, Viernes

A las 8 de la mañana, PASACALLE.

A las 10, MISA cantada.

A las 12, MARIONETAS.

A las 12:30, CONCIERTO MUSICAL, por la Banda de Liria en la Plaza de Castelar.

A las 3 de la tarde, Gran Concurso de TIRO DE PICHON local.

A las 5, CONCURSO DE NATACION en el LIDO para todas las categorías organizado por el Centro Excursionista Eldense.

A las 7:30, SOLEMNE SALVE y PROCESION del Santísimo Cristo del Buen Suceso.

A las 11, Gran TRACA. A la misma hora, CONCIERTO en la Plaza Castelar por la Banda de Liria.

A las 11:30, Actuación de la Compañía Titular del Teatro de la Zarzuela de Madrid: «La Verbena de la Paloma» y «Las Bodas de Luis Alonso».

A la 1 de la madrugada, se disparará un CASTILLO DE FUEGOS ARTIFICIALES.

Día 10, Sábado

A las 11 de la mañana, MARIONETAS.

A las 6 de la tarde, MARIONETAS en la Plaza de Castelar.

A las 11, VERBENA en los Jardines de Castelar. A la misma hora, actuación de MASAS CORALES en la Terraza del ROXI.

Día 11, Domingo

A las 6 de la tarde, en el Jardín de Castelar EXHIBICION DE PATINAJE ARTISTICO.



del

VALLE DE ELDA

SEMANARIO DE INFORMACION LOCAL, DEPORTES Y ESPECTACULOS

Depósito Legal A-9-1958

Año V --:-- NUMERO ESPECIAL --:-- Elda, Septiembre 1960



El Excmo. Sr. D. Miguel Moscardó Guzmán, Gobernador Civil de la Provincia, visitó el Certamen

Gran brillantez de las Fiestas de Septiembre de 1959

Unas cincuenta mil personas han visitado el Certamen Exposición del Calzado

Septiembre, 10. - Con extraordinaria animación transcurrieron los actos y festejos de nuestras fiestas mayores. Número especialísimo de las mismas ha sido la Exposición y Certamen de Calzado, que se instaló en una de las dependencias de las Escuelas Graduadas, y en las que se exhibieron más de mil modelos seleccionados entre lo mejor de la artesanía eldense.

Otros actos destacados de las fiestas fueron la representación de «Doña Francisquita» y «Bohemios» por la compañía de Tamayo, en la Sala Roxi; el IV Premio Motorista,

en el circuito de las Escuelas; el Concurso Literario, que dio el triunfo a don Rafael González, don Antonio Porpetá y don Luis P. Cútolli; Elder Barber, en el recinto del Casino y las exposiciones de fotografía del IV Salón Nacional y del Centro Excursionista. Las procesiones en honor de los Patronos han revestido excepcional solemnidad y concurrencia.

Elda en Radio París

Septiembre, 15. Radio París, en su emisión para España, transmitió un reportaje-entrevista con los industriales eldenses que participaron en la Semana Internacional del Cuero, celebrada en la ciudad-luz, y que se habían desplazado a la misma con tal motivo. Hablaron ante los micrófonos de Radio París los señores Antón Amat, M. Belmar y Santos Noguerón. El calzado eldense causó una magnífica impresión en la Feria parisina.

El calzado eldense, en Chicago

Octubre - Durante los días 24 al 29 tuvo lugar en Chicago, la populosa ciudad norteamericana, la Convención Internacional del Calzado. En la misma figuraba un stand representativo de la producción zapatera eldense, para atender al cual se desplazaron por vía aérea a los EE. UU. los señores Santos y Calpena, acompañando a Mr. Feman, destacado técnico americano de la industria, y animador de nuestra participación.

Un viajero precoz

Noviembre, 20. - Desde Caracas a Madrid, en avión, vino solito un niño eldense de dos años, Amadeín Segura Lorenzo, «facturado» por sus padres para que le conocieran sus abuelos. Cumplió los dos años precisamente en pleno vuelo, siendo cariñosamente agasajado por sus compañeros de viaje.

Un gran huracán azota la ciudad

Diciembre, 1. - Durante la madrugada se desencadenó sobre Elda un terrible huracán, fenómeno poco frecuente en estas latitudes, que ocasionó numerosos y grandes destrozos en edificios, calles y jardines de la población. Numerosos árboles de los jardines de Castelar fueron abatidos por el temporal. El daño más considerable fue el producido al derrumbarse, bajo el empuje del vendaval la alta pantalla de mampostería del cine de verano Gloria, que al caer hacia la calle aplastó y destruyó dos casas de la calle González Bueno, sin que, por fortuna, ocurrieran desgracias personales, cosa verdaderamente milagrosa.

Se inaugura la estación de servicio "Idella"

Noviembre, 29. - En las afueras de la ciudad, cerca del Puente (Continúa en la página siguiente)

UN AÑO DE ELDA

Trescientos sesenta y cinco días de la vida de una ciudad pasan volando. Tanto, que el suceso que ayer nos conmovió apenas si es hoy un recuerdo que se va debilitando. Lo que ayer fue acontecimiento sólo conserva ahora la relativa importancia de las cosas que pasaron.

En esta labor de ir recogiendo día a día el latido y la noticia de nuestra ciudad, VALLE DE ELDA, nuestro Semanario, ha sido notario del hecho escueto, paladín de la opinión y del proyecto más beneficiosos para la ciudad.

Por ello, al intentar dar en la Revista «ALBORADA» un resumen que sea panorama de las actividades, inquietudes, actos y sucesos de la ciudad a lo largo de todo un año de su existencia, nos ha parecido natural echar mano del acervo que encierra la colección del periódico, para con ellas revivir ante el recuerdo eldense todo cuanto fue y dio de sí el año transcurrido. Y de acuerdo con este criterio, y con un deseo al propio tiempo de originalidad en la presentación de este resumen, nos hemos tomado la libertad de utilizar cabecera, composición y formato del citado Semanario para enmarcar esta síntesis de un año, que viene a ser así como un especialísimo número de VALLE DE ELDA arropado cordialmente entre las páginas de este colega suyo que es, una vez al año, la Revista «ALBORADA».

Parece que fue ayer cuando celebramos con tradicional alborozo las fiestas mayores de Septiembre de 1959, y he aquí que, de pronto, inopinadamente, nos hallamos abocados a las de 1960. Y entre ambas, como dentro de un paréntesis dilatado y rápido al propio tiempo, doce meses de vida intensa de una población, de la que destacan, como hechos capitales, lo que en estas páginas se recoge.



Vista parcial del Grupo de viviendas «Virgen de la Cabeza»

Importante asamblea de fabricantes

Enero, 3. — En el cine Cervantes tuvo lugar una extraordinaria asamblea de industriales del calzado, en la que se trató de la constitución de la Cooperativa industrial del Calzado «Elda Exportadora» dándose lectura a los estatutos en proyecto. La idea y proyecto fueron acogidos muy favorablemente por la mayoría de los asistentes. Meses más tarde fueron aprobados los Estatutos de la C. I. C. comenzando seguidamente sus actividades encaminadas a la exportación de nuestros calzados.

Copiosa nevada sobre Elda

Enero, 11. — Mediada la mañana comenzó a caer sobre nuestra ciudad una nevada, que pronto tomó proporciones extraordinarias, para convertirse en el término de unas horas en la nevada más copiosa de cuantas se recuerda hace muchísimos años. La ciudad quedó incomunicada con el exterior, y los escasos transeúntes que se vieron obligados a salir a la calle por la tarde, tuvieron que luchar con dificultades poco menos que invencibles, puesto que a la altura alcanzada por la nieve se unió la baja temperatura y la fuerte ventisca que azotaba sin piedad.

Radio Elda inaugura su nuevo equipo transmisor

Enero, 30. Nuestra emisora local ha pasado a ser una de las mejores de la provincia, al instalar y poner en funcionamiento su nuevo transmisor de gran potencia, con lo que la audición de sus emisiones ha mejorado enormemente, consiguiendo un alcance muchísimo mayor.

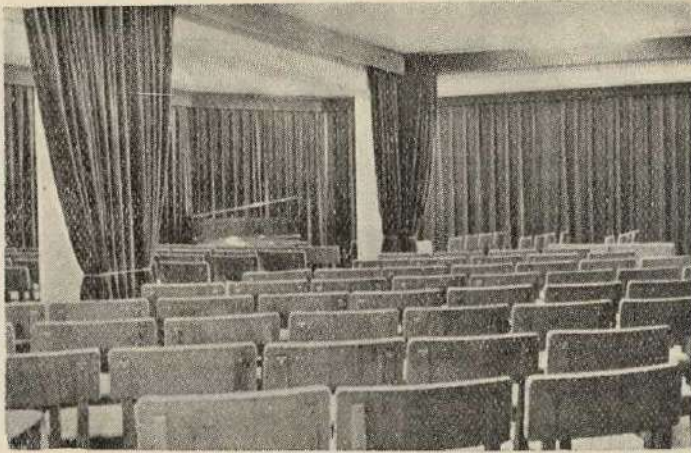
Entrega de viviendas del Grupo «Virgen de la Cabeza»

Febrero, 26. — Con asistencia del señor Gobernador de la provincia

Se inaugura la estación...

(Viene de la primera página)

Nuevo, se ha inaugurado una Estación de servicio, que bajo el nombre de «Idella» cuenta con los elementos e instalaciones más modernos. El acto oficial de inauguración fue muy concurrido, siendo felicitados los propietarios por lo que esta instalación supone para el mejor servicio de los usuarios de la carretera, a su paso por Elda.



Una vista de la sala del Aula de Cultura de la Caja de Ahorros del Sureste de España

se ha procedido a la entrega de las 129 viviendas que componen el Grupo «Virgen de la Cabeza», construidas en los solares de lo que fue Manicomio Provincial.

El Jefe Nacional del Sindicato preside una importante reunión de fabricantes

Febrero, 16. — El señor Arroyo, Jefe Nacional del Sindicato de la Piel, estuvo en Elda para presidir una reunión de fabricantes de calzado, en la que se estudiaron los graves problemas que tiene planteada la industria y sus posibles soluciones.

Febrero, 27. Nuestra primera autoridad ha sido recibida en Alicante por el Ministro de O. Públicas, a quien expuso los problemas más acuciantes de nuestra ciudad relacionados con dicho departamento, especialmente el de la desviación de la carretera y el de entubado de las aguas de Salinas.

Se constituye el Patronato de la Feria del Calzado

Marzo, 1. — Ha quedado constituido el Patronato de la Feria del Calzado, que tiene por objeto promover la celebración en Elda, con carácter nacional, de dicha muestra, y ocuparse de su autorización oficial y organización.

El calzado de Elda en la Feria de Frankfurt

El calzado eldense alcanzó un gran éxito en Frankfurt al concurrir a la Exposición Internacional de Primavera celebrada en dicha ciudad alemana. Gustaron mucho el estilo y línea eldenses.

Marzo, 3. — La Asociación Química de la Industria del Cuero celebró en Elda su reglamentaria reunión anual.

Exposición de pinturas

Junio, 26. — En el Casino Eldense se ha celebrado una exposición de pinturas de los artistas V. Moreno y Muñoz Pérez.

Junta General de la Cooperativa «San Francisco de Sales»

Marzo, 27. — Se celebró junta extraordinaria de la Cooperativa «San Francisco de Sales», en la que tuvo lugar el sorteo de las viviendas que han de formar la segunda fase de edificación.

La Caja de Ahorros del Sureste inaugura su Aula de Cultura

Mayo, 5. Con un concierto extraordinario a cargo de la violinista Josefina Salvador, la Caja de Ahorros del Sureste de España ha inaugurado su Aula de Cultura, instalada en el piso principal del edificio recientemente adquirido para sus actividades. El salón reúne magníficas condiciones para el fin a que se destina, y es de esperar que el mismo sea escenario de una intensa actividad intelectual y artística.

Mayo, 15. — Han comenzado las obras de la nueva Casa Sindical, que se construye en la calle Menéndez Pelayo (solar del antiguo edificio de la Hermandad de Labradores). Constará de planta baja, semisótano y cuatro pisos.

Veintisiete millones de pesetas para San Francisco de Sales

Junio, 11. — Se ha confirmado la concesión a la Cooperativa San Francisco de Sales de un préstamo de 27 millones de pesetas, con destino a las obras que dicha Cooperativa tiene en marcha.

Una imagen de la Virgen de la Salud, a Fontilles

Mayo, 1. Una numerosísima expedición eldense se ha trasladado a Fontilles, siendo portadora de una imagen de nuestra Patrona, la Santísima Virgen de la Salud, costeada por suscripción popular, y que ha quedado instalada en una de las terrazas del Sanatorio, dominando el ameno valle que desde hoy se llamará de la Virgen de la Salud. Pese al día lluvioso y deslucido, el acto revistió gran emoción y brillantez.

Mayo, 26. — Tras varios años de clausura, ha abierto de nuevo sus puertas al público el balneario «Lido», el cual brinda al público sus remozadas instalaciones y organización, a cargo del dinámico Centro Excursionista Eldense.

Julio, 16. — Un joven zapatero eldense, Andrés Algarra, ha ganado brillantemente el Campeonato interregional de zapatería, tras haber conseguido el premio provincial hace unos meses.

HUMOR DEPORTIVO

Por AMAT

FIN DE AÑO

— Ya tanta ganas de que se deshinchase este balón. A ver si con el de 1960 tenemos más suerte. .



Entubado de las aguas de Salinas

Junio, 18.—Se aprueba por el Ayuntamiento el comienzo de las obras de entubado de las aguas de Salinas, que han de resolver definitivamente el problema del suministro a nuestra ciudad. (Las obras comenzarían a fines de julio).

Constitución oficial de la Cooperativa de Consumo "Virgen de la Salud"

Junio, 26.—Se ha celebrado una Asamblea General extraordinaria de la Cooperativa de Consumo «Virgen de la Salud» para dar estado oficial a la misma y comenzar lo antes posible sus actividades, encaminadas a facilitar la adquisición de los productos de primera necesidad a sus asociados.

Entrega de las viviendas del grupo "Luis Batllés"

Julio, 18.—Se ha celebrado el acto de la entrega de las cincuenta viviendas construidas por la Delegación Nacional de Sindicatos frente al Hospital, y que componen el grupo «Luis Batllés».

Las fallas de San Pedro, importante fiesta eldense

Junio, 9. Diez monumentales fallas han sido plantadas este año por otras tantas animosas Comisio-

nes Falleras, organizándose con tal motivo numerosos y populares festejos, que culminaron con la quema de las fallas en la noche de San Pedro. El primer premio se otorgó a la de la calle General Aranda y adyacentes.

El Club Deportivo Eldense supera su crisis

Julio, 20. Tras un dilatado período de crisis, en el que no se vislumbraba solución alguna para el problema de supervivencia de nuestro primer club, ha sido nombrada una nueva directiva bajo la presidencia de don Eloy Pastor, que ha tomado a su cargo la reorganización del club y la preparación de un equipo potente con el que intentar de nuevo el ascenso a la categoría inmediata.

"El Angel de España" película de público, en Elda

Julio, 16.—Se ha presentado en estreno la película «El Angel de España», argentina, protagonizada por nuestro paisano Pedrito Rico. La proyección se efectuó simultáneamente en tres salas de la localidad, además de las terrazas de verano anejas. El numeroso público llenó las diversas sesiones de proyección, llevado de la curiosidad de ver al artista eldense en su primera película.

Luz fluorescente para nuevas calles eldenses

Julio, 29. El Ayuntamiento ha acordado instalar luz fluorescente en cuatro calles más de la población, con lo que prácticamente todo el centro de la ciudad queda dotado de la nueva iluminación.

Innovaciones en las fiestas de Moros y Cristianos

Mayo, 28 al 31.—La fiesta de Moros y Cristianos vuelve por sus fueros después de varios años de estancamiento. Tras los vistosos desfiles, nos han sorprendido agradablemente varias modificaciones introducidas, como la celebración de una sola guerrilla en el marco del Parque de Deportes, así como el colorido prestado a los desfiles y pasacalles por la utilización profusa de serpiente y confetti.

Elda, sede de la FERIA NACIONAL del Calzado

Junio, 10.—Por la Dirección General de Expansión Comercial, del Ministerio de Comercio, se ha autorizado la celebración en Elda de la I FERIA NACIONAL DE MUESTRAS DEL CALZADO E INDUSTRIAS AFINES, en los días 5 al 18 de septiembre próximo. La Feria se instalará en el edificio de las Escuelas Graduadas que para este fin se habilitará en todas sus dependencias, utilizándose incluso el patio, en el que se levantarán gran número de pabellones destinados a la exhibición de curtidos, maquinaria y accesorios.

Dentro del marco de la I FERIA, tendrá lugar el I Certamen Provincial de la Industria del Calzado, en el que se adjudicarán valiosos premios a las empresas y

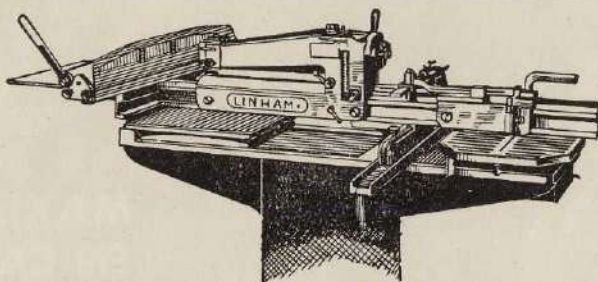
equipos productores, como estímulo e incentivo a la artesanía provincial.

Es de destacar el profundo significado y honda trascendencia que la designación de Elda como sede de la FERIA NACIONAL del Calzado tiene para nuestra ciudad, ya que nos proyecta a un plano nacional y nos da el espaldarazo de «Capital del calzado español».



POVEDA
Y
POVEDA

Joaquín Coronel, 16
ELDA



MODELOS
AJUSTES
PATRONES

Dibujos "PYP"

Teléfono 479

una nueva puerta se abre para sus niños

EL BEBÉ...

le invita a visitar su nuevo establecimiento

QUEIPO DE LLANO, S/N - ELDA

Reproducción microfotográfica de
diversos pegamentos y colas de
nuestra extensa gama de fabricación

SUPER PEGAMENTO

Bumitex

**MAXIMA GARANTIA
EN CALZADO PEGADO**

L. WALTER LÖWENBERG

M A D R I D
MARIA IGNACIA, 3

Depósito para Elda y limitrofes:

JOSÉ MAESTRE GRAS

Gral. Moscardó, 23 ELDA Teléfono 213



Bajo el arco de las Fiestas

(Continuación)

Después de la Salve

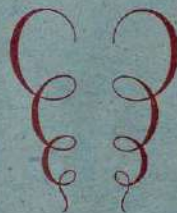
Al terminar la Salve salen todos de la Iglesia. Día 7. Las nueve de la noche. Van saliendo satisfechos, con emoción todos los años renovada por la Salve de don Agapito Sancho, y por el aroma de las hierbas montesinas repartidas por el piso del Templo, hierbas secas de fragancia agreste, que despiertan recuerdos muy viejos que duermen acurrucados en el corazón, hierbas que huelen a Fiestas antiguas, remotas, a amistades desaparecidas, a la madre muerta, a la novia que no llegó a serlo y que nos acompañó otros años a oír esta Salve, que huelen a la antigua Iglesia escarchada de luces y oros viejos... y a la Virgen de la Salud... La Salve de don Agapito Sancho, llamada también de la Biblioteca de Burgos, porque de allí procede. ¿Quién la trajo? Nos place imaginar, en la Catedral burgalesa, en 1860 ó 1870, una mansión de techos altos y vigas oscuras; por los ventanales, de cristales emplomados y vidrieras de colores, se divisan los reflejos del Arlanzón y los árboles de sus riberas, o quizá la mole severa de la Iglesia de Santa Agueda. En este Archivo, entre legajos y libros de pergamino, un viejecito pulcro, con el pelo blanco, vestido de negro, con gafas, escribe en papel pautado sobre una mesa de nogal tallado. En esta mesa hay una salvadera y un tintero de Talavera. El viejecito escribe febrilmente las notas en el pentagrama. Es el organista de la Catedral. Vive solo, con una hermana de edad provecta. Don Agapito compone ahora la Salve que él no puede soñar nunca que había de interpretarse con fervor todos los años en un pueblo levantino la noche del 7 de Septiembre.

Va quedando el Templo vacío y todos han salido: unos se marchan y otros se quedan en la calle, esperando algo a alguien. No todos van vestidos con el decoro de día de fiesta. Hay uno que está arrimado a la pared, con pantalones de pana y una cuerda en la cintura, en mangas de camisa y con los brazos descubiertos, unos brazos morenos, velludos, de fauno joven. Parece hacer alarde de su desaliño. Fuma en silencio y, de vez en cuando, se aviva la roseta ígnea de su cigarro. Un mechón de pelo negro se mueve en su frente. Sin duda él también espera algo, y ahora, con ese atuendo, parece el clásico proletario de las huelgas antiguas, héroe de romance y folletín.

Pero, de pronto, suena en la noche un estampido seco, vibrante. Al poco rato, otra detonación formidable sucede a la primera, y otra, y otra más. Y entonces, el hombre del pantalón de pana parece animarse y subiéndose con agilidad a una reja, con una mecha encendida, prende fuego a la traca. Primero es un chisporroteo suave, vacilante, indeciso. Y, de pronto, con todo fragor, estalla la granizada torrencial de estampidos, la tartamuda catarata de explosiones, en constante rectificación de ruidos y fulgores. Cada trueno, un relámpago y un manchón de humo que enturbia las luces... Y allá va la multitud, corriendo y atropellándose, y, en medio, el pirotécnico, con una

Tacones

Frasquito



Rosales, 8 - Teléfono 815

ELDA

Casa Cantó

Alberto Cantó Mira

Taller de patronaje por procedimiento
mecánico

Martínez Anido, 33
Teléfono 137

E L D A

Pérez, Agulló y Cía. S. L.

Casa central: ELCHE

Doctor Esquerdo, 1
Teléfonos 51062 y 52300

Sucursal: ELDA

Ramiro de Maeztu, 4.
Teléfono 968

Servicio rápido de mercancías desde
ELCHE y ELDA a ANDALUCIA

caña en la mano, y la mecha encendida. Jinete ilusorio que va el encierro de sus toros de pólvora, montado en jaca de caña. La vacada muge y se desespera retorciéndose por las esquinas y escupiendo fuego y tizón en los balcones. Sigue la cuerda encendida goteardeando lumbré y pavesas y, por las calles estrechas, cambia de dirección, ebria de su propio entusiasmo y de su poderío de truenos, y se ve venir por una calle, arrolladora y potente, entre humo espeso que oculta parcialmente su fulgor. Y, cuando menos se piensa, para en seco y todo queda en silencio. Se ha cortado. Hay un momento de expectación impaciente, que dura poco, porque el hombre de la caña pincha al monstruo, y se reaviva otra vez con frenético trepidar ululante. Ahora cada detonación deja, como olvidada, una luz blanca encendida, y un reguero luminoso, como pulverización de sol. Ahora, ya cerca de la Iglesia, las explosiones son más poderosas, la cólera aumenta, y es un delirio el fragor. La gente se aparta, se echa atrás, esperando el desenlace de aquel volcán de horrores. La traca entonces vacila, no atreviéndose ... y, por fin, imponente, brutal y definitivo, estalla el trueno final. Todos respiran sonrientes y un poco pálidos, por el esperado desenlace. Aspiran con avidez el olor a pólvora, que despierta Dios sabe qué atavismos dormidos de hazañas épicas.

Pero... ¿Y el pirotécnico? ¿Dónde está? Nadie lo sabe. Ha desaparecido. No intentéis buscarlo. Parece como si el trueno final lo hubiera diluido en el humo. No lo volveréis a ver hasta la próxima traca. Es el Ave Fénix de los Festivales. Todos los años ocurre lo mismo... ¿para qué buscarlo?

Cristo en el suelo

Abrieron la puerta de la Sacristía con temor y sigilo, como ladrones que entran a explorar para su próximo robo. El ambiente era hostil, y había que actuar con derroche de cautelas... No iban juntos, por si acaso. Primero abrió el sacristán, con recelosa mirada; después, un capellán, nervioso y de genio vivaz; más tarde, otros más, hasta seis u ocho en total. Era en 1931. Las hordas revolucionarias habían invadido la Iglesia, y, como una tromba de insensatez y de insania, sin orden ni plan alguno, con un frenesí inconcebible, dieron rienda suelta a su afán iconoclasta. Al pie de cada altar —con hornacina hueca y horrenda—, un montón de ruinas, astillas y cristales en confuso desorden. Por todas partes, sargas de vidrios de las arañas derribadas... hojas de misal... coronas doradas de Santos... el ala de un ángel... la mitra rota de un Santo Obispo, con parte de la frente y un ojo que miraba con brillo apagado... y cristales, muchos cristales menudos que crujían bajo los pies, como una acre protesta de aquella profanación. Desde arriba, los altos vitrales iluminaban aquel cuadro con dulce y doliente luz... Hubo escenas de estupor increíble y satánico; un viejo, antiguo cantor en la orquesta, y nada sospechoso de ateísmo, entró en aquellos momentos, y, atacado de furia inesperada, propinó una descomunal paliza a la Virgen. ¿Qué odio secreto fermentaba largos años en el corazón de aquel hombre? ¿Cómo pudo ocultar tan avaramente su secreto deseo de venganza? Frecuentes fueron aquellas escenas escapadas de las páginas del Dante, y por eso, el aspecto siniestro, de alucinante devastación, conmovió y dejó mudos a aquellos hombres, los primeros que entraron después de aquel día de triste memoria. Uno

recorría los altares, para ver si quedaba algo incólume; otro, con la contera del bastón, removía los montones de astillas y cristales; aquel recogía papeles rotos del archivo, descubiertos debajo de un confesonario volcado; y el de más allá procuraba reunir papeles de música rotos, de antiguas Misas...

Y entonces sonó una imploración del Cura, que buscaba por todas partes, tropezando con bancos y pcanas derribadas:

—¡El Cristo! ¡A ver si está entero el Cristo..!

Todos le miraron estupefactos, creyendo que había enloquecido. ¿Cómo podía haberse salvado el Cristo en medio de aquel mar de maderas rotas, papeles dispersos y aureolas virginales retorcidas..? Comprendió las miradas, y rectificó con voz de trueno:

—¡Quiero decir si están todos los pedazos! ¿Qué, no me entendéis? ¡Venga, vamos a buscar los trozos del Cristo!, bramaba con cólera, impaciente. Y, como imantados por la voluntad de aquel hombre apasionado y fervorosamente autoritario, comenzó la piadosa búsqueda por todos los ámbitos y por todos los rincones...

Pero él ya estaba en la Sacristía y, ayudado por un amigo suyo, extendió sobre las losas un gran paño negro, para colocar los divinos fragmentos.

Iban llegando, con alegría apagada, los mandatarios:

—¡Aquí hay un brazo!

—¡Los pies! ¡Los pies!

—¡Media cabeza, con la corona entera..!

Apremio con voz ronca y urgente el Cura:

—El letrado, ¡buscad el letrado!

—¿Qué letrado?, preguntaban confusos.

—¿Qué letrado va a ser? ¡El Inri! ¿Qué cuantos letrados crees que tiene? ¡Atontao!

Mientras hablaba, de rodillas, activo y primoroso, iba juntando los trozos que le traían, como en un juego infantil, de celeste aroma...

Hubo un rato de silencio activo, en que se oía el choque de aquellos miembros desgarrados por segunda vez por furias anónimas. Una voz lo quebró desde la puerta:

— ¡Aquí está! Lo encontré en el altar de San Rafael, y también traigo el pez... Estaban casi juntos, debajo de un banco.

Cuando, al fin, pudo reunir, después de muchos y pacientes acoplamientos, la efigie dolorosa del Redentor, todos tuvieron una exclamación de victoriosa alegría.

Todos, todos menos él, pues aquel Capellán lanzó un sollozo de ángulos rotos, bramido de hombre no hecho al dolor, y cayendo sobre una banqueta, dio rienda suelta al torrente de sus lágrimas, que corrían por su rostro al cabo de tantos años de sequía sentimental.

Lloraba sin consuelo, con el rostro en las manos, porque había visto completo a su Cristo, al que ya creía perdido para siempre.

¡Su Cristo! ¡Al que manejaba tantos años y lo arreglaba con primor, como una madre a su hijo! Porque aquel Cristo era su hijo, eso no había quien se lo discutiera, y él, él era su padre. Todos los años lo llevaba desde su Capilla al Altar Mayor la víspera de Fiestas, y allí, con suma delicadeza, colocaba la Cruz en el agujero de las andas, la ajustaba bien, sonreía satisfecho, y de un salto ágil, bajaba del Altar. Miraba desde abajo, torciendo la cabeza a derecha e izquier-

EXPORT - IMPORT

S. E. C. S. A.

Sociedad Exportadora
de Calzado S. A.

Telegramas: SECSA

Dahellos, 8 - 1.º D

Elda

wertheim

cose mejor

DISTRIBUIDOR:

Víctor J.
Rocamora

Martínez Anido, 9 - Teléfono 959

ELDA

da, para ver el efecto de perspectiva, y volvía a subir para arreglar la corona, que juzgaba un poco torcida... Y así todos los años, manejándolo y cuidándolo con delectación.

Y ahora veía al Cristo sobre el paño negro, como muerto otra vez, y mandándole un abrazo desde abajo, desde el suelo, a él, a él solo, que tantas veces lo había recibido con avidez desde arriba, desde la gloria luminosa del Altar.

—¡Vamos, hombre, serénate! ¡Que nos pueden oír! ¡No seas niño! ¡En vez de alegrarte..!

Todos en círculo parpadeaban de prisa, para partir las lágrimas. El sacristán fingía mirar a la reja del ventanal con los lentes brillantes, como mordidos por la niebla.

De fuera llegaban chillidos de vencejos, por el aire azul de la tarde vencida, y la gracia antigua de unos cantos infantiles.

—¡Ahora yámenos! Mañana vendremos a arreglarlo mejor. ¡Vamos, levántate, hombre! Creía que eras más entero.

Se levantó ebrio, tambaleándose, no sabía si triste de presentimientos, o gozoso de plenas alegrías.

Y todos fueron saliendo, furtivamente, recelosos, huidizos, como si vinieran de cometer un crimen nefando...

Un drama mínimo

Cuando mayor es la alegría, y el derroche de colores pirotécnicos, y la milagrosa y repentina aparición de las luces; cuando suenan las campanas ahogadas por el vocerío, por las músicas, y por los estampidos, como arrojadas por gasas de humo que no las deja expresar su gozo, hasta que por fin, en un hueco de silencio, se ponen melodiosas, y vuelcan sus copas sonoras derramando el vino de su fuerte jovialidad en la sagrada noche de la Alborada; en ese momento fugaz ocurre un fenómeno patético inadvertido para muchos, y doloroso para sus protagonistas: la dispersión de los pájaros.

Dormidos en sus nidos, en las raras de los árboles, o en los aleros de los tejados, cuando son bolas de plumas acurrucadas unas junto a otras, inermes y desvalidas criaturas de Dios, ajenas a toda inclemencia, son despertadas bruscamente por las luces cegadoras y asustadas después por el brutal tableteo de la traca, y se desparraman por el firmamento, desorientadas en vuelos de curvas desusadas, tropezando con los balcones, describiendo parábolas inverosímiles, chocando unas con otras, pavesas oscuras de un incendio lejano, traídas por el aire, hasta que desaparecen desfavoridos hacia no se sabe qué lugares recónditos, imágenes vivas de la infinita desorientación...

¿Qué paradero es el de estas afligidas aves, que tuvieron que abandonar su nido en medio del regocijo humano? ¿Cuándo podrán comprender ellas el motivo de esta desbandada? ¿Sabrán encontrar su rama o su alero habitual, o morirán de loco terror en míseros huecos encontrados al azar..?

No olvidemos a los pájaros en la Noche Grande, que son los únicos seres que sufren y transportan su carga de desgracia de una parte a otra, y se les ve cruzar por el cielo escarchado de rosas de oro y palmeras de luz, como diminutas notas de un salmo de dolor...

La huida de las luces

Las luces en el Novenario son los puntos suspensivos de las Fiestas... floridas guirnalda de vida efímera... oropeles desvaídos... banderolas de papel que flamean con igual melancolía que los pañuelos blancos del adiós en las despedidas... Y si entonces cae alguna lluvia otoñal, se transforman en lamentables guñapos desteñidos y goteantes que duplican su quimérica derrota en los charcos de la calle. Pero todavía la Virgen está en el Trono...

Las dos torres de la Iglesia espuntean su doble silueta en el cielo azul. Destacan con nítido fulgor, que va empalideciendo en días sucesivos. No tienen el mismo brillo que el día 8. Son reflejos feéricos que van perdiéndose insensiblemente...

Pero está todavía la Virgen en el Trono...

Siguen las campanas volteando en el Novenario, con júbilo, con alegría, pero un imperceptible matiz de nostalgia se advierte en su tañir... un cansancio en el repique... una lentitud en el ritmo usual... Año-ranza de Festivales pasados y recientes...

Pero la Virgen luce todavía en el Trono...

Lenta consunción... ¿Recordáis la «Muerte de Asé», de Grieg? Así va perdiendo bríos el hálito de las Fiestas en ese melancólico rosario que son los días del Novenario... Los amigos que vinieron para esos días se van marchando... El verde de las fachadas disminuye poco a poco y desaparece. Crepúsculos de color de limón... Pregones lejanos... Pero la Virgen está aún en el Trono...

Y un día, el 17, el 18, la Ciudad se ensombrece. Las luminarias se apagan. No entonan las campanas sus canciones antañonas y sus copas de bronce están inmóviles. Hay un estupor incomprensible en la Ciudad. Y todos entran en los senderos apacibles de la vida cotidiana... Un poco resignados... Un poco tristes...

Porque la Virgen ya no está en el Trono...

Antonio Porpeta

Cerdeña en la historia y la leyenda de Elda

(Continuación)

a portada nuestro paisano como «Lloctinent y Capità General del Regne de Serdeña» desmienten la versión de Toda y Güell de que el virreinato de Antonio Coloma duró desde el 5 de febrero de 1596 al 9 de mayo de 1597. En la relación de «gobernadores generales, virreyes y Capitanes generales que han sido en el reino de Cerdeña desde 1323», publicada por Francisco de Vico, figuran los siguientes, correlativamente:

«1595. Do Alfonso Laffo, Arcobispo de Caller, Presidente por ausencia del Conde Delda.

1598. Do Antonio Coloma, Conde Delda, volvió de España al mismo Gobierno.

1604. Do Iayme de Aragall, Governador de Caller Vice Regis gobernando».

De las fechas de las «Crides» y de esta relación se infiere que el período de mandato del Conde de

CAJA DE AHORROS DE NOVELDA

(Bajo la protección del Estado)

CASA CENTRAL:
NOVELDA

Fundada en el año 1903

AGENCIAS EN

Agost, Algueña Cañada del Trigo,

Chinorlet Estación de Novelda

(Agencia Urbana núm. 1) Hondón

de los Frailes, Hondón de las

Nieves, La Romana, Monforte del

Cid, Petrel, Salinas, Tibi, Elche,

Villena y ELDA

Agencia en ELDA

Dahellos, 6



TRANSPORTES BROTONS - NAVARRO

CASA CENTRAL:
MONOVAR

Calle Demetrio Poveda, s/n.
Teléfonos 130, 225, 141 y 152

Sucursal en ELCHE:
Calle Doctor Caro, 36
Teléfono 51293

Sucursal en VIGO:
Avenida de Pizarro, 62
Teléfono 23161

LINEA REGULAR DE TRANSPORTE
POR CARRETERA ENTRE LA ZONA
DE ALICANTE, LEÓN Y GALICIA

CORRESPONSALES EN:

Jijona, Alicante, Novelda, Aspe, Almansa, Alcoy, Villena,
Palma de Mallorca

y

León, Astorga, Ponferrada, Orense, Pontevedra, Villagarcía
de Arosa, Santiago de Compostela, La Coruña y Lugo

CORRESPONSAL EN ELDA:

UNION DE TRANSPORTES, S. A.

Calle General Varela. 13

Teléfono 99

¡SEGURIDAD,
RAPIDEZ,
GARANTIA!

SALIDAS MINIMAS:

Martes, Jueves y Sábados

Servicios complementarios

Cargas completas

Elda debe fijarse entre 1595 y 1604. Antes de cesar en este alto cargo, Don Antonio Coloma sustituyó en el mando de las galeras de Portugal al insigne marino don Alvaro de Bazán, marqués de Santa Cruz, con las cuales participó en la acción de guerra llamada «toma la Mamora», batalla ocurrida en 1613, en las costas norteafricanas. Del valor y arrojo del ilustre eldense se han hecho eco los distintos historiadores que han glosado aquella batalla, entre ellos el célebre Tirso de Molina que en su obra «Marta la Piadosa», pone en boca de uno de sus personajes estos versos, parte de la relación de la heroica acción:

«...Mas viendo la multitud
de bárbaros que resiste
con voces y con saetas
que España al Africa pise;
el de Fernandina y Elda,
Héctor éste, aquel Aquiles,
y los dos dignos que canten
sus hechos hispanos cisnes,
puestas en tierra las proas
de las galeras que humildes
al hipócrita retratan,
escupen plomo y salitre...»

El Virrey de Cerdeña, retirado del ejercicio de las armas, se retiró a su alcázar de Elda, donde probablemente falleció en fecha ignorada.

Cuando don Antonio Coloma ha terminado su mandato en la isla sarda y se dispone a regresar a la península ocurre el legendario suceso que ha grabado la fecha de 1604 y el nombre de Cerdeña con letras fulgurantes en el alma de los eldenses devotos. La ingenua leyenda lo cuenta con estas palabras: «...concluido el período de su mando, cuando trataba de regresar a la madre patria, estando sus familiares disponiendo los equipajes para conducirlos al puerto se presentaron en aquel palacio dos gallardos jóvenes con traje de peregrinos y suplicaron al Excmo. Sr. Conde que, noticiosos de su inmediato viaje para las costas de Alicante, si no tenía inconveniente, se dignase admitir en el mismo buque que le conducía, dos cajones que debían dirigirse a dicho puerto. Accedió gustoso Su Excelencia y señaló la hora en que había de verificarse el embarque; se despidieron los jóvenes muy agradecidos y sin dilación condujeron su encargo; llegada la hora de darse a la vela no se dejaron ver los jóvenes peregrinos y no bastaron diligencias para saber de ellos. El viaje fue felicísimo en medio de las aguas y se hacían mil conjeturas sobre los peregrinos y su encargo; llegados al puerto de Alicante, al extraer del buque los cajones, se notó que en la tapa había un rótulo que decía: «Para Elda». Visto esto por el Conde, considerándose el más interesado como señor territorial de aquella villa, se juzgó con derecho a abrir aquellos cajones y ¡Oh, cielos! Cuál sería su sorpresa y alegría al ver que el uno contenía una devotísima imagen de Cristo Crucificado y el otro una hermosa imagen de María Santísima con el Niño Jesús al brazo...»

Estas imágenes, depositadas en Cerdeña por dos peregrinos a los que desde entonces se tuvo por ángeles, fueron conducidas al altar mayor de la iglesia de Elda y desde entonces se veneran con los nombres de la Santísima Virgen de la Salud y el Santísimo Cristo del Buen Suceso, y a los cuales la ciudad de Elda dedica sus solemnes fiestas de estos días septembrinos.

Y desde entonces, el nombre español de la hermosa Sardegna es popular y querido en Elda. Los niños suben al majestuoso barco que en las procesiones simboliza al qué trajo desde Cerdeña a las dos imágenes y visten el vistoso traje de marinero del mismo barco o el pintoresco de peregrino, caminando delante de la procesión, junto con otro peregrino, portando las misteriosas cajas de la leyenda. Las altas bóvedas de la iglesia parroquial vibran de armonías al escuchar los «gozos» de la Virgen o los famosos villancicos en los cuales hay letras tan alusivas como éstas:

«Desde Cerdeña a esta villa
os condujo el mar salado...»

«Angeles son aquellos marineros
que de Cerdeña sobre el rico tul
de nuestro mar a la Virgen trajeron
como una perla envuelta en manto azul...»

Desde 1604, Cerdeña está incrustada en la vida popular y religiosa eidsense. Y mientras nuestros hijos y nietos mantengan las hermosas tradiciones que les legaron sus padres y abuelos, lo seguirá estando.—A. N.

ESTO ES ELDA

(Continuación)

no se limita sólo a fines que su nombre implica sino que desarrolla una gran labor formativa entre sus afiliados, física, moral y culturalmente. También hay «Círculo de Cazadores», «Moto Club», «Sociedad Colombófila», «Club Taurino», «Centro de Idiomas» y otras.

TEMPLOS.—Dos templos hay en la ciudad, el parroquial de Santa Ana, y el de la Inmaculada Concepción, éste de reciente creación.

ESPECTACULOS.—Las representaciones teatrales se realizan en el Teatro Castelar, con amplio escenario y suntuoso decorado. Compañías de revista de menor categoría actúan los sábados por la noche en la Plaza de Toros. Existen los cinematógrafos de invierno llamados Castelar, Coliseo España, Cervantes, Ideal, Cantó y Rex, estando en construcción uno nuevo llamado «Lis». Terrazas de verano son, las del Coliseo, Cervantes, Gloria, Roxi, Plaza de Toros e Ideal.

HISTORIA.—Elda es ciudad de antigüedad prehistórica. Se hallan vestigios neolíticos en Bolón y finos vasos ibéricos en el Monastil. En su solar actual la fundaron los romanos y la engrandecieron los árabes. Pasó a Castilla con el vasallaje del reino de Murcia a Alfonso X en 1241 y después formó parte del reino de Aragón. Luchó en la Guerra de Sucesión a favor del Borbón siendo premiada con el título de «Fidelísima». En el siglo XIX decayó grandemente su agricultura casi extinguiéndose, pero Elda halló el camino de su bienestar y su grandeza con la fabricación de calzado. En 1904 obtuvo el título de ciudad y después de 1939 ha experimentado un gran auge que la ha convertido en una de las más populosas y prósperas de las ciudades alicantinas.

ALTITUD.—Elda se encuentra a 395 m. de altitud respecto a la cercana costa mediterránea (38 kilómetros).

SASTRERIA

Gómez

Invita a sus clientes y pueblo en general a visitar su nuevo establecimiento dedicado a confecciones de señora, caballero y niño

Mola, 33

Teléfono 933

G. Aranda, 27

Teléfono 607

ELDA

Juan Gómez Beviá

Piel Artificial

“PALMILLA SINTELAS”

(Producto y marca registrados)

Cefeo, 5

Teléfono 14030

ALICANTE



Depósito en ELDA

José Castaño García

Queipo de Llano, 32

Lama Hermanos,

S. L.

ALMACEN DE CURTIDOS

Casa Central:

MADRID Los Madrazos, 7

Sucursal en BARCELONA

Bajada San Miguel, 4

Representante oficial para esta zona:

José Sierras Gómez

Don Quijote, 15 E L D A Teléfono 686

Transportes Gómez

Aranda, 65 E L D A Teléfono 163

Sucursales y Delegaciones:

BARCELONA

Manso, 29

ALICANTE

Jerusalén, 15

VALENCIA

H. Diago, 13

MURCIA

Agencia ROS

ELCHE

Lepanto, 26

IGUALADA

Plaza Generalísimo, 16

ZARAGOZA

Lorente, 46

BILBAO

A. Urquijo

EXTENSION.—La extensión total del término municipal es de 4.200 hectáreas, de las cuales 100 constituyen la zona urbana. La zona agrícola de secano son 700 Ha. y la de regadío 500. Zona de pastos son otras 2.400 Ha. y yermo las restantes 500.

MONTES.—Elda está enclavada en un valle formado por los montes «La Torreta» y «Monastil», al Norte; «Camara», al NE., «Bolon», al O., «Bateig», al S., y «Sierra del Caballo», «Sierra del Cid» y «Los Chaparrales», al E. Son montes casi pelados, a excepción de El Cid, que es el de mayor altura de la comarca (1.111 metros).

LENGUA.—Aunque en todas las poblaciones que lo rodean, se habla un dialecto valenciano, en Elda y su término se habla, oficial, pública y privadamente, el castellano.

COMUNICACIONES.—Elda está bien situada para relacionarse con el resto del país. Por carretera está en la ruta nacional Alicante-Madrid, teniendo buenas vías hacia Petrel y Monóvar y una en mal estado a Sax por La Torreta. Por carretera, Alicante dista 38 kilómetros. Petrel, 2; Novelda, 15; Monóvar, 8, y Sax, 10. Hay servicio diario de autobuses a Villena, Petrel, Monóvar, Novelda, Alicante y Castalla. Por ferrocarril se encuentra en la línea directa Alicante-Madrid por Alcázar de San Juan y cuenta con una cómoda y amplia estación de dos plantas, y servicio de autobús de la Estación a la ciudad (distancia, 700 metros). Tiene oficina de Correos, que prontamente se instalará en el edificio especial que el Estado va a construir en el centro de la ciudad. También tiene servicio de teléfonos y telégrafo, aquel semiautomático.

FIESTAS.—Aunque muy trabajador, Elda es un pueblo festero. Fiestas populares son las de San Antón (primer domingo después del 17 de enero); Semana Santa, con fastuosas procesiones de capuchinos y artísticos pasos; Pascua de Resurrección, que comprende tres días seguidos, domingo a martes, en la que todo el pueblo acude a los lugares típicos (Arenal, Santo Negro y Tía Gervasia), para comerse las típicas monas; Moros y Cristianos en el último domingo de mayo, fiesta histórico-folklórica de gran fastuosidad, color y alegría. El 29 de junio se queman las Fallas en honor de San Pedro, y en los días 6 al 10 de septiembre, se celebran las fiestas mayores en honor de los Santísimos Patronos de la ciudad, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso.

DEPORTES.—En fútbol, que es el deporte que más emoción despierta en la ciudad, se cuenta con un equipo en Tercera División, el C. D. Eldense —dos temporadas últimamente en Segunda División— y la U. D. Elda, en Primera Regional, jugándose los partidos en «El Parque», campo de propiedad municipal, estando en proyecto la construcción de un estadio de mayor capacidad y dimensiones. En balonmano y baloncesto se cuenta con buenos equipos, como el Pizarro del F. J.J., que en ambas modalidades se ha destacado en la provincia. En menor escala se practican otros deportes como natación, montañismo, ajedrez, ciclismo, atletismo, pelota, motociclismo, tenis, etc.

PRENSA Y RADIO.—Elda posee un periódico semanal, titulado «Valle de Elda», fundado en 1956, dedicado a asuntos de interés local, espectáculo, deporte, literatura y arte. Desde hace dos años también dispone de emisora propia, diocesana, de gran potencia y calidad de sonido. Anualmente, en mayo y septiembre, se editan dos lujosas revistas tituladas «Moros y Cristianos» y «Alborada».

ORGANISMOS OFICIALES.—Ayuntamiento, Jefatura de Falange, Juzgado Municipal, Delegación Comarcal de Sindicatos, Puesto de Guardia Civil con casa-cuartel propia, Comisaría de Policía, Cruz Roja, Casa de Socorro, etc.

INSTRUCCION PUBLICA.—Funcionan numerosas escuelas oficiales y privadas, destacando el Grupo escolar Padre Manjón con seis clases de niños y seis de niñas. Academias de bachillerato hay dos y otras de comercio, contabilidad, idiomas, etc. Para la enseñanza laboral se cuenta con una excelente Escuela Sindical Profesional del Calzado, en la cual se cursan enseñanzas de fabricación de calzado, modelaje, mecánica, modistería, etc.

BIBLIOTECAS.—La Biblioteca Pública Municipal, fundada en 1952, cubre estos servicios culturales con sus 7.000 volúmenes y 20 diarios o revistas, estando organizado en ella el servicio de préstamo domiciliario. Otras sociedades u organismos, como el Casino Eldense, la Jefatura de Falange, Acción Católica, Centro Excursionista y otros tienen bibliotecas de mayor o menor consideración.

LA CIUDAD.—Exceptuando la parte antigua de ella, que apenas representa una décima parte del total edificado, todo lo demás es de construcción moderna, de arquitectura sencilla, luminosa y sin adornos, propia de los cánones estéticos actuales. La mayoría de sus viviendas tienen dos o tres plantas, pero son ya numerosas las que existen de cuatro y cinco, llegando algunas hasta ocho plantas, habiéndose centrado la construcción de bloques de altura en las calles Daheños, Queipo de Llano, Manjón y otras.

Sus calles y plazas están bien urbanizadas, con pavimentación de asfalto, hormigón o adoquín y dotadas de iluminación fluorescente, contando con lujosos comercios y establecimientos montados a la moderna. Constituye el centro de la ciudad la calle de General Queipo de Llano o Jardines, que sirve de paseo a los eldenses y en la que se hallan los principales teatros, cines, bares y cafés.

Elda tiene varias plazas que sirven de descanso al ajetreo de la calle, pero la mejor y más hermosa es la de Castelar, en cuyo centro se levanta el monumento a este preclaro tribuno al que Elda considera como hijo suyo. En esta plaza se celebran magníficas verbenas en las fiestas septembrinas, presentándose espléndidamente iluminada con luces multicolores.

Esto es Elda, amigo. Esto y mucho más que no hemos descrito para no hacer interminable el artículo. Visítala y serás un enamorado más de ella, como lo son tantos y tantos que quedaron prendidos en sus redes invisibles e indefinibles.—A. N.



MICO HERMANOS

HORMAS Y TACONES

Dos de Mayo, 32

Teléfono 174

E L D A

Colas - Productos químicos y pisos
de caucho para la fabricación
del calzado

Horberto Navarro, S. A.

Jordana, 7

Teléfono 143

Apartado núm 7

E L D A

TACONES

Garrigós

HORMAS

DANIEL GARRIGOS LOPEZ

General Moscardó, 60

Teléfono 890

ELDA

Cesáreo Guinea Nájera

REPRESENTACIONES

Ramón Gorjé, 1

Teléfonos 738

ELDA

Enrique Sanchiz, S. A.

Fábrica de Curtidos

PATERNA (Valencia)

PROCO, S. L.

Importación y Exportación

Narvaez 48 · MADRID

ELDA, año 2.060

(Continuación)

«...La mayor parte de los 150.000 habitantes de la ciudad trabajan en la fabricación del calzado. Nos dicen que hace años los talleres y fábricas se extendían repartidos por toda la ciudad. Existía una verdadera mezcla de viviendas y lugares de trabajo, que no me explico cómo pudo soportarse durante años. Hoy en día, el calzado tiene su barrio propio, que por sí solo constituye otra ciudad, con sus talleres, tenerías y multitud de instalaciones que se extienden hasta los pies de una montaña llamada Bateig...»

«...He asistido a un estreno en el grandioso cine subterráneo de la plaza de Castelar. Se trataba de una película de las llamadas de «ciencia-ficción». Unos hombres malvados de orejas puntiagudas llegaban a la Tierra desde otro mundo, con siniestros planes de invasión. Me he quedado un tanto perplejo e, inconscientemente, me he llevado las manos a las orejas...»

«...Cerca del gran lago artificial, he encontrado a la mujer maravillosa a la que conocí el otro día. Hemos paseado como dos enamorados más. El parque y el gran lago del río son uno de los mayores orgullos de la ciudad. El lago se contruyó ensanchando el cauce de lo que fue un río miserable. Todavía, y gracias a un ingenioso mecanismo, el escaso caudal del río sirve para renovar continuamente el agua del lago. Sobre el líquido espejo se refleja la silueta altiva y anacrónica del viejo castillo, minuciosamente reconstruido en sus menores detalles como museo viviente del pasado, y convertido ahora en archivo y santuario de recuerdos de la ciudad. La peña que le sirve de asiento se ve rodeada por los bosques y jardines que han reemplazado a las antiguas viviendas de la ciudad primitiva. Todo aquello es un verdadero paraíso de verdor, palpitante de lujuriente vegetación y belleza. El arbolado se extiende compacto hasta la estación del ferrocarril monorrriel, y la rebasa, hasta llegar al pequeño aeródromo. Me costó trabajo abandonar aquel lugar...»

«...No he hablado todavía de las gentes que llenan la ciudad. Me atrevería a decir que hasta las bellezas naturales del paisaje son obra de su esfuerzo. Estos hombres amables, dispuestos a ayudar al extraño, me han convencido de que se puede contar con ellos para cualquier empresa, porque están preparados...»

«...Las industrias de tejidos, confecciones de prendas de vestir y las fábricas de conservas vegetales, rivalizan en importancia con la industria del calzado. Hubo un tiempo en que la ciudad fabricaba casi exclusivamente calzado. Pero las frecuentes crisis de esta industria hicieron llegar a temer en algunos momentos que se produjera un colapso en la vida económica de la ciudad. Hombres decididos y emprendedores alejaron para siempre este peligro. Se crearon nuevas actividades, al objeto de evitar para lo sucesivo que las crisis pudieran afectar simultáneamente a las distintas industrias de la localidad...»

«...En mi mundo, cuando se ama profundamente una cosa, acostumbramos a pronunciar con fuerza su nombre por tres veces seguidas. Estoy en medio de la noche, esperando la nave que me llevará de la Tierra. Como la primera vez, veo a la ciudad en la distancia, y sus luces más altas se confunden con las estrellas. ¡Elda, Elda, Elda!.—R. G.A.

El carácter eldense

(Continuación)

su esfuerzo personal, con unos billetes que para él son algo fabuloso. La amenaza del hambre, la preocupación por el mañana, que era para él como un ananké ancestral, ha desaparecido, abriendo un ancho camino al más alegre optimismo.

Aunque sin dinero, toman empaque de nuevos ricos, cuyas divisas son la voluntad de trabajo y la justicia social. Ya tenemos el tronco del carácter eldense: la despreocupación por el mañana. ¿Porqué tener miedo al futuro? ¿No se abren cada sábado las taquillas de los Bancos en generosa derrama de dinero para todos?

Y arrancando de esa equívoca hermosura de vivir, se va forjando, eslabón tras eslabón, la cadena de cualidades que distinguen a los eldenses.

Como el dinero viene a las manos con tan relativa facilidad y seguridad, no hay temor en arriesgarse en contratos y empresas de más o menos envergadura, aunque de momento no se cuente con medios para ello. Ya vendrán después. El eldense sabe que aquí tenemos un personaje mitológico, un Atlas, que sostiene sobre sus hombros todo el peso de nuestra evolución. Ese personaje es El Crédito, cacique absoluto de la vida eldense.

Contando con la sonrisa complaciente de ese gran personaje, los eldenses se han hecho emprendedores y optimistas; quizá en demasía. Por lo general no saben latines; pero por intuición aciertan a traducir aquello de «audaces fortuna juvat», y obran en consecuencia. Y triunfan casi siempre. ¿En qué ciudad de España hay tantos como en Elda que de la categoría de obreros hayan saltado con garbo y eficiencia a la de empresarios? ¿Y qué medios han empleado para eso? La confianza en sí mismos; la fe, y sólo la

fe, que, según el Evangelio, es capaz de mover las montañas.

Por eso se ha dicho alguna vez que Elda es el pueblo en donde todo es fácil. Exacto. El eldense, que con insospechada facilidad ha logrado ir desenvolviéndose, encuentra un placer en ayudar a los demás. Siempre hay una mano tendida para quien la necesita. Porque el eldense no es egoísta. Será ambicioso; será arriesgado; será iluso; será hasta cierto punto informal (despreocupado, más bien); pero egoísta, no.

Los norteamericanos se vanaglorian de ser lo que ellos dicen «broadminded». Y lo son ciertamente. Pues difícilmente encontraríamos en España una ciudad «broadminded» que Elda. (Para los que no saben inglés les traduciremos que esa palabra quiere decir algo así como espíritu abierto, generoso, acogedor y transigente) ¿Quién más «broadminded» que los eldenses?

La causa de que los americanos sean así es la misma que en Elda: la facilidad con que se encuentra un trabajo bien retribuido. Las consecuencias son también las mismas, salvada en la comparación la diferencia cuantitativa: optimismo juvenil, euforia, ausencia de ñoñerías y sentimentalismos fofos.

Pero lo que en Norteamérica ya está bien cocido en la olla del tiempo en Elda está llegando ahora a la cocina. No será, pues, justo culpar al eldense de despreocupación por los valores espirituales. Estamos en la hora de crisis. Todo llegará cuando el tiempo haga su acción fecundante.

Lo cierto es que el carácter eldense, como el americano, no se ha formado adoptando las características de los inmigrantes. Lo ha hecho el desenvolvimiento industrial.

No temáis, pues, ver algún día una Elda amancegada. Ni Montealegre, ni Almansa, ni toda La Mancha volcada sobre Elda lograría imprimir su carácter a nuestra ciudad. Es Elda la que se impone con su poderosa alquimia. Las aguas de Santa Bárbara tienen tan milagrosa virtud que a todos los que las bebemos nos van transformando en un eldense más. —J. M. I.



HECHO EL DEPOSITO QUE MARCA LA LEY EN EL OANCO DE ESPAÑA

INSCRITA EN EL REGISTRO ESPECIAL DE SEGUROS DEPENDIENTE DE LA DIRECCION GENERAL DE SEGUROS Y AHORROS

FUNDADA EN EL AÑO 1920 - DOMICILIO SOCIAL

Princesa, 23 - Teléfono 47 21 00

MADRID

CAPITAL DESEMBOLSADO 5.000.000 DE PESETAS

CON SUCURSALES Y AGENCIAS EN TODA ESPAÑA

AGENCIA EN ELDA:

Generalísimo, 24 - Teléfono 357

Compañía Anónima del Curtido

FABRICA DE CURTIDOS

Pieles para calzado y marroquinería

Box - Calf - Seda - Calf - Novo - Calf

BARCELONA

Fábrica: Horta, 201

Despacho: Fontanet, 2

REPRESENTANTE:

José Casañer Rico

Ramón Gorgé, 8 - Teléfono 293

ELDA

Curtidos Valencia, S. L.

Especialidad: REPTILES AUTENTICOS

VALENCIA

Despacho: Guillén de Castro, 119

REPRESENTANTE:

José Casañer Rico

Ramón Gorgé, 8 - Teléfono 293

ELDA

Pedro Masferrer

FABRICA DE CURTIDOS

Badana y Molleta

V I C H

(Barcelona)

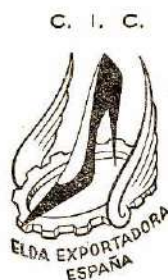
Despacho: Aluders, 15

REPRESENTANTE:

José Casañer Rico

Ramón Gorgé, 8 - Teléfono 293

ELDA



Cooperativa Industrial del Calzado

Elda Exportadora

Grupos de fabricación:

Señora - Caballero - Niños - Sabrinas - Pinkis - Sport

Representantes:

Francia - Alemania - Suiza - Reino Unido - Suecia

Mercados:

Todos los países europeos, Norteamérica, Canadá y otros

Oficinas generales:

Menéndez Pelayo, 2-4.º - Teléfono 593

E L D A
(E S P A Ñ A)

OBRADOR Y CHICO
FABRICA DE HORMAS Y TACONES

TELEFONO 216

ELDA

Ernesto Obrador

PRODUCTOS PARA CALZADO

TELEFONO 124

ELDA

OBRADOR

FEDERICO OBRADOR
CALZADOS "TURIA"

TELEFONO 497

ELDA

EMILIO OBRADOR

Tacones comprimidos de suela y cartón

Teléfono 113

ELDA

FAYAGO

Visite esta casa
Cerveza "San Miguel"
Junto al cine Coliseo

Teléfono 736
ELDA

Eleuterio Mirete Martínez

Fundición de metales
Especialidades en bronce y aluminio
Fabricación de mechones y tacones
de aluminio

Rosales, 2 Teléfono 830
ELDA

PEGAMENTOS SANSON

Colas para las industrias del papel, cartón,
calzados y similares

Goma líquida y pasta blanca para escritorios

Fabricante: *José Ferrándiz Fernández*

Fábrica: Los Dolores, 59 Despacho: A. Calvo Sotelo
Teléfono 82 COCENTAINA

Representante oficial para esta zona:

José González

Aranda, 42 Teléfono 465

Productos para el calzado

"KAROLA"

(Marca registrada)

Eugenio Montes, 5 Teléfono 267
ELDA

Manufactura calzado fino para señora

ANAMAR

JOSE PAYÁ

ELDA
(Alicante)

José M. Navarro, Suc.

Construcción de maquinaria en general
Accesorios para la fabricación de calzado
Tornos rápidos de precisión de 1000 y 1500
entrepuntos

Jordana, 11 Teléfono 72
ELDA

Un estilo para fabricar



Un acierto para calzar
ELDA

Unión Comercial de Industrias

Exclusiva de ventas de
hijos de Silvio Ruiz de Alda
Curtidos Sider - Alto Caucho y Cropé

HISPANIA, S. A.

Fábrica de Plásticos
Industrias del hogar - lavadoras y cocinas
de gas butano

Chapí, 13 ELDA

Santiago Amat Maestre

Materiales de construcción

Aranda, 64
Teléfono 596

Ladrillos de todas clases y dimensiones

Teja plana y curva encarnada

Material sanitario, tuberías
para depósitos y canales

Manises y cementos de todas clases

FERRETERIA

"ROSIQUE"

Especialidad en alambres y enrejados

Herramientas marca 'LA BELLOTA'

ELDA

General Mola, 2 Teléfono 254

VILLENA

Teléfono 427

BENIEL

Teléfono 47

Relojería **ESTEVE**

Exclusivista Reloj Centenario "REVUE"

Composturas garantizadas

Martínez Anido, 27 - ELDA

Sucursal en Petrel: Cánovas del Castillo, 11

Juan Blanes Aracil

Avenida José Antonio, 74

Teléfono 42241 ALCOY

Papeles seda, manila y de embalaje, envoltorios, impresos a una y dos tintas para el calzado, con dibujos y clichés especiales. Pídanos presupuestos. Se los daremos con economía y condiciones inmejorables - Representante oficial: *J. González Fernández* - Gral. Aranda, 42 - Teléfono 465

"ELIKAR"

Productos electrónicos - aparatos para medidas eléctricas - Voltímetros - Amperímetros - Miliamperímetros de equipos electrónicos para la industria

Comparadores - Contadores de tiempo - Reguladores de tensión - Aparatos para control fotoeléctricos - Electromedicina, etc., etc.

General Moscardó, 22

ELDA

Teléfono 407



(MARCA REGISTRADA)

Fres-lig
MARCA REGISTRADA

Marta

(MARCA REGISTRADA)

BENJAMIN BELMONTE GARCIA

Don Quijote, 44

ELDA

Teléfono 600

TENERIA
RAMON ARMENGOU

BARCELONA

Importador núm. 28.387

Exportador núm. 17.263

Representante para esta zona con depósito:

J. González Fernández

General Aranda, 42 ELDA Teléfono 465

JOAQUIN VERA MAESTRE

FABRICA DE CALZADO DE LUJO



Gran Avenida, 21 - Teléfono 8

Apartado de Correos núm. 57

P Industriales

Fábrica de Piel y Cueros Artificiales
Cerretera Mataró, 61 - Teléfono 25 81 98
(S. Adrián)
BARCELONA

Enviamos muestras del excelente cuerson «FIBRALINA» en multitud de grabados, colores y gruesos, a quienes nos lo soliciten por teléfono, correspondencia o personalmente.

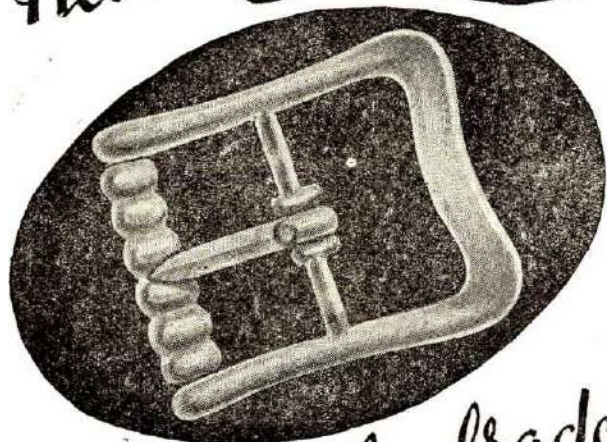
Representante para Levante:

JOSE PAYA

Avda. Chapí, 15 Teléfono 376

ELDA

Hebillas Akroll



embellecen el calzado



Industrias A K R O L L
Hebillas adornos y fantasías
Corominas, 16 y 18 Teléfono 24 86 T1
HOSPITALET DE LLOBREGAT (Barcelona)

José Amat Juan

General Jordana, 54

E L D A

Ramón Sallés Dey

FABRICA DE CURTIDOS

VICH (Barcelona)

ESPECIALIDAD:

Badana cromo puro mate

Badana cromo puro color
par Calzados vulcanizados

Felipe Peñataro Sanchiz

y hermano, S. R. C.

Fábrica de Calzado

Especialidad en fino para niños

Teléfono 74

E L D A

Casa Flegenheimer

Especialidad en artículos
para el calzado

Generalísimo, 45
Teléfono 164 E L D A

Droguería y Perfumería

J. Juan Verdú

CENTRAL:

Purísima, 5 - Teléfono 141

SUCURSAL:

Reyes Católicos - Teléfono 524

E L D A

CURTIDOS

ARTICULOS DE VIAJE

Rodríguez Gancedo y Rubio

MADRID

Cedaceros, 9 - Teléfono 21 14 89

BARCELONA

Sobradíel, 8 - Teléfono 21 80 03

ELDA

Generalísimo, 29 - Teléfono 16

TINTORERIA

La Eldense

Montada con maquinaria moderna y últimos
adelantos

Siempre al servicio de su distinguida clientela

Aranda, 8 E L D A Teléfono 538

Almacén de Curtidos

F. García Rubio

Telegramas y Cablegramas:

Curtidos Barcelona

Lauria, 8 y 10 - Teléfono 21 08 13 - Barcelona

Casa en ELDA:

San José, 7 - Teléfono 129

José Rodríguez Espinosa

Fábrica de Tacones

Camino Estación, 13

Apartado 95 Teléfono 853

E L D A

Casa Pepe

Extenso surtido en tejidos y géneros de punto
Confección para caballero y señora

Cuatro Esquinas

Teléfono 534 E L D A

J. Gorschner Sastre

General Mola, 22 Teléfono 366

E L D A

Tobías Vergara Carpena

Fábrica de hielo y gaseosas

Pruebe las gaseosas "LA PERLA"

Compárela con las demás y elija
la que más le guste

Chapí, 24

Teléfono 20

E L D A

Viajes Cantabria

Saluda a la afición deportiva de Elda y público
en general, y les ofrece sus servicios en auto-
pullman de lujo para viajes nacionales y
extranjeros

Para encargos

L u i s S o g o r b

Queipo de Liano, 33

Teléfonos 829 y 691

E L D A

Pedro Gómez

Taller de patronaje y modelos
a escala

18 de Julio, 19

Teléfono 323

E L D A

Francisco Mira Carbonell

Fábrica de tacones comprimidos
de suela

San Pedro, 7

Teléfono 112

E L D A

Almacén de curtidos

Vda. de A. Barbero Arce

G. Aranda, 53

Teléfonos 27 y 511

Apartado 65

E L D A

CREACION

Carpena

MODELOS Y PATRONES

General Moscardó, 36

Agrupación de Fabricantes de Calzado de Levante, S. A.

Domicilio social:

A. Maura, 5

Teléfono 34

E L D A

Antonio Bernabeu

Fábrica de calzado para niño

Monasterio, 5

Teléfono 828

E L D A

Hijos de José Martínez Sánchez

Fábrica de Calzado

M. Anido, 6

E L D A

Andrés Soriano

Fábrica de Tacones y Muebles

Teléfono 252

Zorrilla, última travesía

E L D A

José María Esquitino

Calefacción y Saneamiento

Varela, 53

Teléfono 783

E L D A

Muebles Guardiola

Muebles estilo funcional, clásico, inglés, etc.

Colchones, Salitas de estar, Recibidores

Lo mejor en muebles y precios para su casa

Generalísimo, 21 - Frente a Teléfonos

E L D A

Fábrica de Hormas y Tacones

José Palao Compañ

Tenería, 2 - Teléfono 542

E L D A

Sucursal en Zaragoza:

Capitán Pina, 54

Teléfono 29928

Miguel Alonso Guill

Calzados ALONSO

Kindelán, 7

Teléfono 177

E L D A

Fábrica de Calzado

Sucesores de PABLO MAESTRE

P. Manjón, 11

ELDA

Teléf. 39

B O D E G A S

Eloy Pastor González

Cervezas «EL AGUILA»

Batidos y Leche

Cerveza y los zumos «El Siglo» que invadirán
el mundo

Generalísimo, 15 - Teléfono 269

E L D A



Francisco
Mollá
Olmos

CALZADO PARA SEÑORA

Generalísimo, 41

ELDA

Calzados Iroa

Especialidad para niños

Calle Cervantes

Teléfono 88

ELDA

Hotel Sandalio

Todo confort

G. Mola, 19

Teléfonos 212 y 433

ELDA

Fábrica de tacones de madera

Pedro Amat

Maura, 19

Teléfono 110

ELDA

Almacén de curtidos

La Curtidora Alicantina

J. Vázquez
Alicante

Casa Central:
Zaragoza

Teléfono 331

ELDA

Eustaquio Cantó Amat

Construcción de maquinaria
y accesorios para la fabricación
de calzado y tacones

Teléfono 42

ELDA

Establecimientos

Santa Ana

Luis Pérez Matamoros

Dahellos, 2

ELDA

Calzados

"Margarita"

José M. Pemán, 8

Teléfono 225

ELDA

Fábrica de calzado <i>Rafael Yuste Vera</i> Gran Avenida, 45 Teléfono 603 E L D A	<i>Aracil</i> Joaquín Coronel 38 Apartado 5 Teléfono 2 E L D A
<i>Certuliano Amat</i> Artículos en general para la fabricación del calzado Fábrica de tejidos - Carretera Elda a Petrel General Moscardó, 13 Teléfono 53 E L D A	Fábrica de calzado <i>Sebastián García Ponce</i> 18 de Julio, 18 Teléfono 119 E L D A
Fábrica de calzado fino para señora <i>Joaquín Román Vera</i> 18 de Julio, 29 Teléfono 306 E L D A	Fábrica manual de calzado fino <i>Pascual Orgilés Bernabé</i> Dávila, 29 Teléfono 52 E L D A
Fábrica de hielo <i>José Boix</i> Victoria, 21 E L D A	<i>Pedro García Amat</i> Fábrica de calzado Especialidades KIWAS y BILLAMUT Marcas registradas Hilarión Eslava, 6 y 8 Teléfono 7 E L D A
Fábrica de calzado de señora <i>Manuel Román Orgilés</i> 18 de Julio, 3 Teléfono 178 E L D A	Taller de chapistería - Pintura al duco y sintética Soldadura eléctrica, autógena, aluminio y calamita <i>José Núñez Gutiérrez</i> Liberación, 18 E L D A
«RADIO ONDINA» «RIESCORI» Instalaciones eléctricas - Neveras «TABER» Martínez Antdo, 15 E L D A	<i>Georgina</i> Modas - Confecciones - Artículos para regalo Martínez Antdo, 14 Teléfono 77 E L D A
<i>Casa de las Flores</i> <i>Francisco Ferrer de Guindos</i> Plantas, flores y semillas G. Mola, 2 E L D A	FARMACIA Laboratorio de análisis clínicos <i>Ldo. Vicente Mari Martínez</i> General Mola, 25 Teléfono 429 E L D A
PANADERIA <i>Francisco Martínez Carpena</i> Horno giratorio «SEBASTIA» - Especialidad en pan de lujo - Pan «GARSA» para diabéticos Colón, 1 E L D A	<i>Hijo de Antonio Vera Romero</i> CURTIDOS Vivos y ribetes para el calzado Chapt, 11 Teléfono 475 E L D A

La Noveldense

Coches de Línea

Varela, 5

E L D A

Fábrica de Calzado

Francisco Cremades Galiano

Don Quijote, 9

Teléfono 73

E L D A

Jaime González Pons

Fábrica de Tacones de madera
y aluminio

Cuñas de madera y corcho

Teléfono 493

Travesía de Cervantes, s/n

E L D A

Industrial Taconera Eldense

Fábrica de Tacones y Cuñas

Teléfono 6 - Apartado 92

Cruz, 4

E L D A

Fábrica de Tacones de madera

Francisco Martínez Ríos

Teléfono 131

Agustín Caverro, s/n

E L D A

Antonio Antón Martínez

Fábrica de Tacones
Tapas recambiables R. E. C.

Maximiliano García, s/n Teléfono 512 ELDA

Fábrica de Calzado de Señora

Pablo Rizo Esteve

Teléfono 156

Zorrilla, 37

E L D A

Manuel Garrigós Sempere

Carpintería Mecánica

Ebanistería

Fábrica de Persianas

Ramiro de Maeztu, 1 ELDA Teléfono 183

Taller de vivos y tiras para el calzado <i>José Juan Pinos</i> Cervantes, 25 Teléfono 814 ELDA	<i>José Herrero Pérez</i> Concesionario de Bebidas Carbónicas D Fábrica de gaseosas y sifones Legionarios, 1 ELDA
<i>Salvador Corbi</i> Taller de objetos de cemento armado Especialidad en escaleras de granito Reina Victoria, 2 ELDA	<i>Enrique Amat Navarro</i> Artículos en general para la fabricación del calzado Fornitures metálicas · Hilaturas · Cordonerías Especialidad en elásticos de raftas para «Pinkis» García Valiño, 7 Teléfono 806
"NOGUERON" CALZADOS ELDA	Cervecería y Restaurante <i>"El Jardín"</i> Se complace en ofrecerle los mejores aperitivos Como restaurante, lo que pidan Jueves, gazpachos Queipo de Llano, 7 ELDA
Transportes <i>Julián Maestre Gisbert</i> Servicio con Almería, Cartagena y Lorca Agencia Ros Zapata Murcia, Teléfono 4144 Alcázar de Toledo, 22 ELDA	<i>Luis Caballero Puerta</i> Tejidos · Novedades · Géneros de punto Generalísimo, 22 Teléfonos 464 y 64 ELDA
Talleres "RIVERA" Reparación de automóviles y motos Servicio oficial M.V. y DERVI Avenida Chapí, 17 Teléfono 307 ELDA	Taller de reparaciones de bicicletas y motos Recauchutado de toda clase de vehículos Sucursal en carretera de Petrel Chapí, 16 ELDA
Librería y Papelería AGUADO Material escolar · Láptices de dibujo · Libros rayados Impresos comerciales · Plumas estilográficas Mola, 25 Teléfono 360 ELDA	Ferretería <i>"Los Leones"</i> Artículos de cocina · Artículos para regalo Para este invierno, compre su estufa a petróleo R A D I C A L O R Generalísimo, 39 Teléfono 372 ELDA
<i>Miguel Romero Sánchez</i> «En testamentaria» Fábrica de aguardientes y Licores «ANIS LEVANTINO» General Saliquer, 16 Teléfono 880 ELDA	<i>Enrique Jañez García</i> Fábrica de calzado Jordana, 41 Teléfono 260 ELDA
Taller de reparación de motos · Trabajo garantizado Servicio «LAMBRETTA» <i>López y Camús</i> D. Juan Rico, 27 ELDA	Fábrica manual de calzado para señora <i>Juan Busquier Gil y Cia.</i> S. R. C. General Jordana, 25 Teléfono 745 ELDA

Hilaturas "TORRES" Con las Hilaturas de Fabra y Coats Fornitures - Ribetes - Plásticos M. Guerrero, 43 Teléfono, 635 ELDA	Pascual Martínez Bel Fábrica de calzados Falconde, 74 ELDA
Hijo de Raúl Coloma Marín Fábrica de cerquillos, ribetes, vivos y viras para el pasado. Francisco Alonso, 23 Teléfono, 548 ELDA	Antonio Pradas Gabaldón Taller de troquelado Don Quijote, 54 Teléfono, 680 ELDA
José Aguado Puche Calzados «MYRNA» Don Quijote, 40 Teléfono, 720 ELDA	Pedro Pérez Juan Calzado de lujo para señora Don Quijote, 19 Teléfono, 237 ELDA
HIJA DE Francisco Antonio Vera Almacén de curtidos Dávila, 37 Teléfono, 264 ELDA	Antonio Rico Prats Calzados NATALIN Moscardó, 50 Teléfono, 594 ELDA
Pedro Alarcón González Fábrica de calzado fino para señora Lope de Vega, 7 ELDA	Tomás Quiles Marhuenda Serrería y carpintería mecánica H. Eslava, 9 ELDA
Gestoría ROMERO Especialidad: Pasaportes, Automóviles y sus conductores, Legalización industrias, Seguros sociales, Abonos para pagos de Contribuciones, etc. etc. Queipo de Llano, 18 Teléfono, 194 ELDA	José Teruel Taller de finisaje Santo Cristo, s/n ELDA
Santiago Aldarias Fábrica de calzado para niño Flix-Guant. Murillo, s/n ELDA	Marcial Sarrió Fábrica de calzado G. Monasterio, s/n Teléfono, 308 ELDA
Joaquín Amat Vera Almacén de curtidos Joaquín Coronel, 21 Teléfono, 31 ELDA	Kiosco Plaza Castelar VDA. DE JOSE M.º AMAT CANDEL Tomará Vd. exquisitos helados «FRIGO» y la horchata más sabrosa ELDA

CURTIDOS

CALZADOS

Pedro Hernández Luna

Casa Central: ZARAGOZA
Sucursal: M. Anido, 34 - Telef. 90
E L D A

Farmacia y Laboratorio

J. Pérez Pérez

Telefóno 482
M. Anido, 18 E L D A

VINOS - LICORES
Cervezas "EL TURIA"

Casa Cózar

Servicio a domicilio
M. Anido, 13 E L D A Telef. 469

Manuel Sánchez Balboa

Terminación del calzado
Jordana, 39 - Teléfono 589
E L D A

Segismundo Falcó

Materiales de construcción
Artículos de saneamiento "ROCA"
Agencia de ventas "URALITA"
Distribuidor pinturas "Sherwin Williams"
Teléfono 270 - ELDA

Juan Beltrán García

ALMACEN DE MADERAS
Teléfono 362
Queipo de Llano, 39 E L D A

Los mejores hilos para aparar
en algodón y nylon

LA PALETA

Fabricante: LOMBARD, S. A.
Respresentante: José Vidal Girona
Plaza B.N.S., 3 - Teléfono 440
E L D A

Electrifique su hogar con el prestigio
de una marca ..

Edesa

Frigoríficos - Termos - Cocinas a gas
y eléctricas, mixtas
15 y 21 meses plazo
Distribuidor con taller oficial de reparaciones
Establecimientos Domenech
Generalísimo, 40 - Telef. 111 y 400 ELDA

Francisco Bernal Sabater Asentador de frutas, verduras y hortalizas Lonja Mercado Teléfono, 170 E L D A	Vicente Jover Asentador de frutas y verduras Lonja Mercado Teléfono, 127 E L D A
José Díaz "Picón" Asentador de frutas y verduras Lonja Mercado Teléfono, 605 E L D A	Bar Perico Cerveza y aperitivos Aranda, 65 Teléfono, 827 E L D A
José Marcos Iñesta Panadería Moderna Dos de Mayo, 63 E L D A	J. Juan Verdú Droguería y perfumería Central: Purísima, 5 - Teléfono 141 Sucursal: R. Católicos, 6 - Teléfono, 524 - ELDA
Papelería Higuieruela Objetos de escritorio y manipulados Aranda, 51 E L D A	Fernando Santiago Boyer Fábrica de calzado de señora Zorrilla, 24 Teléfono, 158 - Apartado, 11 E L D A
Bar Trinquete AMADEO PEREZ Aperitivos, cervezas y bocadillos, todo del día G. Monasterio, 15 - Teléfono, 899 E L D A	Calzados SOM González Bueno, 2 E L D A
Antonio Díaz Burruezo Fábrica de calzado P. Manjón, 1 Teléfono, 45 E L D A	Miguel Durá Pérez Taller mecánico de automóviles y motos Servicio «BULTACO» 18 de Julio, s/n E L D A
Vicente Bañón Juan Fábrica de tacones de madera y suela Dos de Mayo, 43 E L D A	Francisco Gil Riera Taller de construcción de maquinaria Saluda a toda su clientela y pueblo en general Espí, 5 - Teléfono, 918 E L D A
Daniel Andreu Pardines Artículos para el calzado Productos GENERAL Queipo de Llano, 1 Teléfono, 509 E L D A	José Mira Comercio ultramarinos Plaza R. N. S. Teléfono, 423 E L D A

Leonardo Sánchez Miralles Comestibles - Mantequillas - Embutidos Conservas Mercado de Abastos: Casetas, 44 y 45 Teléfono, 568 E L D A	 Vda. de Manuel Vera Bañón, S. L. Fábrica de calzado Teléfono, 65 E L D A
Bar Simpático (Un bar que en ningún mercado de España hay otro igual) Mercado, 54 Teléfono, 203 E L D A	Drogueria «Indel» Drogueria y Perfumería Reyes Católicos, 14 Teléfono, 966 E L D A
Galiano y Amarillo Taller de troquelado Mercado, 48 Teléfono, 123 E L D A	Pablo Rico Pérez Fábrica de calzado fino de señora Moscardó, 27 Teléfono, 59 E L D A
Manuel Maestre Hernández Fábrica de calzado de señora Moscardó, 17 Teléfono, 218 E L D A	Calzados «Gil - Esteve» Dos de Mayo, 67 Teléfono, 492 E L D A
Eduardo Gras Pascual Fábrica de calzado de señora Dávila, 2 Teléfono 317 E L D A	José Luis Deltell Fábrica de calzado Dávila, 7 Teléfono, 61 E L D A
Vda. de Francisco Vicent Taller de troquelado Dávila, 24 Teléfono, 758 E L D A	Suc. Vda. de Gonzálo Casáñez Fábrica de calzado de Serie Dávila, 42 Teléfono, 242 E L D A
Francisco Casáñez Casanova Fábrica de cajas de cartón Don Quijote, 25 Teléfono, 391 E L D A	Queremón Navarro Alfonso Instalaciones eléctricas - Bobinado de motores y transforma- dores - Calefacción para el calzado - Reparación de apa- ratos de radio. Ramón Gorgé, 16 Teléfono, 94 E L D A
Santiago Poveda Herrero Panadería Zorrilla, 3 E L D A	Vda. de Genaro Juan Taller de troquelado Moscardó, 5 Teléfono, 448 E L D A

TEJIDOS **VALOR**

SELECCION DE CALIDAD
EXCLUSIVAS DE ALTA COSTURA

TEJIDOS **MAGO**

GENEROS DE PUNTO

PRECIOS DE

SUPERMERCADO

ELDA

HIJOS DE

José Jerónimo Guill

S. L.

Fábrica de Calzado de lujo
para Señora

Teléfono 101

ELDA

Fábrica de Curtidos

Francisco Clols

VALLS (Tarragona)



Agente General de ventas y Apoderado

Elías Vera Maestre

Apartado de Correos 36

Teléfono 186

ELDA



**Pedro Rico
Arenas**

Carpintería Mecánica
Fábrica de Persianas

Ramón Gorgé, 24

Teléfono 200

ELDA

Poveda y Poveda

Dibujos "P Y P"

Modelos y Ajustes Patronos

Teléfono 479

Joaquín Coronel, 16

E L D A

Almacén de Curtidos

Rafael Baquera Morales

M. Anido, 44

Teléfono 978

E L D A

Carnicería y Salchichería

R. G. D. S. y S. G. núm. 168

Manuel Saura

Mercado de Abastos

Casetas núms. 20 y 21 - Teléfono 370

Don Quijote, 34 - Teléfono 795

E L D A

Comisiones y Representaciones

Luis Amat Vera

Gral. Monasterio, s/n

Teléfono 191

E L D A

Luis Palomares Ramírez

MAITE

M. R.

Calzados de Lujo

General Varela, 27

Teléfono 444

E L D A

Casa Sirvent

CINE - FOTO

"ASKAR" RADIO

Cervantes, 9

E L D A

Teléf. 460

José Iñíguez Aracil

Instalaciones y reparaciones eléctricas
en general

Artículos y repuestos

Donoso Cortés, 41

E L D A

G. I. L. M. A.

Marca Registrada

JUAN J. GIL MARTINEZ

Fábrica de toda clase de agujas y boquillas para la perforación de la piel - Cizallas Patronistas. Prensa para el marcado en frío - Prensa de uno y dos brazos para el pegado de zapatos sin compresor ni motor, con aparato elevador a presión patentado.

Agente exclusivo de la Moto «Guzzi-Hispania»

Jaime Balmes, 22 y 24 ELDA Teléfono 609

Cuando sus productos vayan a los
mercados extranjeros, consulte al

Banco Popular Español

RAPIDEZ, AGILIDAD, EFICACIA...
son, entre otras, algunas de las ventajas que
nuestros servicios le ofrecen.

Juan Jover
Sánchez

Fábrica de tacones
para el calzado

Cura Navarro, 8

Teléfono 279

E L D A

Fábrica de Calzado

VIUDA DE
ANTONIO JUAN
BUSQUIER

Telegramas LOTO

Apartado 27

José M.^a Pemán, 4

Teléfono 85

E L D A

Calzados

Amanda, S. L.

Ramón Gorgé, 10

Teléfono 233

E L D A

Almacén de Curtidos

Alfonso Rosas

Teléfono 201

Apartado 16

E L D A

Curtidos

Palomares y Cía.

E L D A

Teléfono 404

Representantes para esta zona de

Hijo de Eduardo Martínez

Molina de Aragón



PIELES FINAS PARA
CALZADO DE LUJO



ESPECIALIDAD EN
BOXCALF "RIO GALLO"

Fábrica de hormas, pernitos
y tacones de madera

Julio Beneit Navarro

Gran Premio con Medalla de Oro
en la Exposición Internacional de
Barcelona en el año 1929

Oficinas: Teléfono 36

Particular: Teléfono 258

Apartado 69

E L D A

Fábrica de calzado

Arcaez Verdú Hnos.

Apartado 82

Teléfono 259

E L D A

Curtidos

Pedro Hernández Lajara

Plaza Mártires R. N. S., 15

Teléfono 80

E L D A

CALZADOS

Millán

JOSE VERA MILLAN

Fábrica de calzados de Lujo

Teléfono, 345

ELDA

*Jorge
Bernabé Vidal*

Carpintería mecánica

Valencia, 11

ELDA

*Francisco
Milán Borrás*

Especialidad en chicarros
MALIN

Valencia, 7
Teléfono, 249

ELDA

*Antonio Soriano
Sáez e Hijos, S. R. C.*

Fábrica de artículos de piel
y de viaje

Pizarro, 5
Teléfono, 222

ELDA

HIJO DE

Francisco Milán Alcaraz

Fábrica de calzado

Pizarro, 9
Teléfono, 837

ELDA

José Miñano

Fábrica de Tacones

Don Juan de Austria, s/n

ELDA

Oriente

JUAN NAVARRO ORIENTE

Calzados finos para señora

Calderón de la Barca, 2
Teléfono, 525

ELDA

José Bernabé Orgilés

Fábrica de calzado de artesanía
de lujo para señora

CARNET NACIONAL N.º 30753

Diploma y copa de plata
Exposición Elda - Año 1922

Fábrica: Pizarro, 1
Teléfono, 756

ELDA

FABRICA DE TACONES DE MADERA

José Crespo

Donoso Cortés, 28 - Teléfono 755

E L D A

Eduardo Ferrer, S. A.

FABRICA DE CURTIDOS

V A L E N C I A

AGENTE DE VENTAS:

Miguel Isellod Poveda

General Dávila, 18

E L D A

Julian Villaescusa Carrión Panadería y Bollería Colón, 7 E L D A	Gestoria Cabrera EN ELDA: Maura, 16 Teléfono, 292 EN ALICANTE: Rafael Terol, 31 Teléfono 17518 Dos oficinas a su servicio, doble eficacia para usted
Bar Ideal Café exprés, bocadillos y tapas variadas Maura, 9 E L D A	El Club del Reloj Sistema patentado de Plazos y Contado P. M. R. N. S., 13 Teléfono, 531 E L D A
Pedro Maestre Guarinos S e g u r o s E L D A	Bar Mañas Helados de calidad «Frigo» Queipo de Llano, 9 y 11 Teléfono, 179 E L D A
La Tijonanca H E L A D O S Mantecados y horchata de la mejor calidad San José, 6 E L D A	Bar Ivori Aperitivos selectos y variados Queipo de Llano, 19 Teléfono 487 E L D A
Colmado «Las Asturianas» Quesos, conservas, chocolates, embutidos, dulces y legumbres Queipo de Llano, 14 E L D A	Muebles Estevan Exposición Queipo de Llano, 21 Teléfono, 95 E L D A
Perfumeria Celia Artículos para regalo G. Mola, 31 Teléfono, 195 E L D A	Verdu Relojería - Óptica «Certina» G. Mola, 26 Teléfono, 639 E L D A
José M.^a Hernández Amo FARMACIA Laboratorio de Análisis Clínicos G. Mola, 7 Teléfono, 873 E L D A	Fotografia Samper Generalísimo, 25 Teléfono, 428 E L D A
Santos Galiano Santos C a l z a d o s Teléfono, 957 E L D A	José Durá Pérez Taller de reparaciones de motos y automóviles San José de Calasanz, 5 (Frente a Cajas Tendero) E L D A

La CAJA DE AHORROS DEL SURESTE DE ESPAÑA

aprovecha este espacio para saludar muy cordialmente a la Ciudad de Elda con motivo de sus fiestas mayores en honor del Santísimo Cristo del Buen Suceso y de Nuestra Señora de la Salud.

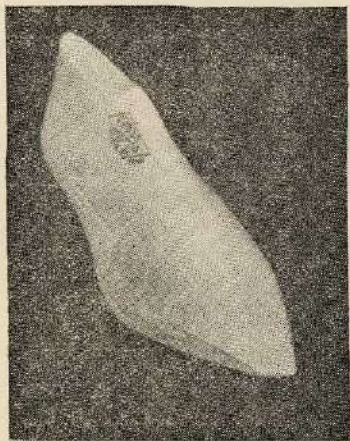
Asimismo se complace en desear a los industriosos hijos de Elda muchos éxitos en la Feria Nacional del Calzado.

Oficinas de esta Institución en ELDA: General Mola, 10

AHORRO INDIVIDUAL,
BIENESTAR COLECTIVO

Pablo Maestre Amat

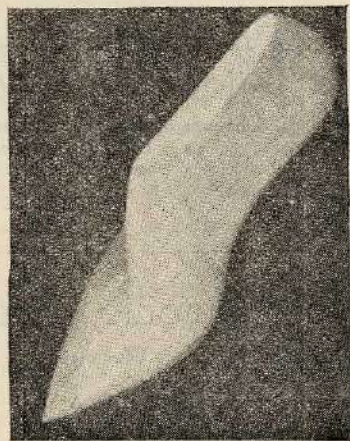
ULTIMAS CREACIONES DE HORMAS AL SERVICIO
DE LOS SEÑORES FABRICANTES DE CALZADO



Ramón Gorgé, 20

Teléfono, 296

ELDA



Bazar MADRILEÑO Artículos de deporte Regalos - Mercería Generalísimo, 41 Teléfono 517	Curtidos Emilio Maestre Coronel Teléfonos: Fábrica 152 Almacén 148 E L D A
MERCERIA Y PERFUMERIA Gran surtido en lanas para labores Forrado de botones Artículos para el calzado G. Mola, 10 E L D A	Mercería, Perfumería y Géneros de punto Casa ENRIQUE Iglesia, 10 E L D A
Ferretería Industrial Herramientas - Baterías de cocina Artículos para regalo General Aranda, 20 Teléfono 830 E L D A	Droguería M A R I S O L Aranda, 29 E L D A
Casa MARIA SALUD La casa que más barato vende Madejas de lana desde 8 a 16 pesetas Antonio Criado D. Juan Rico E L D A	B a r LOS PIRATAS Aperitivos selectos Don Juan Rico, 1 E L D A
Antonio Gracia Milán Panadería Aranda, 23 E L D A	Papelería ORTIN Suc. A. Guillén Fernández Material de oficinas y escolar - Objetos de escritorio Estampas-postales General Aranda, 21 Teléfono 1 E L D A
Farmacia P A Y A General Aranda, 19 Teléfono 495 E L D A	Antonio Navarro Benitez "El Porvenir" Aranda, 6 Teléfono 495 E L D A
Tejidos Casa MOYA Esta casa obsequia en todas sus ventas en el 10,0% de descuento General Aranda, 2 Teléfono 894 E L D A	Calzados González y Albero E L D A
José Antonio Toral Cutillas Ultramarinos Central: Aranda, 3 - E L D A Sucursal: Galicia, 16 P E T R E L Teléfono 143	Ciclos Justamante Velomotor "GIMSON" C. Chapí, 15 Teléfono 100 E L D A

<i>Casa Angelita</i> COMESTIBLES Conservas - Embutidos selectos - Gaseosa «La Casera» y cerveza siempre fría Barrio Luis Batllés E L D A	<i>Pérez y Juan, S. L.</i> Fábrica de Calzados Teléfono, 82 E L D A
<i>Antonio González Busquier</i> Manufactura de calzado de lujo señora E L D A	<i>Sánchez</i> Joyería - Platería - Relojería - Óptica - Gran surtido en gafas de sol - Precios de fábrica Colón, 15 E L D A
<i>Berenguer</i> Estudios fotográficos Colón, 23 - Teléfono 299 E L D A	<i>Santiago Bellod Poveda</i> Curtidos y artículos para el calzado Representaciones Generalísimo, 18 Teléfono, 125 E L D A
<i>Francisco Muñoz Gascon</i> Sastrería y Pañería Artículos para Caballeros General Mola, 17 Teléfono, 722 E L D A	<i>Hijo de Sócrates de la Encarnación</i> Agente Comercial Colegiado Joaquín Coronel, 6 E L D A
<i>Juan Poveda Alfonso</i> Carnicería selecta Generalísimo, 4 E L D A	<i>Matías Gimeno Rico</i> Carpintería mecánica Lamberto Amat, 11 Teléfono, 393 E L D A
<i>Antonio Guill Pastor</i> Fábrica de Calzado Calle Valencia, 6 Teléfono, 157 E L D A	<i>Francisco Verdú Cuenca</i> Fábrica de calzado fino señora Valencia, s/n Teléfono, 29 E L D A
<i>Luis Bel Garrigós</i> Fábrica de Calzado Valencia, 10 Teléfono, 199 E L D A	<i>La Favorita</i> EMILIO PEÑATARO Confitería - Extenso surtido en dulces finos Colón, 6 Teléfono, 309 E L D A
<i>Juan de Dios García</i> Curtidos Maura, 30 E L D A	<i>Farmacia "El Parque"</i> Licenciado: J. RICO R. Chapí, 27 E L D A

<i>Clemente Rodríguez</i> Carnicería y Embutidos Plaza R. N. S. Teléfono 886 E L D A	<i>Remigio Gosalbez Neri</i> Almacén de Curtidos Especialidad en suelas troqueladas de todas clases Depósito: Liberación, 6 Teléfono 120 E L D A
<i>Alfonso Navarro Martínez</i> Tacones y Cuñas A. Chapí, 21 Teléfono 908 E L D A	<i>Casa Alfonso</i> Tejidos G. Mola, 22 Teléfono 405 E L D A
Confitería de <i>Carmelo Juan</i> M. Anido, 35 E L D A	<i>Josefa Sepulcre Mira</i> Confecciones - Tejidos - Géneros de punto Martínez Anido, 22 Teléfono 643 E L D A
Deportes - Ortopedia <i>Plásticos "Dalmar"</i> Martínez Anido, 11 E L D A	Comestibles finos <i>Casa Carmen</i> Martínez Anido, 19 E L D A
MUEBLES <i>Flori</i> Queipo de Llano, 33 Teléfono 829 E L D A	Ni lo piense... de droguerías, la mejor. <i>"La Eldense"</i> General Mola, 18 Teléfono 228 E L D A
Librería <i>Cervantes</i> Papelería Impresos - Sellos caucho - Material escolar y de oficinas Jordana, 48 Teléfono 940	<i>José Tordera Sempere</i> Almacén de curtidos - Representaciones Queipo de Llano, 32 Teléfono 48 E L D A
PANADERIA <i>Erminio Bonete</i> Cid, 32 E L D A	<i>Miguel Cano Navarro</i> Agencia oficial "Marconi" Generalísimo, 17 Teléfono 945 E L D A
<i>Panadería Eldense</i> <i>Pedro Juan</i> Mola, 25 E L D A	<i>Casa Rico</i> Distribuidor de Radio Iberia Máquinas de coser "Sigma" Artículos para regalo - Instalaciones eléctricas Plaza Mártires R. N. S. Teléfono 42 E L D A

Unión de Transportes, S. A.

ONIL

Av. José Antonio Teléfono 18

BIAR

Av. José Antonio, 17. Tel 15

IBI

Desviación, s/n Teléfono 12

CASTALLA

José Antonio, 13. Teléfono 19

BENEJAMA

Av. José Antonio, 25. Tel. 47

CAUDETE

M. Serrano, 21. Teléfono 48

YECLA

Colón, 63. Teléfono 141

SAX

Rafael Hervás, 13. Teléfono 79

MONOVAR

D. Poveda s/n Teléfono 130

NOVELDA

Plaza Victoria 6. Teléfono 108

ASPE

Av. Navarra, 31. Teléfono 141

CREVILLENTE

Virgen del Pilar, 6. Tel. 366

ALBATERA

Generalísimo, 43. Teléfono 24

Casa Central: VILLENA

Gelela s/n - Teléfono 291 - 328

SERVICIOS REGULARES DE MERCANCIAS
EN CAMIONES PROPIOS

BARCELONA

Nápoles, 83 - 85
Teléfono 266868

MADRID

Pl. Capitán Cortés, 5
Teléfono 287729

ALICANTE

Portugal, 12
Teléfono 14290

ELCHE

Oscar Esplá, 14
Teléfono 52432

ORIHUELA

Obispo Rocamora, 1
Teléfono 244

TORREVIEJA

R. Gallud, 20
Teléfono 115

LORCA

Lope Gisbert, 14
Teléfono 161

VALENCIA

Burriana, 32
Teléfono 217505

VALLADOLID

Trabajo, 19
Teléfono 22780

ALCOY

Avda. J. Antonio, 17
Teléfono 41431

Callosa Segura

Generalísimo, 8
Teléfono 197

MURCIA

Paseo Corvera, 5
Teléfono 16121

CARTAGENA

Parque, 9
Teléfono 1920

ALMERIA

Paseo S. Luis, 9
Teléfono 1550

LERIDA

Obispo Huix, 27. Telef. 1976

IGUALADA

Rambla S. Isidro, 9. Telf. 151

TARRAGONA

Avda. Navarra, 16. Tel. 1636

BURGOS

Salas, 3. Teléfono 3553

VITORIA

Estación Autobuses. Tel 2802

BILBAO

A. Urquijo, 78. Telf. 43000

LOGRONO

Villamediana, 10. Telf. 2255

CALAHORRA

C. Logroño 66. Teléfono 414

ZARAGOZA

General Franco, 138 T. 29370

PAMPLONA

Tafalla, 31. Teléfono 3816

DURANGO

Trav. G. Eguta, 9. Telf. 156

VERGARA

Arrurriaga, 20. Teléfono 140

MONDRAGON

General Franco, 17. Telef. 94

Delegación en ELDA: General Varela, 13 - Teléfono 99

Antonio Esteve Orgilés

ALMACEN DE CURTIDOS

General Mola, 29

ELDA

Camisería Soler

CONFECCIONES A MEDIDA

Bilbao, 2 y Manero Mollá, 1 - Teléfono 11513

ALICANTE

Encargos en Elda: Juan Guarinos Pérez

General Moscardó, 40

Manufacturas de calzados para señora
Especialidad en los de pieles finas y reptil

Enrique Juan Arenas

SUCESOR

Teléfono 76 - Apartado 74

San José de Calasanz, 1

ELDA

Hijo de Emérito Maestre

Fábrica de cajas de cartón y cartón

Teléfono 10

ELDA

Cajas de cartón ondulado y plano
Envases

Tendero

Teléfono 58

ELDA

Antonio Pérez Ferrero

Taller de construcción de maquinaria para la
fabricación del calzado

Teléfono 138

ELDA

CENTAURO

Marca Registrada

Fábrica de calzado de Señora

Vicente Esteve Pérez, S. L.

Patente núm. 173.442

Especialidad de tipo Tirolés

Apartado 70

ELDA

Teléfono 43

FARMACIA y Laboratorio de Análisis

Ramón Rico y Pérez de Sarrió

Colón, 19 - Teléfono 171

ELDA

FRUTERIA

Vinda de José Martínez

La Casa mejor surtida de plátanos

Mercado de Abastos

Casetas 68 y 95

Teléfono 539 - Generalísimo, 4

ELDA

BANCO DE ELDA

Capital suscrito y desembolsado: 3.000.000 de pesetas

Reservas efectivas: 2.000.000 de pesetas

Realiza toda clase de operaciones

BANCARIAS Y BURSATILES

ELDA

(Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa, con el número 1.470)

BANCO UBEDA

CORRESPONSAL DEL BANCO DE ESPAÑA

Capital suscrito y desembolsado: 15.000.000 de pesetas

Reservas efectivas: 5.250.000 pesetas

Efectúa toda clase de operaciones de BANCA y BOLSA

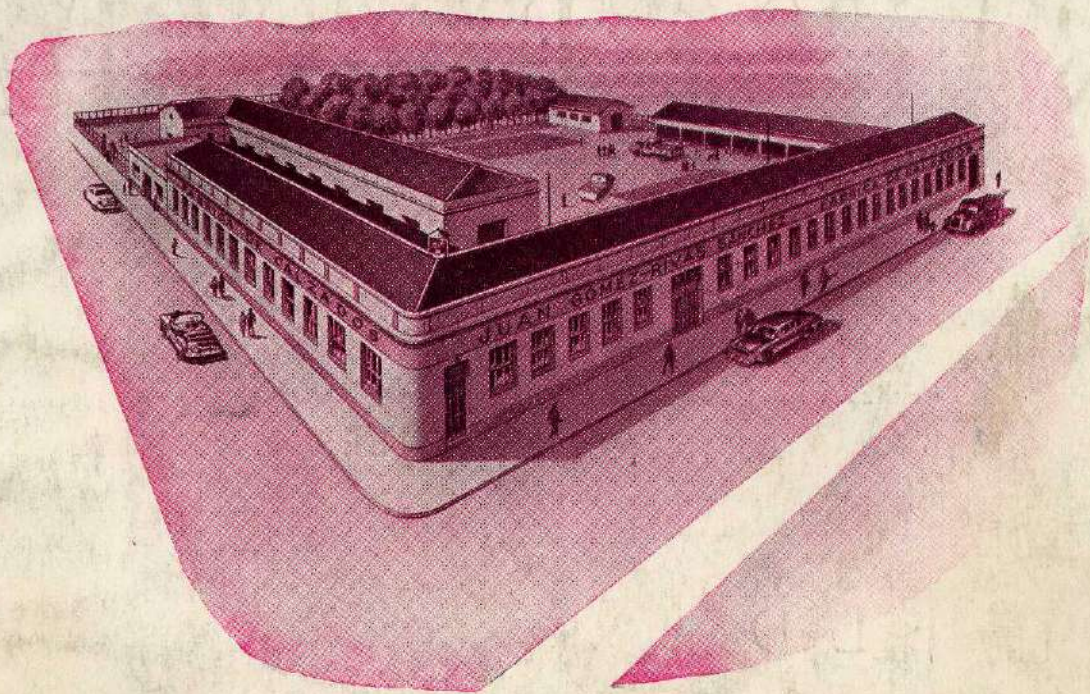
Elche de la Sierra

(ALBACETE)

SUCURSALES El Bonillo · Minaya · Ontur · Socovos y Villamalea

Próxima inauguración: ALPERA

(Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa, con el número 260)



Fábrica de Calzado

Juan Gómez-Rivas Sánchez



General Varela, 24

Teléfono número 266

Dirección Telegráfica: «Jugori»

E L D A